

BIBLIOTECA NACIONAL



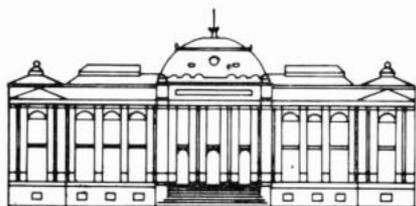
MAPOCHO
N° 28



EDICIONES DE LA DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

SANTIAGO DE CHILE 1980

BIBLIOTECA NACIONAL



MAPOCHO N° 28



EDICIONES DE LA DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA

SANTIAGO DE CHILE 1980

SUMARIO

	Pág
<i>Enrique Campos Menéndez</i>	Evocación de Simón Bolívar en ocasión del sesquicentenario de su muerte 7
<i>Sergio Martínez Baeza</i>	José Toribio Medina en el cincuentenario de su muerte 19
<i>Miguel Cervellino</i>	La población de Copiapó desde el Siglo XVI al XVIII (Años 1535 a 1835) 25
<i>Armando Braun M.</i>	Un duelo histórico: Mackenna-Carrera .. 29
<i>Eduardo Aninat Viale Rigo</i>	Poesías: "Un río siempre". Selección .. 37
<i>Rosa Cruchaga de Walker</i>	Poesías: "Otro cantar". Selección 43
<i>Domingo Tessier</i>	Teatro: "Por Joel" 53
ACTIVIDADES 1980:	
<i>María Teresa Sanz B. M.</i>	Reorganización de la Biblioteca Nacional 99
<i>Alfredo Alcaíno Barros</i>	Encuentro de Cronistas de España y Chile 105
<i>Nicolás Mihovilovic</i>	Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes 109
	Seminario Nacional sobre la situación del libro y hábitos de lectura en Chile 127
	Academia Chilena de la Lengua 133
	Academia Chilena de la Historia 137
	Academia Chilena de Bellas Artes 141
	Academia Chilena de Medicina 143
	Sociedad Chilena de Historia y Geografía 145
	Dirección de Asuntos Culturales e Información del Ministerio de Relaciones Exteriores (DINEX) 149
	Corporación Amigos del Arte 151
	Biblioteca Nacional 157
	Premios concedidos durante 1980 167

EVOCACION DE BOLIVAR

ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Director de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile

El pueblo de Santa Marta está recostado en una pequeña y luminosa bahía sombreada de cocoteros, que emergen de las blancas arenas y se desmelenan en el aliento azul del Caribe. Una hilera de casas de techo pajizo se alinea en la playa. Sobre el fondo, escalonando el cielo, las crestas de la Sierra Nevada.

Hasta ese caserío llega un día de noviembre de 1830 una reducida y pobre caravana que acompaña a un hombre enfermo, débil, extremadamente flaco, con ojos hundidos y acuosos, que parecen sueltos en las cuencas negras y profundas. Una tos persistente lo atormenta y su voz se va convirtiendo en un ronquido.

Es Simón Bolívar, el que llevaba cinco repúblicas en su morral; que ahora ya no tiene a dónde ir... y que apenas consigue en Santa Marta un mísero alojamiento.

Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, su propia patria, sólo son jirones de la Gran Colombia, su sueño que se esfuma con su maravillosa vida... El libertador de medio continente, ya no tiene dónde ir...

Un médico francés —si médico era—, el doctor Reverend, que acierta a pasar por el lugar, lo atiende y diagnostica lo que es ya a todas luces evidente: ¡tuberculosis en su último grado! Mas hay que tratar que el paciente no se dé cuenta de su verdadero estado y procurar, por todos los medios, de levantar su ánimo. Los pocos y fieles soldados que le rodean cumplen la consigna.

A poco Bolívar se recobra en leve mejoría y comienza a dictar a sus secretarios largas cartas que llevarán a los cuatro puntos cardinales las últimas palabras del Libertador de América. Y ordena preparar maletas y baúles para partir a Jamaica, rumbo a Europa, a Inglaterra.

El realista don Joaquín Mier, hacendado del lugar, se entera de las dificultades que está pasando Bolívar y su triste y crítica condición, y le ofrece la hospitalidad de su cercana hacienda de San Pedro Alejandro. Será el último sitio, un hogar hispánico, donde vivirá sus postreros alientos el hombre que derrumbó el Imperio español en América.

Al instalar al gran rebelde en la casa patronal de su hacienda, don Joaquín Mier emplea con su huésped toda la hidalguía de la vieja raza.

Desgraciadamente al doctor Reverend, que cuidaba a Bolívar con más abnegación que ciencia, se le ocurrió recetarle agua de cantáridas, explicando que "la materia morbífica, por un movimiento metastásico del pecho, subía a la cabeza". Lo cierto fue que este vejigatorio lo empeoró.

Presintiendo ya próximo su fin, la prodigiosa mente del Libertador resplandece y se conforta con la evocación de los momentos más señeros de su espléndida vida.

Evoca las lejanas estampas de su niñez en el caserón del barrio de San Jacinto, en Caracas. Rememora a la negra Hipólita, su ama de leche, que como él mismo lo dijera muchas veces, había sido a la vez un padre y una madre para él.

El recuerdo mueve sus labios en un murmullo evocador:

“Fui un niño rico. Mi padre falleció cuando yo tenía apenas tres años. Era el coronel don Juan Vicente Bolívar y Ponte... y mi madre... la más hermosa mantuana, doña María de la Concepción Palacios y Blanco... Siendo el menor y más travieso de cuatro hermanos, me pasaba recorriendo los amplios aposentos de la casona y los patios en que iban y venían en sus quehaceres multitud de negros esclavos. Mis dos hermanas y mi hermano Juan Vicente trataban de impedir mis pequeñas pero constantes fechorías... Así fue como un día mi madre determinó enviarme a estudiar a casa del solemne licenciado don Miguel José Sanz. Pero éste se aburrió luego de mis desplantes y fechorías por lo que mi abuelo Feliciano Palacios —ya cansado de mis travesuras—, con el asentimiento de mi madre, contrató como preceptor al más pintoresco de los personajes caraqueños... Uno que vestía en forma extravagante, había bautizado a sus hijos como Maíz y Tulipán y que declaraba que no necesitaba de libros para enseñar, lo que a mí me parecía lo mejor. Desde ese primer día fue mi gran amigo.

Durante casi siete años, Simón Rodríguez, en largos paseos y en contacto directo con la naturaleza, me transmitió sus conocimientos y muchas ideas nuevas y estrafalarias. Pero a veces parecía recobrar la sensatez y en otras parecía soñar —exclamaba como santificándose con la nueva Trinidad: Libertad, Igualdad y Fraternidad—. Un día hubo ciertos extraños movimientos de tropas: había estallado un complot contra la Corona. Los conspiradores habían sido descubiertos; algunos fueron ejecutados; otros dieron con sus huesos en la cárcel... los menos lograron huir. ¿Quiénes serían esos locos?, se preguntaban en mi casa. ¡Yo sabía que entre ellos estaba mi pintoresco maestro de rebeldías!

Al desaparecer Rodríguez, mi tío Carlos, quien se había hecho cargo de mí a la muerte de mi madre, pensó que el joven Andrés Bello, apenas dos años mayor que yo, me podría enseñar geografía, matemáticas, cosmografía... Así fue, y mucho de lo que sé, me lo enseñó ese caraqueño ilustre que, según me han dicho, ha dejado Londres y se ha radicado ahora en el lejano Chile.

Luego ingresé al regimiento de Milicianos de Aragua, donde en seis meses logré el grado de subteniente. Recuerdo cuán orgulloso me sentía con el bizarro uniforme.

Pero mi tío y tutor, tenía sus ideas sobre mi futuro y me envió a España a completar mi educación...

La diferencia de España con Venezuela, en aquel año de 1799, me impresionó hondamente. Era otro mundo, otra gente. Me deslumbré con la vieja Europa, con la sabiduría de muchos, pero también conocí las intrigas de la corte y hasta fui injustamente humillado por mi calidad de **indiano**.

Pero España habría de compensar esos tres años llenos de alternativas y enseñanzas, haciendo realidad lo que había llegado a ser el secreto pero supremo anhelo de mi vida: encontrar un amor, un gran amor.

Teresa del Toro fue quien hizo el milagro. Me casé con ella antes de cumplir los veinte años y me la llevé a Venezuela como el fruto más preciado de esa España Eterna de mis nobles orígenes.

En Teresa se encarnaba, para mí, todo lo que España tenía de grande y maravilloso, todas sus virtudes ancestrales, y yo la llevaba a mi tierra venezolana, para que allí se perpetuara en una vasta y digna descendencia. Soñaba con los hijos que llegarían a alegrar nuestro amor y que sembrarían en tierra americana la semilla de la España Eterna.

Pero, el destino señalaba otros rumbos.

Cuando llegamos a la Hacienda San Mateo, Teresa tuvo la sensación real de lo que eran las plantaciones de café, caña de azúcar, añil, cacao, yuca, tabaco, que sólo conocía a través de mis encendidas descripciones. Allí sintió la naturaleza desbordada por doquier como una fuerza primigenia y magna.

Una nube empañaba, sin embargo, por aquel entonces nuestra felicidad. Cada día Teresa languidecía más y su palidez se convertía en una blancura de cera. Cada vez estaba más espigada, más etérea y también más absorta.

Al comenzar diciembre me alarmé de veras. El mal de Teresa se hacía más agudo. Las crisis de llanto eran frecuentes, y por las tardes le sobrevenían alarmantes escalofríos.

A pesar de sus protestas, decidí llevarla a Caracas. Lo daría todo: mi fortuna, mi vida, por verla de nuevo devuelta a su salud.

Los médicos más afamados desfilaron por su cabecera. Pero el morbo de la serva americana había entrado arteralmente en la delicada contextura de mi joven y adorada Teresa.

Siguieron días horrorosos. Pronto perdió la lucidez y cayó en un sopor sin remedio.

No me apartaba de su lecho ni un momento. Fueron noches terribles de vigilia.

El destino cumplió su fatal sentencia. Teresa, mi idolatrada Teresa, murió el 23 de enero de 1804.

¿Qué hacer? ¡Volver a Europa! ¡Recorrer los escenarios de mi apasionado idilio, reencontrarme con la España Eterna!

Volví a Madrid. Pero encontré otro país. Una nación lejana y ajena. La tensión entre americanos y peninsulares se había exacerbado. Perseguían a mis amigos, a mis parientes ¡por el sólo pecado de ser indianos!

Me vi extranjero en aquella España. En esa España sin Teresa... Sentí que ambas morían en mi corazón..."

• • •

Un solemne grupo lo rodea, mientras reclinado en la hamaca Simón Bolívar dicta su testamento al escribano don José Noguera. Son testigos de las últimas disposiciones: Mariano Montilla, José María Carreño, el Coronel Bedford Wilson y el dueño de casa, Joaquín Mier. La voz débil y enronquecida del Libertador dice:

"... en el nombre de Dios Todopoderoso, Amén. Yo, Simón Bolívar, Libertador de la República de Colombia, natural de la ciudad de Caracas en el Departamento de Venezuela..."

Durante más de una hora la voz, otrora vibrante y aguda como un clarín, ensombrecida ahora por frecuentes accesos de tos, pronuncia una a una las últimas palabras de su voluntad:

"... instituyo y nombro por mis únicos y universales herederos en el remanente de todos mis bienes, deudas, derechos y acciones, a mis hermanas Antonia y Juana Bolívar, y a los hijos de mi difunto hermano Juan Vicente Bolívar..."

Después tiene una larga confesión con el Obispo Estévez. Cuando sale el prelado, el vencedor de cien batallas queda solo frente a Dios...

Se le aparecen en la evocación de estos instantes finales, aquellos paisajes de Europa que recorriera con su viejo maestro.

Recuerda: "Fue mi prima Fanny de Villars quien me instó a abandonar la vida de petimetre donde me perdía en la disipación. Luego de mi desilusión de España, me devoraba en París en una fiebre de pequeñas pasiones... el juego, la sociedad, las mujeres... Ella me convenció para librarme de esa vida sin sentido ni provecho, que fuera en busca de Simón Rodríguez, el inolvidable maestro de mi adolescencia, que vivía quizá qué extrañas experiencias en Viena.

Lo hallé más viejo, pero igualmente vigoroso y estrafalario. Su rostro, entre fauno y filósofo cínico, dejaba ver las grietas de los años; pero conservaba la vitalidad y la pintoresca nerviosidad del hombre de acción frustrado en la mera teoría. Había hecho los más extraordinarios viajes a pie por toda Europa y había morado en las más raras viviendas. Su pasión por lo mutable lo había llevado hasta cambiar de nombre. Ahora se llamaba Samuel Róbinson.

Recuerdo aquella extraña y súbita decisión de viajar a Italia con mi maestro. Ibamos a pie. No había un propósito claro en esta marcha por los caminos de la península, cargados con nuestros equipajes, usando a veces la carreta de un campesino, durmiendo en los pajares.

En esas jornadas por rutas históricas, Rodríguez (o Róbinson o Simón Carreño, o como quiera que entonces se llamara) explayaba toda su filosofía de naturalista.

Así pasamos por los lugares en que transcurriera la juventud de Rousseau y que Rodríguez había elegido para inculcarme sus ideas libertarias.

Llegamos a Roma. Una tarde trepamos al Monte Sacro. El sol empezaba a ocultarse, llenando el cielo de reflejos augurales. Impresionado, abarcando con la vista todo el horizonte, y mirando la ciudad que extendía a mis pies sus arcaicas estructuras, comencé una altiva oración que a veces adquirió acentos de apología y de anatema, y también de juramento y voto.

Con profunda emoción me volví hacia mi maestro Rodríguez, y, adelantando la diestra, como enarbolando una espada, exclamé:

Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres; juro por ellos, juro por mi honor y juro por mi patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma, hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.

La suerte estaba echada.

Tenía entonces sólo 22 años."

* * *

Ahora está moribundo. En una pieza encalada, sobre la blancura nivea de las sábanas, la palidez mortal de sus manos ya exangües. Su rostro moreno y aguzado ha tomado un tinte gris. Cada vez es más fatigada su respiración y de vez en cuando, el tormento de la tos le hincha

dolorosamente las venas del cuello. El creador de la América libre y republicano agoniza con la misma porfía con que otrora cruzó los altos picachos andinos al frente de sus victoriosos ejércitos; agoniza con la misma entereza con que un día rechazó una corona; con la misma virilidad con que vio, complacido, reflejarse en los suyos los ojos enamorados de las mujeres más bellas; agoniza con la misma intrepidez con que cabalgó junto a los bravos jinetes del llano.

Las vívidas imágenes de su campaña admirable le llenan los ámbitos del alma. Vuelve a sentir las visicitudes de su epopeya hasta que es proclamado en el templo de San Francisco en Caracas: "Capitán General de los Ejércitos, con el nombre de Libertador de Venezuela".

Pero en los extensos llanos los realistas fugitivos rehacían sus fuerzas en torno a un improvisado caudillo: el asturiano José Tomás Boves, quien levantó en armas a los fieros llaneros en favor de la causa del rey.

Este temible jefe, montado siempre en su negro caballejo, fue como un Gengis Kan americano que, con sus desatadas hordas, asolaba la tierra venezolana ahogando en sangre las recién nacidas esperanzas de libertad.

"Todavía resuena en mis oídos —murmuraba en su solitaria evocación— como el redoble de un infernal tambor, la caballada de Boves. Sus jefes, Morales, Rosete, Yáñez y Zazuola, tremolando al viento las cintas de los sombreros, de las que colgaban, como macabras preseas, cercenadas orejas de patriotas, rivalizaban en bravuconadas, abusos y atrocidades, afanados por superar la siniestra fama de su caudillo, a quien apodaban Azote de Dios..."

Se agita en el lecho. Un acceso de tos lo sacude. Se serena. . . Retoma el hilo de sus recuerdos. . .

"Ahora tengo la sensación de estar en el húmedo y caluroso destierro de Jamaica, hasta donde fui en busca de ayuda después de aquella aniquiladora derrota que al final sufriéramos a manos de Boves en la batalla de La Puerta.

Allí redacté numerosas cartas y largos memoriales, que se publicaban en el Royal Gazette, el periódico de Jamaica. Todo mi anhelo era encontrar alguna ayuda concreta; un solo madero al que asirme para evitar el total naufragio de la causa de la independencia americana.

Era imperioso esclarecer la verdadera posición de los patriotas, ante la recuperada agresividad de los absolutistas de Fernando VII. Publicaba artículos y más artículos y enviaba cartas y más cartas. Estos documentos, como el llamado **Contestación de un Americano Meridional a un Caballero de esta Isla**, explicaba todos los fundamentos de nuestra lucha y el verdadero rumbo de nuestros designios.

Con estas ideas dándome vuelta por la mente, salí una tarde a dar un corto paseo.

Cuando volví a mi aposento, sobre la hamaca había un hombre ai parecer dormido. Reconocí a mi amigo Félix Amestoy que ocupaba mi lugar. Tenía el rostro exangüe, los ojos fijamente abiertos. En el pecho ensangrentado, un puñal.

Comprendí que el destino había inmolado a un fiel amigo, para preservarme en la gran misión de libertar a un continente.

En Jamaica no conseguí apoyo efectivo, pese a las promesas del Gobernador de la Isla, el duque de Manchester. No me di por vencido. En otra isla del Caribe había una pequeña república independiente, una extraña nación de negros: Haití. Fue en ese país donde encontré la llama

para volver a encender la antorcha de la libertad. Con la ayuda de los haitianos pude reconquistar, tras duras pruebas y combates, la tierra venezolana. . .”

A sus finos oídos, sensibilizados por la alta fiebre, llegan los sonos de la improvisada orquesta que, para distraerlo, han hecho venir sus amigos a la casona de San Pedro Alejandrino. Asocia esos compases con los toscos instrumentos que tantas veces oyera tañer a los bravos llaneros que, desaparecido el temible taita Boves, se enrolaran después a las órdenes del general patriota José Antonio Páez para servir ahora a la causa de la libertad. Bolívar revive la impresionante escena:

“Me parece ver cuando tras el General Páez surge una nube de polvo que se agranda rápidamente y todo el llano se estremece bajo los cascos de la caballada. Allí tuve por primera vez la certeza de que no volverían los desastres. La revolución emancipadora empezaba a ser una causa popular.”

El llano venezolano es como un mar verde e infinito. En sus ondas naufragan árboles, bestias, hombres y casas. Su horizonte es un círculo perfecto en cuyos bordes se confunden tierra y cielo. En las noches serenas, el firmamento es una fantástica bóveda de fuegos de artificio. Durante el día el sol, asomado entre nubarrones, hiere con dardos llameantes. A veces todo se vuelve gris, como emborronado por un gran esfumino, y la humedad se condensa en hilos de agua plateada sobre la inmensidad de la llanura.

La mano del viento acaricia los cerrados pajonales y despeina la melena verde de las altísimas palmeras.

El llanero es el hombre de estas tierras sin fin. Señor de la soledad, se guía sólo por su aguzado instinto que lo salva de la acechanza de las fieras, de las sierpes, de los insectos ponzoñosos. Su casa es un rancho pajizo sombreado de morichales.

En el rancho, sobre el piso de tierra de la única habitación, osamentas de caimán sirven de asiento. La cama es un cuero seco, sin curtir, o una hamaca de pita trenzada.

Cuando el llanero está solo, masca tabaco, fijos los ojos en su horizonte de ensueños; cuando tiene compañía, el café tinto le templá los nervios y sus dedos curtidos arrancan a la guitarra o al **cuatro** cadenciosos aires.

El habitante de los llanos es de abolengo andaluz, mezclado con elementos yaguales y achaguas; tiene, pues, la soberbia del conquistador y la taimada esquivéz del indio. Este incansable galopador por las sabanas forma, con su pequeño caballo de largas crines y ojos ariscos, una sola tromba de sudor y polvo. Es un hombre sobrio que, en sus largas jornadas tras la yeguada salvaje o la vaquería cerril, sólo se alimenta con una tira de carne, con arepas y cazabe.

De este círculo vegetal y primitivo surgió el general José Antonio Páez que, al paso de su alazán cariblanco, marcha al frente de sus hombres. Atrás, en larga fila, sueltas las bridas, impávidos los ojos, terciadas en bandolera sus lanzas de bambú de Apure, serpentea la columna de los bravos soldados de los llanos.

* * *

Una voz extranjera lo despierta de su sopor.

Es el doctor Reverend que cumple con una de sus asiduas visitas.

Lo ayuda a incorporarse en el lecho. Lo ausculta... Hay en estas visitas del médico más de rito para confortar a Bolívar que de esperanza para salvarlo de su fatal dolencia.

De pronto el médico se sorprende con una pregunta del ilustre moribundo:

—¿Por qué vino usted a América?

—Para buscar la libertad —contesta el médico.

—¿Y la encontró usted?

—¡Ciertamente, Excelencia!

—¡Oh! —musita, melancólico, el héroe—, ¡entonces usted ha sido más afortunado que yo...!"

Vuelve a quedar solo con sus recuerdos. Ahora evoca la que fuera la mayor hazaña que cumpliera con sus huéspedes en procura de sus ideales...

"Maduré cuidadosamente el atrevido plan y decidí exponerlo a mis oficiales. Estábamos en plena estación de las lluvias. Los reuní en una mísera choza de barro apenas iluminada por una vela, en el pueblo de Setenta, un pobre caserío a orillas del Apure.

Escucharon en el más profundo silencio y quedaron estupefactos ante la imposibilidad de llevar a la práctica semejante intento. Se trataba de continuar con todo el ejército por la llanura que las lluvias hacían intransitable; luego cruzar los Andes y enseguida libertar a Santa Fe de Bogotá de las fuerzas realistas.

Yo imaginaba todas las inmensas dificultades que habría que vencer; pero también aquilataba las grandes ventajas que tenían que derivarse del éxito de la tremenda aventura. Y me apoyaba en la certeza de que los realistas se consideraban al abrigo de toda invasión y por ello podrían ser sorprendidos.

Algunos comenzaron a hacerme preguntas, resaltando lo quimérico del plan... Contesté con seguridad a todas las dudas acerca de hasta los menores detalles previsibles; pero siempre pesaba en contra lo imprevisible. El ambiente estaba tenso, hasta el momento en que intervino el comandante de la Legión Británica, Coronel Rooke, con una sola exclamación:

—¡Excelencia: lo seguiré hasta el Cabo de Hornos!

El camino escogido, tanto en el llano como en la altura, era impracticable en esa época del año, no sólo para la marcha de un ejército, sino para el paso de una persona o cabalgadura. Pero precisamente mi plan consistía en hacer posible lo imposible.

Iniciamos la marcha con mil seiscientos soldados de infantería, ochocientos de caballería, tropas auxiliares y varios centenares de mujeres que siempre acompañaban a los ejércitos; además de la artillería, provisiones y caballos de refresco.

La llanura sin límites estaba inundada. A veces el agua llegaba hasta la cintura; otras, se hundían hombres y bestias en el barro de los pantanos. Los alimentos fermentaban y se descomponían; las ropas se pudrían en los cuerpos y las botas se ablandaban hasta deshacerse. Había que cruzar en improvisadas balsas los ríos torrentosos, donde muchos caían al agua y eran devorados al instante por cardúmenes de pirañas. Las enfermedades y el cansancio hacían estragos en la tropa...

Era necesario levantar la moral de esa turba que no sabía siquiera hacia dónde iba... El coronel Rooke fue mi brazo derecho en esta increíble empresa. Jamás decayó su ánimo ni se apagó su buen humor.

Ambos repetíamos: “¡Ya falta poco, muchachos; lo peor lo hemos pasado!”

Pero aún faltaba nada menos que cruzar las altas cumbres de los Andes que un día vislumbramos borrosamente entre la cortina de la lluvia y que poco a poco surgieron en toda su imponente majestad. Entre las tropas llaneras, que se sentían fuera de su medio, cundió el temor y... empezaron las deserciones.

En las primeras estribaciones, en el caserío de Tame, me esperaba el general Santander con su avanzada de tropas montañosas, lo cual infundió nuevos ánimos a mis maltrechos soldados.

Luego de tres días de descanso, comenzamos a trepar las montañas que se hacían a cada paso más empinadas y con el suelo más áspero. Los caballos llaneros no soportaron ni el esfuerzo ni la altitud y cuando llegamos a Paya, sólo cinco días después de salir de Tame, no quedaba ni uno solo de estos nobles animales.

Los mil kilómetros recorridos desde Angostura habían casi aniquilado mi ejército. El aire era cada vez más frío y enrarecido. El soroche comenzó a hacer estragos. En las noches se juntaban los soldados unos contra otros, para no morir helados u oprimidos por la puna.

El coronel Rooke me acompañaba constantemente en mis inspecciones por los vivaques del campamento, haciendo vibrar su voz tonante: —¡Animo, muchachos! Lo peor ha pasado. Ya falta poco.

Alcanzamos, al fin, el páramo de Pisba. Estábamos en la cumbre de los Andes, en el techo de la América por cuya libertad luchábamos. Fue una noche cruelmente helada en la que muchos murieron agarrotados por el frío o ahogados por el mal de las alturas.

Una joven dio a luz en la yerta región. Fue una diana de vida en esa noche de muerte... A la mañana siguiente, en el descenso de las altas cumbres, vi con emoción a la mujer, marchando junto a las tropas, llevando en brazos, orgullosa, el hijo de un soldado que había sucumbido en la aniquilante marcha.

De los tres mil doscientos hombres que comenzaron la expedición, ¡solamente mil doscientos seres fantasmales bajaban por la ladera occidental de la tierra granadina!

Ese ejército no estaba en condiciones de combatir, pero Rooke, jovialmente, afirmaba: “No es nada, general. Ahora sí que nos hemos quedado con los mejores hombres.”

Tuve que desplegar una actividad incansable para mejorar la condición de mis maltrechas huestes. Sabía que nos salía al encuentro un vigoroso y descansado ejército al mando del joven general realista Barreiro. No podía perder tiempo y en cuatro días conseguí restablecer la moral de mis soldados. Contaba con ochocientos nuevos reclutas y con más de mil caballos para los desmontados jinetes llaneros.

Tras algunos movimientos tácticos, una semana después nos enfrentamos a los españoles en la zona del Pantano de Vargas.

La acción, al comienzo desordenada e incierta, se resolvió a nuestro favor con la briosa carga de los llaneros, al mando del **indio** Rondón, quien logró desbaratar las fuerzas de Barreiro que se desbandaron entre la oscuridad del atardecer y la cerrada lluvia que caía sobre el campo de batalla.

Fue una de las tantas veces que no tuvimos ánimo para celebrar la victoria. Gravemente herido, el coronel James Rooke yacía en un tosco refugio de cueros. El médico acababa de amputarle el brazo derecho.

Pálido, pero con los ojos brillantes, intentó una broma. Hizo que le mostraran el brazo cercenado y comentó: "¿Verdad que es un hermoso brazo?"

Luego exclamó con voz quebrada:

—¡Viva la patria!

Le pregunté, emocionado:

—¿Piensa en su amada Inglaterra?

Con el resto de sus fuerzas, murmuró:

—No. Pienso en esta patria, por la cual voy a morir.

Poco después, el 7 de agosto de aquel año memorable de 1819, triunfamos en la decisiva batalla del Puente de Boyacá, y con esta victoria Nueva Granada quedó libertada.

Mis tropas entraron en Santa Fe de Bogotá, bajo arcos de triunfo y lluvias de flores."

Y empiezan los días de triunfos y glorias y de campañas que retumban en el ámbito de América en una prodigiosa sucesión de batallas victoriosas, en un crescendo épico: al Puente de Boyacá siguió Carabobo, que libertó a Venezuela. Luego, hacia el sur, Pasto, Guslán, Pantús, Río Bamba, Ambato, Latacunga, Turubamba y, por último, Pichincha.

Revive imágenes que le animan el rostro. Recuerda que el cortejo se acercaba a la Plaza de Quito. Tras la banda de músicos iba el General Sucre con su estado mayor. Los guerreros con sus vistosos uniformes, entorchados y condecoraciones que arrancaban aplausos y vítores del humilde pueblo en las calles y de las damas y caballeros en los balcones.

Siguen los mil seiscientos veintidós hombres, bizarros oficiales y soldados peruanos, argentinos y chilenos que, enviados fraternalmente por el General San Martín desde el Perú, se unieron a sus bravos venezolanos, colombianos y ecuatorianos, logrando las resonantes victorias.

Pero lo que más nítidamente revive es aquella ansiosa muchedumbre que ya no tenía ojos más que para un solo soldado. "Y ése era yo —se decía—, que montaba un brioso caballo blanco, a la cabeza de mis lanceros; con el bicornio agradecía los vítores de la multitud y respirando las ráfagas de un aire refrescado por las nieves eternas, sentí que un clima de epopeya se esparcía al paso de mi corcel victorioso.

Al embocar en la plaza, mientras las dignidades eclesiásticas salían a recibirme bajo palio, una corona de laureles cayó sobre mis hombros. Miré hacia los balcones de la casa del Obispo. Una bella mujer de ojos llameantes, piel trigueña y boca fresca, era quien me había rendido la ofrenda. Nuestras miradas se encontraron...

En el baile de aquella noche memorable en casa de los Larrea la conocí: se llamaba Manuela Sáenz... Ya no salió más de mi vida, la llevaría conmigo por todo el itinerario de mi triunfal carrera; me acompañó en todas las circunstancias y me salvó de la confabulación de arteros enemigos. Aún la siento en la piel y en el corazón. Mi amante risueña y mi abnegada compañera de desgracia. Mi delirio y mi tormento. Ahora no está conmigo... Ahora estoy solo..."

Siente los labios resecos y ardientes. Estira sus manos temblorosas y toma un vaso con agua. El frescor del líquido lo serena...

Recuerda que fue el 21 de octubre de 1825 aquella gran ceremonia que tuvo toda la fuerza de un símbolo.

Sobre el Cerro Rico, de Potosí, legendaria montaña de plata, a cinco mil ochocientos metros de altura, ha clavado las banderas de las repúblicas de América que ha emancipado.

“A mi lado —se dice en esta alucinada evocación postrera— estaban en esa hora memorable, Sucre y el Estado Mayor, la delegación del Plata encabezada por Alvear y las más altas dignidades eclesiásticas, militares y civiles del Alto Perú. Allí flameaban libres para siempre, todas las banderas de América. Allí estaban en espíritu mis compañeros de epopeya: San Martín, O'Higgins, Santander, Páez y tantos otros valientes que pusieron su espada y ofrendaron su vida por la libertad.”

Desde la cima se divisaba un dilatado páramo. Recuerdo que avancé hacia el abismo y en medio del silencio de la altura lancé estas palabras para que el viento andino las esparciera por los ámbitos del mundo:

“Venimos venciendo desde las costas del Atlántico, y en quince años de una lucha de gigantes hemos derrocado el edificio de la tiranía formado en tres siglos de usurpación y de violencia.

¡Cuánto no debe ser nuestro gozo al ver tantos millones de hombres restituidos a sus derechos por nuestra perseverancia y nuestro esfuerzo! En cuanto a mí, de pie sobre esta mole de plata que se llama Potosí, y cuyas venas riquísimas fueron trescientos años el erario de España, yo estimo en nada esta opulencia cuando la comparo con la gloria de haber traído victorioso el estandarte de la libertad desde las playas ardientes del Orinoco, para fijarlo aquí, en el pico de esta montaña, cuyo seno es el asombro y la envidia del universo!”

Interrumpen su delirio las voces de los soldados que en algún rincón de la casona entretienen su ocio jugando a los naipes.

Vuelve a sentirse definitivamente solo. No hay una presencia femenina ni una voz que lo aliente. Sin embargo, ahora viene a alegrar su memoria el recuerdo de aquel que fuera el más ambicioso de sus planes, aquel en que cifraba sus mayores esperanzas, el sueño y la razón de ser de toda su vida.

“El 7 de diciembre de 1824, dos días antes de la batalla de Ayacucho, queriendo demostrar mi inquebrantable fe y mi determinación de llevar a cabo la unidad americana, dirigí a todas las repúblicas hermanas un vehemente llamado para que concurrieran a un gran congreso en Panamá. Había escogido ese lugar por su situación y significado. Y así lo señalé en mi mensaje:

‘Después de quince años de sacrificios consagrados a la libertad de América, por obtener el sistema de garantías que, en paz y en guerra, sea el escudo de nuestro nuevo destino, es tiempo ya que los intereses y las relaciones que unen entre sí a las repúblicas americanas, antes colonias españolas, tengan una base fundamental, que eternice, si es posible, la duración de estos gobiernos.’

‘Establecer aquel sistema y consolidar el poder de este gran cuerpo político pertenece al ejercicio de una autoridad sublime que dirija la polémica de nuestros gobiernos, cuyo influjo mantenga la uniformidad de sus principios y cuyo nombre sólo calme nuestras tempestades. Tan respetable autoridad no puede existir sino en una asamblea de plenipotenciarios nombrados por cada una de nuestras repúblicas y reunidos bajo los auspicios de la victoria obtenida por nuestras armas contra el poder español.’

El día que nuestros plenipotenciarios hagan el canje de sus poderes, se fijará en la historia diplomática de América una época inmortal. Cuando después de cien siglos la posteridad busque el origen de

nuestro derecho público y recuerde los pactos que consolidaron su destino, registrarán con respeto los protocolos del istmo."

Al despertar de un letargo de varias horas se incorpora penosamente y hace llamar al dueño de casa a quien en un visible esfuerzo ruega le describa su biblioteca. Este se excusa diciendo que su librería es muy pobre. De todos modos, para contento de su desfalleciente huésped, trae de ella dos volúmenes finamente encuadernados en piel.

"—¿Cómo puede Ud. decir que es pobre su biblioteca teniendo aquí al Gil Blas y a don Quijote? —exclamó animándose en un fugaz aliento—. Estos dos libros representan al hombre como es y como debe ser."

Abre el Quijote y se sume en la lectura. Pero se interrumpe de pronto, y como hablándose a si mismo murmura: "Los tres más grandes majaderos de la historia hemos sido Jesucristo, Don Quijote... y yo".

Sobre la pared encalada, con el costado abierto por un lanzazo, pende un Cristo en agonía. El moribundo fija largamente en él sus nublados ojos.

Vencido por la vigilia y agotado por la congoja, don Joaquín abandona la estancia.

Ahora que ya zarpa en el viaje sin regreso, el Libertador vuelve a estar solo.

Sube la fiebre; el delirio habla confusamente con sus lenguas rojas: "¡Vámonos, vámonos... esta gente no nos quiere en esta tierra..." "¡Vamos, muchachos...; lleven mi equipaje a bordo de la fragata!"

¡La fragata...! ¡Barca de pesadilla con itinerario eterno! ¿Su equipaje?: ¡un pesado fardo de ingratitudes!

La respiración se hace más lenta en aquella terrible madrugada. Cuando al mediodía llega el médico, apenas percibe ya su pulso. En la antecámara, sumidos en dramático silencio, montan su última guardia los duros soldados de la independencia. El doctor Reverend abre la puerta.

"—Señores —anuncia con voz helada—: si queréis presenciar los últimos alientos del Libertador, ya es tiempo..."

Avanzan ahogando sollozos. Como si estuviese esperándolos, el Libertador expira a los pocos instantes. Una serena majestad se extiende por su rostro reemplazando la larga crispación de la agonía. Es la una y pocos minutos de la tarde del 17 de diciembre de 1830...

Bolívar ha muerto.

Un estremecimiento de orfandad recorre el duro y enhiesto espinazo de América. Pero junto con el dolor de su eterna partida, queda en cada hombre la certeza que la dimensión gigantesca de este hombre extraordinario, como lo dijera aquel Cura de Choquehuanca, "crecerá como crecen las sombras cuando el sol declina".

Bolívar fue incomprendido en su tiempo, porque su mente estaba proyectada más allá de la realidad inmediata. Sus contemporáneos no podían entenderlo. Ni siquiera nosotros, que sabemos de la sublimidad de su legado de unidad continental, hemos crecido hasta la altura de sus sueños.

Hoy el ideal bolivariano se nos presenta como una concreción todavía irrealizable. Quizá se necesite aún un largo período de maduración que nos ayude a superar pequeñas diferencias y a valorar nuestras grandiosas identidades.

Su cuerpo se fundió hace ciento cincuenta años con la tierra que él liberara. Y de esa misma tierra, de su entraña telúrica, surge floreciéndole por todo el ámbito americano el mandato de nuestra hermandad.

Hoy, 17 de diciembre, se cumplen ciento cincuenta años de la muerte de Simón Bolívar. Su recuerdo y la gratitud de los pueblos que él liberara, están plasmados con la eternidad del bronce que por los cuatro costados de nuestra América perpetúan su memoria.

Pero su vida, sus esfuerzos, la sangre derramada en el cumplimiento de sus altos designios, no fueron el tributo que pagara este genio de la libertad, por la sola independencia de las naciones de la América hispana. Esa fue sólo una etapa de su majestuoso andar por la historia. Eso era para Bolívar sólo el pedestal indispensable y perenne sobre el cual se elevaría la parte cumbre de sus sueños de unidad del continente.

Hoy sabemos que ya hemos avanzado demasiado en el ejercicio de nuestras adjetivas diferencias individuales y ellas ya constituyen parte inalienable de la idiosincrasia de cada nación hispanoamericana. La unidad política que Bolívar soñara no es ya una posibilidad inmediata. Pero ello no nos exime, sino que aun nos obliga mucho más, a que nos juntemos en un haz de naciones libres y soberanas, unidas íntimamente por la paz, por la más armoniosa convivencia, por la complementación de nuestros recursos y la unidad en defensa de nuestra identidad espiritual.

Eso sí lo podemos, lo tenemos que lograr.

En ocasión del sesquicentenario de la muerte de Bolívar, aquí en la Biblioteca Nacional, nido, crisol y palestra de la cultura chilena, formulamos el solemne voto de multiplicar nuestros esfuerzos para conseguir esos nobles y sabios propósitos de verdadera hermandad americana.

Y así, Bolívar seguirá vivo en la eternidad de los tiempos, tanto en el bronce evocador, como en la acción creadora de cada jornada. Rendiremos todos el mayor homenaje a su augusta memoria cuando podamos con justicia demostrar, por nuestras obras, que somos ciudadanos ejemplares de la gran patria americana.

Santiago, 17 de diciembre de 1980.

CINCUENTENARIO DE D. JOSE TORIBIO MEDINA

SERGIO MARTINEZ BAEZA,

Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y Conservador del Fondo Histórico y Bibliográfico "José Toribio Medina".

Don José Toribio Medina fue un hombre infatigable que durante medio siglo trabajó en el silencio de las bibliotecas y entre el polvo de los archivos, descifrando papeles ya olvidados, para reconstituir la epopeya de la Conquista y Colonización de América por España. Su obra constituye la historia de una legión pujante y vigorosa que abatió selvas y montañas, dominó a los hombres de estas tierras, dio origen a una raza nueva, fundó centenares de pueblos y afincó en el nuevo mundo descubierto con una resistencia sin límites para sobrellevar la adversidad. De ahí que los historiadores de nuestra América no puedan prescindir de su inmensa labor de investigador. Cumplió cabalmente la meta que se propuso; haber realizado una obra antes útil que elocuente, más exacta que elegante, más minuciosa que generalizadora. Obrero en la vasta estructura de la historia, quiso ser ejemplo y promotor de una generación de abnegados pesquisadores de datos. Medina, hurgador incansable, puso a la vista millares de documentos y de libros que comprenden, desde la numismática hasta la historiografía, desde la antropología hasta los estudios de erudición literaria; desde la entomología hasta el glosario de vocablos. Mejor que otros, él sabía cuánto ha de hacerse en el campo de la historia de Chile y de América antes de pensar en elegantes síntesis aderezadas con noble estilo, sobre los comienzos del Nuevo Mundo y sobre la formación de nuestras nacionalidades.

En 1882 da a luz "Los aborígenes de Chile". Raza épica la araucana que él admiraba profundamente porque realizó tan atrevidas hazañas que de ellas queda imborrable recuerdo en la leyenda y en la historia.

El poema "La Araucana" es para los chilenos el punto de partida de su historia intelectual en la bravía época de la Conquista. Don Alonso de Ercilla aparece como el héroe de epopeya romántica, escribiendo sus octavas en el arzón de la montura, en medio del rumor de las selvas vírgenes, frente al indio indomable, cual caballero de antiguas gestas.

El autor y su poema fueron objeto de un culto sin medida de parte del sabio Medina. La crónica rimada del poeta soldado encontró en su admiración una devota pleitesía, desde el inicio de sus labores de bibliógrafo. Ya en su obra "Literatura Colonial" daba pruebas de su admiración por Ercilla. Medina estudia el poema en sus diversas ediciones, analiza sus variantes con una paciencia heroica, rastrea su vocabulario, las expresiones gramaticales y literarias. Descompone el poema a la caza de los pequeños cambios. "En un mismo canto —escribe Medina— y hasta en una sola página, se encuentran por ejemplo **priesa** y **prisa**, **efeto** y **efecto**. Otro tanto ocurre con las contracciones **quel** por **que el**; **sobrello** en vez

de **sobre ello; entrellos por entre ellos**, variantes que siempre tenemos cuidado de anotar". Más que un simple crítico se nos presenta aquí Medina como un erudito filólogo, ya que cita a Cuervo, al Padre Mir, a Bello, al Diccionario de Autoridades; y hurga además en diversas obras literarias para extraer de ellas cuanto pueda ser útil a su estudio y para completar esta labor inmensa, consigna y estudia todo el vocabulario indígena del poema, apoyándose en los trabajos de Konig, Lenz, Boizard, Chiappa y el Padre Augusta.

En el volumen correspondiente a la parte biográfica de Ercilla, la leyenda se encuadra a los moldes de la historia: su infancia como paje de D. Felipe; compañero de Alderete, mientras se encamina a Chile, siguiendo al magnífico señor D. García Hurtado de Mendoza en dirección a "La Imperial"; cruza serranías, ríos, llanos, hasta alcanzar el Canal de Chacao; cae pronto en desgracia con el hijo del Virrey del Perú, y estando a punto de perder la cabeza, resuelve su regreso a Europa. Visita al Papa Gregorio XIII en Roma y recibe encargo de Felipe II para realizar una misión cerca de los duques de Brunswick. Lo encontramos en los últimos años de su vida entregado al pobre agio como cualquier buhonero envejecido; enredado en negocios y problemas, claudicante —como el autor del Quijote— por cuestión de cuartos más o menos. Triste epílogo del poeta rimador de La Araucana, quien gozó de la protección principesca y llevó en alto la espada de la conquista. Medina no llega a dolerse de su destino, pues está familiarizado con los altibajos de cuantos corrieron idéntica suerte, tras sus gloriosas andanzas y servicios a Dios y a la Corona en tierras de América.

Medina obtuvo en 1877, a los veinticinco años de edad, el premio de la Facultad de Filosofía y Humanidades, por su primera obra de investigación, fruto de sus estudios en bibliotecas y archivos de Lima, Londres, París, Madrid y Sevilla. Fue la "Historia de la Literatura Colonial de Chile", libro de frescor juvenil y de substanciosa lectura, de fácil y atrayente estilo. En este inventario erudito de la producción intelectual de nuestro país durante los tres siglos coloniales, ya plantea problemas bibliográficos que mucho más tarde habrían de resolverse.

José Toribio Medina nos dejó testimonios de pasión y vocación histórica en 300 volúmenes. Preciso gran fe en sí mismo y en su ciencia para perseverar en medio de la incomprensión ambiente. Viajero incansable para buscar el documento fugitivo que será eslabón para la cadena de cada una de sus investigaciones laboriosamente construidas. Vivió ausente del mundo y de la época, abandonó toda expectativa de lucro y bienestar inmediatos, para salvar del olvido los vínculos que unen a nuestras generaciones con las precedentes.

La mayor parte de sus libros, primorosos en su diagramación y calidad, los imprimió Medina en el taller que mantenía instalado en su propia casa, emulando con ello a los antiguos humanistas en que se aunaban las condiciones del erudito, del bibliógrafo, del impresor y del tipógrafo, especie de Aldo Manucio revivido en nuestro tiempo.

Cuando estudiosos y viajeros, movidos por su curiosidad intelectual, visitan la Biblioteca Nacional de Chile, encuentran en una amplia sala hermosamente decorada por el pintor Bonnencontre, la rica biblioteca de este bibliógrafo y que en vida donó al Estado. Allí perdura el alma de Medina entre los volúmenes que le sirvieron para documentar sus centenares de libros y que sólo el amor a su tierra pudo salvar de las tentadoras sollicitaciones de librerías extranjeras.

Medina logró formar su riquísima biblioteca en el espacio de cuarenta años, con el propósito, principalmente, de reunir las producciones tipográficas de la América Latina desde que en ella se estableció el arte de la imprenta hasta el término de la dominación española.

Entre los ejemplares raros de su colección de incunables americanos podemos citar "Doctrina en lengua quichua", impreso en Lima, 1584, libro que tiene una historia interesante. Cuando se estaba imprimiendo, el Papa Gregorio XIII quitó diez días al calendario, lo cual ocasionó trastornos curiosísimos en la época; hubo entonces que detener la impresión para agregar a ella la Real Cédula en la cual se ordenaba el cambio del calendario.

Otro libro valioso es: "Nueve sermones en lengua de Chile" del Padre Valdivia, "Manuale sacramentorum", impreso en México, ejemplar único en el mundo, etc.

En sus volúmenes sobre la imprenta en América y en cada uno de los países de habla española, incluyendo Filipinas, encontrará el investigador cuanto se dio a la luz pública en el período hispánico: participaciones de carácter social, gramáticas, vocabularios de lenguas aborígenes con que los misioneros se auxiliaban para difundir la doctrina cristiana, densas crónicas de conventos y congregaciones religiosas, vidas de santos, corridas de toros, filosofía escolástica. Todo lo cual constituye un fiel recuerdo de lo que se escribía o se pensaba en estas remotas Indias e interesaba a sus habitantes.

Durante el período que dedicó en Buenos Aires a la preparación de la "Historia y Bibliografía de la Imprenta en el antiguo Virreinato del Río de la Plata", a diario frecuentaba al General Mitre en su casa. Le unía a él una antigua amistad, nacida al calor de sus comunes aficiones históricas y bibliográficas. En su biblioteca obtuvo copia de valiosos documentos y pudo compulsar raras ediciones de libros relativos a América. El propio General, que era hombre de ingenio y de palabra viva en el trato íntimo, le refirió algunas sabrosas anécdotas, de entre las cuales recordaba Medina las dos siguientes, llenas de picardía, que fueron publicadas por el diario "La Nación" de Buenos Aires del día 26 de agosto de 1923. El protagonista de una de ellas es un conocido bibliógrafo argentino en quien el amor a los libros se había convertido en una verdadera manía. De cerca pudo apreciarlo Medina, ya que fue también su amigo en la capital argentina. Un día este caballero solicitó permiso para visitar la valiosa biblioteca de los franciscanos de Córdoba. Como en el convento no ignoraban su pasión desmesurada de tragalibros, le concedieron la autorización que pedía, pero no sin antes ordenar a un hermano lego que lo vigilase, sin abandonarlo un instante. Mirando de uno en uno los libros alineados en los anaqueles, advirtió en un rincón cinco ejemplares del primer volumen impreso en la Argentina, las "Laudationes quinque" de Bernabé Echeñique, publicado en honor de Duarte Quiroz, en Córdoba del Tucumán en 1766. "Para un bibliógrafo como mi amigo —recordaba Medina—, este hallazgo representaba una fortuna. Bien pronto pudo discurrir: ¿cómo obtener un ejemplar de los frailes, no de suyo muy pródigos? Fue cosa de segundos para él cavilar un instante y urdir una fácil estratagema. Cuando más descuidado estaba el lego que no le perdía pisada, simuló un desmayo y cayó redondo al suelo. El lego, al ver esto, dio voces de socorro y salió disparado a dar aviso. Entonces, tranquilamente, el desmayado tomó algunos ejemplares, los colocó en su bolsillo y esperó el auxilio de los frailes. Más tarde le obsequió un ejemplar al General Mitre, quien, a

su vez, me lo regaló a mí y es el que tengo actualmente en mi biblioteca”.

La segunda anécdota no es menos pintoresca. Supo el mismo bibliógrafo argentino que iban en viaje a Roma algunos frailes franciscanos del convento de Ocopa, Bolivia, llevando un magnífico cargamento de libros raros. Saberlo y trasladarse a Salta todo fue uno. Por allí debían pasar los viajeros. El día de su arribo se instaló con varios soldados en la plaza de esa ciudad y se preparó con una trailla de perros bravos. En la tarde, cerca ya de la oración, los cencerros anunciaron a lo lejos el paso de las recuas. Al acercarse las mulas en que cabalgaban los frailes llevando su carga, fueron soltados los mastines y se dispararon algunas armas de fuego. El susto y la confusión completaron un total desbarajuste. Rodaron los sacos por el suelo y huyeron despavoridos sus dueños, mientras los libros quedaban en poder del inescrupuloso interesado.

En 1884, aprovechando la apertura de los archivos españoles, acordada por el Gobierno de la península, donde Medina ocupaba un cargo consular, comprendió cuán incompleta era la obra de nuestros cronistas, que carecieron de los instrumentos de la documentación histórica. Se dedicó entonces a visitar estos repositorios y, producto de esa labor inmensa de investigación, son los treinta volúmenes de sus “Documentos Inéditos para la Historia de Chile”, en los cuales se contienen más de ochocientos documentos de inestimable valor. A través de ellos vemos desfilar las legiones de navegantes que cruzaron los mares en busca de derroteros desconocidos para las Indias, de valientes conquistadores y colonizadores, de hombres al fin, portadores de la grandeza y de la mezquindad del género humano.

Aparecen en esta recopilación documental de Medina, noticias sobre la grandiosa hazaña de Magallanes y sus compañeros, sobre las expediciones de Jofré de Loaísa, Alcazaba, Mendoza y Camargo, sobre los viajes de Almagro y de Pedro de Valdivia y su puñado de valientes, y su aventura a un país pobre y hostil; sobre Francisco de Villagra y su proceso; sobre Alderete y Hurtado de Mendoza; Francisco y Pedro de Villagra; de la lucha tenaz en las ciudades del Sur, ante las arremetidas de los araucanos.

Se integra a este inmenso aporte documental la “Colección de Historiadores” y, además, como consecuencia de la búsqueda de documentos para la historia de América y de Chile, Medina publica tres obras histórico-geográficas: “El veneciano Sebastián Caboto al servicio de España”; “Núñez de Balboa y el descubrimiento del Mar del Sur” y “Hernando de Magallanes”.

Por otra parte, tratando Medina de dar una imagen exacta de la sociabilidad y de la cultura durante el período indiano, se adentra en la Historia del Tribunal del Santo Oficio, dando origen a once volúmenes. De ellos, así como de sus trabajos bibliográficos, que constituyen una rica cantera, los investigadores de nuestro pasado han obtenido, obtienen y seguirán obteniendo innumerables informaciones sobre filosofía, historia, literatura y muchas otras ciencias que abarcó su profundo saber.

Historiador, bibliógrafo y humanista, para quien la literatura española y americana tiene especial encanto, Medina poseyó, además, la capacidad de comprender y comentar los escritos de la época clásica, con innegables dotes críticas. Hasta las horas de ocio las dedicaba a leer y traducir libros del inglés. Muy joven, en 1874, había traducido **Evangelina**, de Longfellow. Hombre múltiple, en su juventud había escrito 32 folletos sobre entomología y 23 de folklore, pero parece que esas materias no despertaron en él sino un interés fugaz.

Fue casado con doña Mercedes Ibáñez Rondizzoni, hija de un Ministro de Estado y gran hombre público. Compañera y silenciosa colaboradora en todas sus investigaciones, viajes y sacrificios, fue su gran apoyo en épocas de desaliento. Sin ella, decía Feliú Cruz, quien la conoció de muy cerca, la labor de Medina no habría sido tan vasta. A juicio de este historiador su inteligencia era tan excepcional que consiguió, inclusive, que su marido jamás se diera cuenta de su verdadera valía.

Hoy, al cumplirse medio siglo desde el fallecimiento de don José Toribio Medina, ocurrido en Santiago, en 1930, debemos rendir un homenaje a su memoria, señalándolo como el más cabal ejemplo de entrega al imperativo de una fuerte vocación, de cuya obra ha sido beneficiario no sólo Chile, sino todos los países de raigambre hispana y que, por su vastedad y hondura, ha elevado el prestigio intelectual de nuestra Patria a la consideración universal.

LA POBLACION DE COPIAPO DESDE EL SIGLO XVI AL SIGLO XVIII (AÑOS 1535 A 1835)

MIGUEL CERVELLINO GIANNONI

Director Museo Regional de Atacama. Secretario del Instituto
de Conmemoración Histórica de Copiapó.

Es difícil llegar a determinar exactamente la población que alcanzó Copiapó durante la época Protohistórica, Colonial y comienzos de la República. Sin embargo, los datos se pueden obtener de diferentes documentos: "las fuentes escritas", que para estudiar las épocas señaladas son relativamente numerosas y que permiten una apreciación general. En honor al espacio-tiempo, no presentaré un estudio acabado de todos los cronistas ni mucho menos presentaré los innumerables datos que se desprendan de sus crónicas, sólo testimonios globales en el aspecto poblacional, que actualmente el mundo científico maneja (Arqueólogos, Demógrafos, Historiadores, Etnólogos, etc.).

Referirse a Copiapó en cualquier época señalada, es referirse a una parte de la historia del Norte Chico, que a medida que fue incorporándose esta Región al sistema español primeramente, y luego al republicano, adquiere cada vez más importancia por el auge en la productividad minera especialmente, atrayendo por esto, una población inmigrante y flotante de cierta magnitud, si la comparamos, de acuerdo a los siglos mencionados, con el resto de las principales ciudades del país en aquel entonces (no olvidemos que Copiapó, hasta la Guerra del Pacífico, en 1879, fue la "ciudad" más extrema del Norte de Chile).

Para los siglos XVI y XVII la mayoría de los cronistas que se refieren a Copiapó (y en general al Norte Chico), aseguran que los indígenas son agricultores y ganaderos y que contaban con abundantes recursos naturales y humanos. El cronista Cristóbal de Molina relata que en 1535 Diego de Almagro "... llegó al primer Valle de Copiapó, y los naturales de este valle lo recibieron muy bien y le dieron de lo que tenían, y se reformó, porque este valle tenía mucho maíz y ovejas de la tierra muy gordas..." Otro Cronista, Gonzalo Fernández de Oviedo, señala: "Debéis saber que esta provincia Copayapo o de Pocayapo (que de la una e de la otra manera lo nombran), tiene tres valles, donde se coge mucho maíz y hay ganado en abundancia..." Cuando se refieren a "ovejas de la tierra", se están refiriendo a los camélidos naturales de la zona andina (l'amas, guanacos, vicuñas y alpacas) y que en Copiapó seguramente vieron llamas y guanacos.

Con respecto a datos poblacionales las fuentes son poco seguras, ya que los datos que entregan los cronistas para los primeros siglos, están basados en apreciaciones personales. Además, no debemos olvidar que estas apreciaciones están afectadas por el proceso de despoblación que les tocó ver. Se puede decir que la población indígena debe haber llegado a su máximo, durante el desarrollo de la cultura Diaguita, que empieza

a verse diezmada la población con la ocupación incaica de toda esta zona. Indudablemente que los diaguitas pusieron resistencia a los invasores, ya que fueron sometidos y abatidos en batallas y trasladados a otras regiones del Imperio del Sol.

Los datos que a continuación se exponen se aproximan a tres años claves para la historia de la época, 1535, con la llegada de Almagro, 1540, con la llegada de Valdivia, y 1545, cuando se incorpora esta región al sistema colonial español (se puede considerar al primer encomendero de indios de este valle a don Juan Bohón (en 1544) y al primer colono español que se estableció en Copiapó, a don Francisco de Aguirre (en 1550).

Para el cálculo de los datos el historiador Jorge Hidalgo advierte que debemos tener presente que el cronista habla de "indios" refiriéndose al varón adulto en edad de trabajar, que posteriormente será "el indio de encomienda" o "tributario". Por lo tanto, el historiador efectúa una multiplicación para calcular el total de la población, vale decir, por un dígito promedio familiar; así se ha elegido la cifra 5.

Para 1535, Fernández de Oviedo calcula la población de los valles de Copiapó, Huasco y Coquimbo en 7.500 personas, pero este cronista no toma en cuenta los indígenas que los españoles sacaron de Chile después de la Expedición de Almagro. Lo atestigua Cristóbal de Molina, cuando escribe: "vuelto el capitán enviado a descubrir, dio la vuelta (Almagro de regreso al Perú), la cual no pudo hacer sin gran destrucción de los naturales y tierra de Chile, porque, como se determinó de volver, dio licencia a todas sus gentes que ranchasen la tierra y tomasen todo el servicio que pudiesen e indios para cargos; y no quiero explicar lo que pasó en todo esto, y que tal quedó la tierra, porque por otras cosas que ya tengo apuntadas lo podrán sentir. Ningún español salió de Chile que no trajese indios atados: el que tenía cadenas, en cadenas, y otros hacían sogas fuertes de cuero de oveja y hacían muchos cepos para aprisionarlos...". Los españoles venidos a Chile con Almagro fueron 400, imaginémosnos cuántos indios habrán salido de Chile. Pensando en estos hechos se maneja actualmente la cifra de 25.000 habitantes para el Norte Chico, en 1535.

Para 1540 existen más datos. Pedro Mariño de Lovera relatando una batalla de Valdivia con los indígenas de Copiapó, señala que "los indios que murieron en la batalla, se halló ser más de ochocientos, y de los españoles ninguno, aunque heridos no faltaron; habiendo sido los que entraron en la batalla de los bárbaros ocho mil, y de los españoles ciento y ciento cincuenta". Otro cronista importante, Gerónimo de Bibar, refiriéndose a Copiapó dice: "que en esta sazón había mil indios". Para todo el Norte Chico la población se calcula en 20.000 habitantes, vale decir, en 5 años existe una disminución de la población de 5 mil habitantes. Para 1545 las cifras son alarmantes, ya que el censo de la población indica un porcentaje de disminución del orden del 56,4%. Es decir, en 10 años, la población disminuyó de 25.000 a 10.900 habitantes. Copiapó debe de haber tenido en 1535 unos 6.000 habitantes; en 1540, aproximadamente, 5.000 y para 1545, unos 2.000. En este año los indios de Copiapó y Huasco pertenecían a la encomienda de Juan Bohón (primer fundador de La Serena), por lo tanto, tributarios de este señor.

No tenemos datos para 1550, pero las crónicas nos relatan la desolación sembrada por Francisco de Aguirre en los valles de Copiapó y Huasco, tratando de pacificar y de vengar la muerte del capitán Juan Bohón, por lo que la población indígena siguió disminuyendo. El historiador

Luis Silva Lezaeta, al respecto, nos dice: "Acompañado, pues, Francisco de Aguirre, de ese puñado de valientes, recorrió durante 6 meses las extensas regiones de Coquimbo y de Copiapó, haciendo a los indígenas una guerra de sorpresa y de horribles castigos, que sembraron entre ellos el pánico. Lanzábase en el momento menos pensado en sus más ocultas guaridas y, después de pasar a cuchillo a los que encontraba defendiéndose, encerraba en sus chozas de paja a los prisioneros, hombres, mujeres y niños, y aplicaba en seguida fuego a las habitaciones, pereciendo así los desgraciados en horribles tortura".

El Norte Chico, cuyo territorio correspondía a la parte norte de la llamada Capitanía General del Reino de Chile, se dividió en la Colonia en tres corregimientos: Copiapó, Coquimbo y Quillota. El corregimiento de Copiapó se extendía desde Paposo, por el Norte, hasta el paraje llamado Quebrada del Negro, por el Sur (89.000 km²., aproximados).

El corregimiento de Copiapó lo formaban 2 curatos, y los mismos, constituían 2 partidos. El primero era Copiapó y el segundo, Huasco.

Del siglo XVII se sabe muy poco. Al parecer, su minería no fue muy próspera. Un obispo señaló, en cambio, que en el valle habían numerosas estancias con muchos indios repartidos en ellas. Pareciera ser que familias acomodadas de La Serena extendieron sus dominios hacia estas tierras más nortinas. El siglo XVIII marca el despegue y auge de su economía y población. El historiador Carlos María Sayago nos acota que: "... solamente a principios del siglo XVIII, en que ocurrieron los descubrimientos de las minas de oro de las Animas, de Sto. Domingo y de Jesús María, comenzó a tomar importancia Copiapó, llegando mercaderes y mineros a establecerse en él, construyéndose trapiches para la molienda de minerales, impulsándose al cultivo de las tierras del valle, desarrollándose el comercio y entrando la población en una vida nueva". En el curso de los siglos XVIII y XIX fue la minería, el hilo conductor de su desarrollo.

Refiriéndose a la población de Copiapó, el ingeniero francés Francisco Amador Frézier, que pasó por Copiapó en 1713, dice que: "es una aldea pequeña, cuyas casas están esparcidas sin orden alguno; las minas de oro que hace 6 años se han descubierto, han atraído alguna gente y actualmente su población puede estimarse en ochocientos o novecientos habitantes". En 1700, todo el corregimiento de Copiapó contaba con 1.852 habitantes, según recientes cálculos del historiador Jorge Pinto. Ya a mediados del siglo, cuando se funda la "Villa de San Francisco de la Salva", contaba el corregimiento con 2.863 habitantes, según el mismo historiador. Entre 1744 y 1766, todo el Norte Chico experimentó un período de crecimiento acelerado. En los años mencionados, la población se elevó de 16.817 a 29.535 (para los 3 corregimientos). Copiapó en 1744 contaba con 1.745 habitantes y en 1766, con 2.960 habitantes. A modo de comparación, el curato de Huasco en los mismos años tenía la siguiente población, 1.118 habitantes y 1.281 habitantes. El crecimiento se debió en estas ciudades principalmente al papel que jugó la minería aurífera.

Sin embargo, entre 1766 y 1778 se experimenta un período de contracción para el Norte Chico en general, no así para el corregimiento de Copiapó, que sigue aumentando su población. Este aumento se debió al fuerte crecimiento de los valores de la producción aurífera en el curato de Copiapó. A diferencia de éste, la minería de Huasco era predominantemente cuprera.

Para el Norte Chico, los últimos 30 años de la Colonia constituyeron un período de verdadera expansión económica. El número de habitan-

tes alcanzó a 78.351 en 1813. Entre estos años la población de Copiapó se triplicó, la que estaba distribuida en cinco microrregiones, como lo establece el historiador Jorge Pinto: "La 1ª estaba constituida por la parte alta del valle (distrito cordillerano). Su población, el 13% de todo el curato, vivía dispersa en un territorio de 40 leguas cuadradas. Su principal actividad era la agricultura". "La segunda microrregión minera-agrícola, que incluía los distritos de Potrero Seco, Cobre, Punta Negra y Nantoco, con 13 leguas cuadradas, vivía el 24% de la población del valle".

"En tercer lugar, como el núcleo más relevante, aparecía la villa de Copiapó. En 1813 reunió el 43% de los habitantes del valle... El 80% de los comerciantes y el 74% de los artesanos residían en ella. Albergaba, también, un alto número de jornaleros, que trabajaban en las minas, trapiches y haciendas vecinas".

"Al poniente de la villa existía una cuarta microrregión, constituida por los distritos de Bodega y Ramadilla. Ambos cubrían 7 y medias leguas cuadradas y reunían el 7% de la población del valle".

"La quinta microrregión se ubicaba en la costa. Incluía los distritos de Costa y Paposó y el 13% de la población del curato. El distrito llamado costa, que cubría 240 leguas cuadradas, giró en torno el puerto de Caldera. En 1813, todos sus pobladores fueron registrados como pescadores. Don Ambrosio O'Higgins, en la visita que hizo al corregimiento en 1788, pensó en reducirlos a todos a un solo gremio, "para fomentar el comercio del pescado salado y seco, señaladamente del congrio, cuyo ramo podría ser de gran utilidad". En el distrito había, también, algunos minerales, de los cuales el más importante fue Cabeza de Vaca. Como puerto, Caldera jamás tuvo importancia. Desde luego que la importancia la adquirió con la puesta en marcha del ferrocarril de Caldera a Copiapó, en 1851, por el ingeniero Guillermo Weelwright".

Los primeros 20 años de la época Republicana significaron un crecimiento acelerado. En 1813, el curato de Copiapó contaba con 8.715 personas y en 1835, con 11.343 habitantes. En cambio, el curato de Huasco experimentó un notable crecimiento, ya que de 5.524 personas para 1813, aumentó a 16.440 personas en 1835. Esta aceleración se debió a la explotación del mineral de plata de Agua Amarga, descubierto en 1811 para la zona de Vallenar y por la explotación de los minerales de plata de Chañarcillo, descubiertos en 1832 para la zona de Copiapó.

De una u otra manera, la cifra de 11.343 personas para el curato de Copiapó en 1835 no es gran cifra. Por otro lado, debemos tener en cuenta que especialmente en los siglos XVII y XVIII hubo muchos factores adversos al crecimiento poblacional. Entre 1700 y 1744, el historiador Jorge Pinto registra seis brotes epidémicos (por lo general, viruela, 1705, 1718, 1720, 1724, 1731 y 1740), y tres crisis agrarias (1705-1706; 1715-1716; y 1729-1735). Además del alto porcentaje de muertes en el sector minero (explosiones y derrumbes en las minas).

UN DUELO HISTORICO: MACKENNA - CARRERA

ARMANDO BRAUN MENENDEZ

(Publicado en "La Nación", de Buenos Aires, el año 1955)

El ejército realista, que iba a lograr la reconquista española —a los cuatro años contados desde la emancipación chilena—, aventó, en octubre de 1814, a las tropas patriotas, gran parte de las cuales cruzaron los Andes en abatidas hileras, tras de sus últimos caudillos: el Presidente de la Junta de Gobierno, José Miguel Carrera y el General Bernardo O'Higgins. Con los vencidos, huían aterrados numerosos funcionarios, políticos y otros civiles, sus mujeres y los niños, cargando penosamente las prendas, objetos y valores que habían reunido a último momento, con el ánimo desalentado, los cuerpos maltrechos por la dura jornada y nublado el juicio, para colmo de males, por el profundo odio que los había dividido, con la derrota, en dos bandos irreconciliables: "o'higginitas" y "carrerinos".

Tan pronto como tuvo noticias del desastre y de la proximidad de la columna de refugiados que venían de Chile, el General José de San Martín, Gobernador en aquel entonces de Cuyo, tomó desde Mendoza el camino cordillerano para ir a su encuentro a fin de proporcionarles —son sus palabras—, cuantos consuelos y ayuda estuvieran en su posibilidad, y en ese fraterno impulso alcanzó hasta Uspallata. Al encontrarse con O'Higgins, que se apeó del caballo para saludarlo, afirmó con él, desde el primer abrazo, una amistad que conduciría a la libertad de la América Meridional. Carrera, en cambio, siguió de largo por el camino, sin querer percatarse de la presencia del Gobernador de Cuyo.

A poco de llegar a Mendoza la emigración trasandina, cada una de las facciones buscó ganarse, cuanto antes, el favor del gobierno argentino, representado a la sazón por el Director Supremo, don Gervasio Antonio de Posadas. Animados de tal propósito salieron de Mendoza dos delegaciones en representación de los bandos enemigos: por los "o'higginitas", el brigadier Juan Mackenna y Antonio José de Irizarri, quienes llegaron a la capital el 4 de noviembre de 1814. Días después lo hizo la misión "carrerina", constituida por los coroneles Luis Carrera, hermano menor del caudillo, y José María Benavente. Las credenciales que ostentaban estos últimos, los acreditaban como revestidos con la representación del "Supremo Gobierno de Chile". Pero los primeros, además de poseer valiosas vinculaciones personales, eran portadores de informes desfavorables sobre los Carrera, debido a su actuación belicosa y rebelde en Mendoza, coincidentes con aquellos que enviaba, por el mismo correo, el General San Martín.

En Buenos Aires los emisarios se hospedaron, separadamente, en las dos fondas principales, cuyas puertas daban sobre la calle Gana (hoy

Veinticinco de Mayo). La delegación "o'higinista" en **Los Americanos**, y la "carrerina" en la **Fonda de Madama Clara**, (1) regida por la esposa del capitán norteamericano al servicio de la marina nacional, Tomás Taylor.

Las primeras gestiones de Luis Carrera no hallaron eco en las esferas del Gobierno. La información oficial y la acción serena y persuasiva del grupo contrario le habían creado un clima desafecto, Carrera culpó de este fracaso a supuestas maquinaciones y calumnias de Mackenna, y no tardó en plantearle una cuestión personal. El capitán Taylor fue portador del desafío: **Noviembre 20.— Ud. ha insultado el honor de mi familia y el mío con suposiciones falsas e imposturas; y si Ud. lo tiene me ha de dar satisfacción desdiciéndose en una comparencia pública de cuanto Ud. ha hablado o con las armas de la clase que Ud. quiera y en lugar que le parezca. No sea, señor de Mackenna, que un accidente tan raro como el de Talca haga que se descubra esta esquila.** (2) Con el portador espero contestación de Ud.— L. C.

El mismo portador de la esquila llevó de vuelta la respuesta: **Noviembre 20.— La verdad siempre sostendré y siempre he sostenido. Demasiado honor he hecho a Ud. y a su familia, y si Ud. quiere portarse como hombre, pruebe tener este asunto con más sigilo que el de Talca y el de Mendoza. Fijo a Ud. el lugar y hora para mañana a la noche; y en esta de ahora podrá decidirse si me viera Ud. con tiempo para tener pronto pólvora, balas y un amigo que aviso a Ud. llevo conmigo. De Ud.— M.**

Venía ya asomando la noche del 21 de noviembre, cuando Luis Carrera, que había alternado ese día entre ejercitarse en el manejo de las armas y otro poco el billar con amigos, abandonaba la fonda de **Madama Clara**, y subía a caballo, flanqueado por el capitán Taylor y el cirujano inglés Carlos Hamphord; iban de visita, según enteraron a los demás contertulios, a casa de un amigo inglés llamado Mackinley, que vivía cerca de Quilmes, sobre el "Camino de las Carretas". Más o menos a la misma hora, Mackenna, escoltado por el capitán Pablo Vargas, se despedía de sus compañeros de la fonda **Los Americanos**, manifestándoles que se dirigía de visita a casa de su amigo y compatriota, don Guillermo Brown (marino irlandés, comandante a la sazón de la escuadra nacional), cuya residencia se hallaba situada en Barracas.

Los grupos de jinetes, apenas separados, tomaron por la calle Gana, pasaron a lo largo del Fuerte, doblaron sobre la derecha hasta la esquina de la Recova que miraba a San Francisco, y de allí siguieron por la calle Defensa hasta que, llegados frente a la iglesia (hoy San Telmo) y al hospital de los frailes betlemitas, conjunto de edificios llamado La Residencia, encamináronse hacia el Bajo, (3) donde sus siluetas se perdieron.

Eran las nueve y media de una noche de luna creciente.

Al clarear el alba del día siguiente, un peón barraquero, apellidado Sejas, que se encaminaba hacia su trabajo, se halló de sopetón, en la parte del sendero que cruzaba los fondos de la quinta de Conde, sita en aquel Bajo, con un cuerpo humano tendido en medio de un charco de sangre. Alergado un vecino, Joaquín Villalta, el que resultó ser teniente alcalde del distrito, ambos levantaron el cadáver, cuya filiación desconocían, y lo trasladaron bajo los soportales del Cabildo, lugar en que, a manera de morgue, se depositaban los cuerpos abandonados y recogidos en la vía pública, a fin de que pudieran ser reconocidos. (4) Cumplida esta piadosa obligación, el teniente alcalde dio cuenta a la autoridad.

Allí fue donde, cercano al mediodía, lo descubrió Irizarri, quien anunció que se trataba nada menos que de los despojos mortales del brigadier general del Ejército de Chile, don Juan Mackenna.

Mientras la capital se poblaba de rumores, que si hubo duelo o asesinato, y en espera del sumario que prometía quién sabe qué temibles sanciones, los amigos llevaron los restos a la iglesia de San Francisco; pero, fuera de autorizar el reconocimiento médico, los franciscanos opusieron el veto a su sepultura, aduciendo la probabilidad de que hubiera muerto en duelo. Colocado el cuerpo en un ataúd, fue trasladado entonces a Santo Domingo, donde los dominicanos, ajenos a toda sospecha, permitieron su entierro, el que se realizó con una sencilla ceremonia, que presidió el almirante Brown y congregó a altos funcionarios y a un apretado grupo de acongojados "o'higinistas".

La muerte de Mackenna tuvo la más amplia y dolorosa repercusión; y no tan sólo entre los residentes chilenos, sino que también en el ámbito social y político de la capital argentina, pues ya se había asentado su fama como oficial brillante y esforzado en la lucha por la emancipación de Chile. Al influjo del odio latente y ciego entre los partidarios de O'Higgins y de Carrera, la opinión pública se vio pronto dividida entre quienes afirmaban que la muerte de Mackenna era la consecuencia de un duelo formal realizado dentro de las leyes del honor que lo regulan y gobiernan, y quienes aseguraban que, revestido del rótulo de lance caballeresco, se había perpetrado en realidad un simple y vil asesinato; los más se inclinaban a esta segunda versión: el asesinato.

Y así se explica cómo, el mismo día del entierro, el Director Posadas ordenara al Gobernador Intendente y Comandante General de Armas de la plaza de Buenos Aires, Antonio Balcarce, que iniciara el correspondiente sumario, que corrió a cargo, en calidad de fiscal, del coronel Ignacio Alvarez Thomas, asistiéndole como secretario el capitán Ladislao Martínez. Como primera providencia y antes de substanciarse la causa, el fiscal ordenó que se encarcelara a Carrera y Benavente, su fiel compañero de embajada. En tanto el primero era conducido bajo custodia al Cuartel del Retiro, al segundo se lo enviaba detenido al de Artillería.

Lo único que se extrae de verdad documentada en el sumario de investigación, es el reconocimiento médico realizado por los doctores Madera y Ramiro, para determinar la causa de la muerte de Mackenna, quienes coinciden en que la herida mortal aparecía hecha con arma de fuego y se extendía "desde el bajo de la barba hasta la clavícula izquierda y que destruyendo la traque-arteria había producido el mismo efecto en la arteria aorta", y que también tenía la mano derecha herida, "interesado el dedo pulgar, el grande y el anular". Todo lo demás del proceso debe ser tomado con beneficio de inventario. Carrera, en su confesión, y Taylor en la declaración indagatoria, convienen en afirmar que aquella noche habían salido en compañía del cirujano Hamphord de visita a la quinta de Mackinley, pero al no encontrarla por haber extraviado el camino, volvieron a la fonda; y que luego visitaron a una familia amiga, acompañados de Benavente quien, citado a comparecer como testigo, confirmó lo antedicho. En cuanto al capitán Vargas, testigo de Mackenna, poco dijo que pudiera esclarecer el hecho, pues según él nada sabía, fuera de haber visto salir aquella noche al general, solo y de a caballo, de visita a la quinta de su amigo el almirante Brown. Convocado éste, a su vez, depuso

por escrito, con estudiada vaguedad, alegando de no ser más claro y explícito debido a su deficiente conocimiento del idioma castellano. Excúsome agregar que luego de prestar su primera declaración Taylor y Vargas, temerosos de ser sometidos a careo y de verse mezclados en juicio como cómplices o encubridores, discretamente tomaron las de Villadiego. Los testigos Villegas, Dorrego y Maza, nada aportaron tampoco para el esclarecimiento de la verdad, pues sólo se limitaron a repetir los dichos de otros y recoger los rumores, conjeturas y sospechas exagerados y contradictorios que circulaban por doquier. Muchos otros testigos llamados a comparecer se eximieron. Se citó también a franciscanos y dominicanos, quienes se imputaban la aseveración que el cuerpo de Mackenna presentaba otras heridas además de las que fueron oficialmente declaradas, tales como una profunda en el pecho, donde cabía una mano, y recias puñaladas por la espalda. Pero excusáronse de referir lo que pudieran saber, por no habérseles allanado previamente el fuero eclesiástico para poder declarar ante un tribunal civil. Intervinieron también prior y provisor para sostener a sus frailes, pues éstos no podían tampoco declarar en causa criminal en la que hubiera habido derramamiento de sangre.

De esta suerte, el sumario, a los pocos días de iniciado, se convirtió en un maremágnum de papel sellado, sin que se vislumbrara posibilidad alguna de alcanzarse la dilucidación de la verdad perseguida, esto es: si Mackenna cayó en un duelo o en una cobarde celada. En cambio, el proceso encaminaba peligrosamente hacia un conflicto o competencia jurisdiccional entre la autoridad laica y la eclesiástica.

A poco de estos acontecimientos fue traído a Buenos Aires, desde Mendoza, bajo escolta armada, el General José Miguel Carrera. Este no poseía la virtud de la resignación. Apenas acababa de llegar, cuando moviendo cielo y tierra interesó influencias, agitó amigos y ganó protectores, para terminar entablando acusación criminal contra Irizarri, con la finalidad primera de lograr la libertad de su hermano Luis. Sus diversas gestiones, apoyadas por los resultados negativos del sumario y favorecidas por un cambio en el ambiente político que amenazaba al régimen, aconsejaron al Director Posadas a dictar, con fecha 15 de diciembre, el decreto en cuya virtud y "no estando en los intereses de la causa pública continuar un proceso en que la falta de formalidades, la complicación de acciones y recursos y la obscuridad del hecho que trata de esclarecer harán inútil la investigación, produciendo el escándalo y la persecución de los que resulten implicados", se ordenaba el archivo de las actuaciones en el estado que se encontraban y se levantaba el arresto del Coronel Luis Carrera; pero con cargo de que abandonara la capital para dirigirse "al punto que eligiera". Por el mismo decreto se urgía, por las dudas, a las autoridades del Estado para que velaran "sobre el horrendo crimen del desafío" y aplicaran las más severas penas para evitarlo y reprimirlo.

Si bien esta resolución gubernativa dio al traste con el sonado proceso, no pudo acallar la controversia pública sobre la verdadera naturaleza de la muerte de Mackenna, pues ambos bandos, "o'higinistas" y "carrerinos", y la pléyade de recíprocos simpatizantes se mantuvieron en sus trece; y no ayudó a esclarecer la verdad la hermética reserva que mantuvieron el protagonista Luis Carrera, y los actores principales: Taylor, Vargas y Hamphord, lo mismo que algunos pocos amigos, íntimos y probados, que recibieron de aquéllos sus confidencias, pero que supieron guardar el secreto.

José Miguel Carrera, puntilloso del honor de su estirpe, quiso, más adelante, documentar definitiva e incuestionablemente la verdad; y para tal efecto le dirigió una carta a Tomás Taylor, que redactó en la primera página de un pliego de dos hojas, en forma de dejar, a renglón seguido, espacio suficiente para la respuesta. Si el estilo hace al hombre, la indagatoria de Carrera nos lo revela: soberbio y apasionado. El informe de Taylor es más objetivo, pero emociona y convence en su patética simplicidad.

Por un azar sólo imputable a la suerte que protege a los investigadores, este documento había caído en mi poder y permanecía inédito aún. Lo doy a conocer ahora en una versión depurada de los errores gramaticales tan comunes en aquella época y en particular los de Taylor, que era extranjero; le he expurgado, además, a fin de facilitar su lectura, de las palabras abreviadas de uso también frecuente por aquellos años; helo aquí:

"Señor Don Thomas Taylor. Muy señor mío: Nada interesa más al hombre de bien que su buena reputación, y siempre hace sacrificios para conservar su honor. Cuando mi hermano Don Luis llegó a Buenos Aires se alojó en casa de Ud. No ignora Ud. cosa alguna de las sucedidas en los días que precedieron al duelo con Don Juan Mackenna, y él mismo le hizo el honor de acompañarlo al campo. Le cupo a Mackenna la bien merecida suerte de quedar en él, y estoy muy cierto que su muerte sucedió en un lance, tan honorable como preciso. Los amigos de Mackenna hacen llegar su negrura al extremo de fundar su venganza en esparcir la voz de que fue asesinado. Mientras estemos en este pueblo sé que no aventajará nada la malicia; pero hemos de volver a nuestro país, y, lejos de los que presenciaron el hecho, podrán persuadir a los que oyen con placer nuestras desgracias. El padrino de Mackenna es un chilote bárbaro, y quizá no esté lejos del soborno, a pesar de que se negó días pasados a insinuaciones de esta clase que le hizo el guatemalteco Irizarri, primo de Mackenna.

"Para alejar de mí toda idea disgustante, y para confundir a nuestros émulos con documentos a que no puedan dar interpretación de capricho, suplico a Ud. se sirva favorecerme con una contestación que en este mismo papel manifieste extensamente los motivos que obligaron a mi hermano a tomar satisfacción de Mackenna y cuanto ocurrió en el acto del duelo.

"Tenga Ud. la bondad de dispensarme, y créame su atento amigo y servidor Q. B. S.— Casa y junio de 1815.— José Miguel Carrera."

"Muy señor mío: Cuanto V.S. me excita por su honorable carta de 27 de' mes pasado a que le haga una manifestación de las causas y demás circunstancias que acaecieron en el duelo de su hermano Don Luis con el finado Don Juan Mackenna, debo hacerle presente: que, habiendo llegado a esta ciudad el hermano de V.S., vino a hospedarse a mi casa; en este tiempo llegó también de Mendoza dicho Mackenna. La rivalidad que profesaba a la familia de V.S. y los resentimientos que no había podido sofocar desde Chile, fue el primer paso con que marcó su venida. La pérdida de aquel reino y el rango que ocupaban sus hermanos en el ejército al tiempo de su disolución le proporcionaban pábulo para desconcepar su opinión, atribuyendo las desgracias de aquel país a una comportamiento indecorosa en que se hacían servir todos los medios que reprueba la decencia. Sabedor el hermano de V.S. de la malignidad con que se producía Mackenna, lo excitó a un desafío, cuyo papel en que se determinaba la

hora y el sitio para la lid conduje yo a mano de aquél. Admitida por Mackenna la propuesta, me eligió Don Luis por padrino, y acompañado del cirujano Don Carlos Hamphord (que se citó al efecto) nos dirigimos a las 7 de la noche del 21 de noviembre al bajo de la residencia. Puesto ya en el sitio y teniendo Mackenna a su lado a Don Pablo Vargas, que le sirvió de padrino, sacó el hermano de V.S. un par de pistolas, y después de reconocidas y cargadas las entregó a Mackenna para que eligiese una de las dos. Hecha la elección de la que le pareció mejor, y dispuesto a la distancia de 12 pasos, se tiraron un pistoletazo uno a otro a un mismo tiempo. Ninguno de los dos recibió lesión en este acto. En el intervalo de dos minutos hubo una conferencia, en que le hice ver a Mackenna que, puesto que se habían ya batido y desagraviado con honor, se adoptase una reconciliación. A ésta repuso el hermano de V.S. que estaba pronto a echar un velo sobre lo pasado con tal de que se retractase Mackenna de las imposturas con que había manchado su reputación. Este contestó que no se desdecía y que estaba resuelto a batirse todo el día; a lo que contestó Don Luis que también se batiría dos días; y, en efecto, tomaron por segunda vez las pistolas. En esta ocasión eligió el hermano de V.S. una de las dos que llevaba Mackenna, y, apostados del mismo modo que la vez primera se descargaron un pistoletazo. Este acto produjo el efecto de haber dado en tierra con Mackenna, quitándole la vida; el tiro lo recibió en la mano que tenía la pistola y en seguida en las arterias del pescuezo, al lado derecho. Tirado Mackenna en el suelo, y conservando aún el hermano de V.S. toda la presencia de su espíritu, nos retiramos a nuestras casas.

"Esto es, señor brigadier, cuanto ha pasado. Aseguro a V.S. por mi honor que en nada me desvió de la autenticidad de estos hechos, y que no me mueve al hacer esta relación el interés ni otra pasión que el deseo de hacer patente la verdad para que en todos tiempos pueda V.S. desvanecer las imputaciones con que la negra malignidad quiera poner en descrédito al honor, la buena fe y la generosidad con que se condujo en este acto Don Luis de Carrera.

"Tiene el honor de ofrecer a V.S. el respeto y consideración a su persona, su servidor.— Thomas Taylor.— Buenos Aires, julio 19 de 1815.— Al señor brigadier Don José Miguel de Carrera".

Este testimonio proyecta nueva y definitiva luz sobre un acontecimiento que apasionó a la opinión pública argentina y chilena en los años primeros posteriores a la emancipación y que sigue apasionándola hasta hoy día. Porque si bien es cierto que los eminentes historiadores Vicuña Mackenna y Barros Arana ofrecen la misma versión que da Taylor, sobre la base de otras probanzas y elementos de juicio, tales como las confianzas de Vargas e Irizarri, expresadas muchos años después de ocurrido el hecho, no es menos cierto que hay historiadores que se reservan sus dudas. Taylor, quien durante el sumario desfiguró los hechos para salvar su responsabilidad, meses después del duelo —su carta llevaba fecha del 19 de julio de 1815—, ya archivado el proceso y apremiado por la enérgica instancia del jefe de familia, relata la estricta verdad. Fue, pues, un duelo y no una celada. No puede ya quedar la menor duda; y un duelo en el cual los protagonistas demostraron por igual la medida de su hombría y el absoluto desprecio de la vida cuando está en juego el honor. Sostener ahora el equívoco es añadir un dolor más, otro infortunio, en la trágica odisea que constituye la historia de la vida y de la muerte de los hermanos José Miguel, José y Luis Carrera, esas tres figuras tan fascinantes del escenario histórico chileno.

NOTAS:

- 1.— Una mala adaptación del nombre completo de la fondista, doña Mary Clark de Taylor, había originado la enseña, primero, de "Madama Clara Telor", luego, simplemente de "Madama Clara".
- 2.— Alusión al duelo que ambos hubieron de tener y que fue evitado a tiempo y la insinuación de la especie que atribuía a Mackenna el haberlo denunciado a la autoridad a fin de que ésta lo impidiese.
- 3.— Este Bajo, llano anegadizo que empezaba desde el faldeo de las barrancas sobre las cuales se asentaba el barrio sur de la ciudad que abarcaba hasta el Riachuelo, se llamaba precisamente "La Residencia", por extenderse a la vista y al pie de dicho conjunto: iglesia y hospital.
- 4.— A su lado solía colocarse un platillo para que los transeúntes echaran en él una limosna destinada a "misas y velas" y gastos del entierro.

POESIAS

UN NUEVO POETA:

EDUARDO ANINAT DE VIALE-RIGO

Nunca había valorado, como ahora, la verdad de aquella frase de Hebbel: "En los poetas, sueña la humanidad". Los escritores andamos con un mundo inexpresado a cuestas. Es quizás esa tortura la que nos obliga a escribir, a buscar canales para que ese caudal encuentre salida. No siempre logramos aligerarnos, por nosotros mismos, de la angustia de sentir que se nos marchita nuestro mundo inédito. Por ello, encontrar de pronto un poeta, un verdadero poeta, y poderlo seguir por el vuelo de sus flechas hacia esa esquiva realidad inexpresada es, además de una aventura vertiginosa, una sublime forma de liberación.

Sólo un poeta puede ponernos en palabras la realidad de nuestros sueños.

Un día como todos los días, llegó a mis manos un legajo de versos. Creo que nadie, en Chile al menos, tiene que abrir tantas ilusiones rimadas. No acuden a mí por ser un afamado crítico, sino porque creen que puedo ser la clave o la llave para transformar esa ilusión en la realidad de un libro. Como tengo algunos años y en cada uno de ellos he aprendido a respetar más y más al ser humano, leo estos proyectos con máxima atención y con esa humildad que siempre debe presidir el acto de asomarse a una creación intelectual. No logro, por lo general, llegar demasiado lejos con la alucinante promesa de que se abrirá ante mí una nueva flor. A poco, las palabras, las frases y los versos se me caen de los ojos... y tengo que cerrar el legajo con la frustración de algo perdido.

Un día me llegó un legajo... Era como todos, quizás con una presentación más pulcra. Si me apuraran, diría que la prolijidad de su mecanografía y la pareja calidad de la letra de la máquina IBM me produjeron un cierto rechazo. La técnica a veces empaña la expresión de la belleza. ¿El autor? Un hombre conocido, pero lejano, profesional connotado, con quien más bien me relacionaba la amistad con su mujer, a quien mucho admirara en las épocas de la juventud.

Mientras entretenía el magín con estas evocaciones, mis ojos se iban prendiendo y prendando de esas palabras, frases y versos surgidos del prodigio: "Conozco un caballo de bosque, / de lago y de río; / un caballo que nació de un relincho, / de un galope blanco / y de un tambor de cascos. / Conozco un caballo que pasta en el viento / y que lleva en la noche, / en la noche de caballos blancos, / un jinete azul."

Me sedujo la simplicidad esencial para expresar una relación armónica entre ese yo, tendido sobre el lomo del viento, y esa naturaleza que lo envolvía con su redoble de cascos, festones de crines y el vaho azul de ríos y lagos.

Seguí leyendo. La palabra límpida, cortada en la integridad de su pulpa, venida del tiempo y animada en el ritmo que es palpar de música y de vida. . .

El milagro había ganado. Así pasaron las páginas. Un poeta nacía entre mis manos, haciendo soñar mi humanidad.

Hay en esta poesía, dignidad expresiva y simplicidad esencial.

Vuelto del raptó, despierto a la realidad, mi memoria se puso nuevamente a andar por el camino de las evocaciones. . .

Eduardo Aninat de Viale-Rigo nace en Concepción hace medio siglo. De Francia recibió las primeras palabras, ya que su madre era de allá y su padre hijo de francés. Pese a estos orígenes, la familia tenía una extensión absolutamente penquista: catorce hijos, de quienes nuestro Eduardo era el de la suerte: el trece.

Sus padres y hermanos, rigurosos catadores de gustos y conductas, exigían que la belleza fuera una presencia constante y se manifestara tanto en los detalles que ornaban la casona donde vivían, como en el atuendo de cada niño. Eran particularmente aristarcos con el idioma. "Si quiere hablar comience por callarse", solía decir el padre, como un anatema; o "hable francés o guarde silencio", recomendaba con mayor dulzura la madre.

Dentro de estos moldes gratos, pero exigentes, creció Eduardo como todos los niños de las familias tradicionales de Concepción. Terminados sus estudios en los Padres Franceses, por supuesto, entró en la facultad de Medicina. Mas, a poco, los tecnicismos científicos lo ahuyentaron, y esta vez, y en Santiago, se enrola en la carrera de Derecho, en la que se gradúa con votos de distinción.

Hubo mucho encanto, ciertas cortedades, deslumbramientos y también algunas estrecheces en la juventud de Eduardo. Siente crecer un mundo apasionante en torno, pero le es difícil meterse, participar en él plenamente. Es amistoso, ocurrente, pero hay mucho que quisiera preguntar, saber, discutir. . . Hay tantas cosas que le gustaría conocer, procurar, experimentar. . . Entonces, descubre que hay una ventana que ofrece todo ese mundo al alcance de la mirada. Y se pone a leer con frenesí. A veces son dos y tres libros que lee juntos, en un ansia por zambullirse en ese vórtice alucinante. . . Todo lo tienta, salvo motores y negocios.

La vida pasa.

Ha tenido éxito en su estudio de abogado. Tiene un hogar feliz.

Pero el mundo de los libros y el de la realidad le siguen dando vueltas, inquietándole, tentándole con sus interrogantes, empujándolo a la aventura de armar, de otra manera, esas visiones interiores. Así escribió muchos cuentos. Verdaderos círculos herméticos, como si fueran volutas desprendidas de su imaginación creadora.

Hace poco, muy poco, encontró el camino.

"Yo me extendo a mi modo, / no explico, no soy explicable, / escribo mi cuerpo y mi alma, . . ."

Al comienzo de estas líneas, ¿hablé de unas flechas? Sí, fue por allí, por esas puntas raudas por donde surgió la energía interior, la fuerza de la inspiración hecha poema. Por allí se rompieron los hermetismos y los círculos cerrados. Apareció Eduardo Aninat, el poeta.

"Quiero ser un río entre el sol y la tierra, / un río fascinado de visiones, / un río con palabras de agua y brazos azules, / un río caudaloso y poeta, / y un río empapado de horizontes, / absolutamente río, / siempre."

Pensamiento claro, palabras nítidas. Un tono mesurado. Y sobre todo, ¡poesía!

"Un río siempre" corre saltando entre riscos, encrespándose en sutiles ondas, aquietándose en remansos y, a veces, agigantándose en burbujas efervescentes. Un río que fluye llevando en su caudal un mensaje diáfano, transparente.

Una poesía sin alardes, ni rebuscamientos. Una poesía que se sostiene por sí misma, sobre el cristal de sus versos. Una poesía que nos parece la mejor agua para bautizar el nacimiento de todo un poeta.

Enrique Campos Menéndez

*Conozco un caballo de bosque,
de lago y de río;
un caballo que nació de un relincho,
de un galope blanco
y de un tambor de cascos.
Conozco un caballo que pasta en el viento
y que lleva en la noche,
en la noche de caballos blancos,
un jinete azul.*

*Yo he visto en el alba correr al caballo,
lo he visto saltar a la última estrella
y he oído en el cielo su pulso anhelante.
Yo sé del caballo por la piel del aire
y lo veo a solas con su triunfo de crin.*

*Yo tengo un caballo para irme del día,
un caballo en el horizonte
que se va con todo
y corre por volcanes blancos
corre por silencios,
corre con los ángeles.
Y yo cierro los ojos
dejando mis bridas
cuando escucho en la noche
los relinchos blancos.*

*Quiero insultar a las hormigas;
no me gustan. No me gustan
porque buscan presurosas a la tierra,
porque de luz carecen
y no saben de trinos,
van y vienen arrastradas
y hacen filas dirigidas hacia abajo.*

*Las hormigas no cantan
y tienen afán mezquino.
Yo, por lo menos,
las he visto juntando pequeñeces,
las he visto esconderse,
las he visto
como avaras sombrías de vergüenza.*

*Son, las hormigas, trabajadoras
de tumbas esclavas, un suelo,
una serpiente frustrada,
nada más que una fila.
Y yo no he visto al viento,
al monte ni al hielo
amar lo que juntan
las hormigas de la tierra.*

*Dentro de un barco puse la luz,
por el mar lo vi deslizar,
la tierra quedó en el muelle,
fue haciéndose obscura,
se vistió de negro,
no quiso llorar.*

*Con su luz adentro,
después vi mi barco,
tamaño de espejo,
arriba en el cielo,
al ritmo de estrellas,
mirando la arena.*

*Anclado en lo alto,
allí está mi barco,
mi barco blanco,
mi barco canto,
mi barco foco,
su canción de mar.*

OTRO CANTAR

Poemas de ROSA CRUCHAGA DE WALKER.

Nació en 1932 en Santiago. Estudios de Secundaria en el Colegio Sagrado Corazón. Estudios de Pedagogía en Castellano en la Universidad Católica. Titulada maestra de Religión (1957) en la Escuela Normal de Angol. Casada con el ingeniero Patricio Walker Piñeiro, madre de cinco hijos. Vivió en Madrid entre los años 1970 y 1976.

OBRAS:

"Descendimiento", Premio Alerce de la Sociedad Escritores de Chile (1959).

"Después de Tanto Mar" (1963).

"La Piragua". Cuento. Premio del diario "El Sur" de Concepción (1963).

"Ramas sin Fondo" (Avila, 1967).

"Poesías" (Separata Revista Mapocho, 1970).

"Raudal" (1973).

"Elegía Jubilosa" (Separata Revista Mapocho, 1977).

"Bajo la piel del Aire" (Premio Municipal de Poesía, 1978).

PROLOGOS:

Sus obras han sido prologadas por:

Pablo Neruda, "Raudal".

Roque Esteban Scarpa, "Bajo la piel del Aire".

Miguel Arteche, "Descendimiento".

NIEVES DE JOSEPHINE BAKER

(En aniversario de su Fundación para huérfanos)

*Con sus bailes en carnes costeó trajes
a los hijos de nadie, Josephine.
Como un cuervo sacábase albas plumas
al ritmo del vestir con desvestir.
Cuando el cáncer bailaba entre las copas,
el Sena se blanqueaba con el Rhin.
Al caerse la Torre en las tulipas,
marchitó hasta las Islas de San Luis.*

*Por siempre nevarán aquellas plumas
que se puso de más la Emperatriz.
Por siempre mecerán aquellas olas
que jamás tuvieron un Delfín.
Mientras siga bailando en los subsuelos
aquel tierno e inmortal ferrocarril,
cuya Danza del Vientre va repleta
con huérfanos del Vientre de París.*

AL VAIVEN DE MI SILLA

*En ese espejo victoriano
veo mi suelo movedizo.
Se escucha un péndulo pajizo
entre un silencio de pantano.*

*Me voy muriendo con desgano,
se va alejando el pasadizo.
Con un azogue escurridizo,
viví en un marco puritano.*

*Clavado cuelga y no descansa
aquel espejo que suspira.
Me hizo a su propia semejanza
pero entristece si me mira.
Cierro los ojos y aunque expira:
vuelve a subirme en su balanza.*

MATADERO

*En un matadero vi gente vigente
comprando de a trozos su carne ancestral.
Las lenguas de Judas vendíanse en bolsas.
La caja goteaba sin poder parar.*

*Pendiente del gancho la Reina de Escocia
llegaba hasta el cuello de la soledad.
Lucía Atahualpa unos cuartos de menos,
Pizarro escondía unos medios de más.
Y el vuelto lo daba ese tronco de otoño,
cumpliendo el circuito del sol estival.*

*Colgando en la vara como de ropero
vi hechuras que a mí me sentaban la mar.
Y el ojo del César que se quedó en Bruto:
mirando otra cara que había detrás.*

ALBERT SCHWEITZER

*Mientras la gran asepsia de Pascal
rehuía microbios de Pasteur,
Schweitzer por una misma comisura
que sopló la malaria original:
tarareaba el Concierto para un Arpa
y avivaba su pipa teologal.*

CONTEMPLACION DE UNA SIESTA

*Bajo esos techos como carnes vivas
hoy percibo unas penas alquiladas.
Una pajiza cruz para un lecho divino.
Un apático espejo frente de una manzana.
Y zumbando unos números bajan.
Aunque ignoran de quién es la carroña,
y si chupan, o inyectan o son grises.*

*Veo dormir al hombre sucedáneo
de un vacío que cruje en su escalera.
El traje de chatarra en una silla
ve soñar a aquel hombre pasadizo
con su sombra que no requiere puertas.*

*Un tic tac sobre el mármol es el pulso
de alguna mano desollada de una manga.
Y la cruz como araña va girando en el muro.
Como un norte que sigue la inquietud de la cama.*

RIMAS DE NOE

*Van conmigo unas especies
de infinito temporal,
como parejas de penas
pariendo otra gota impar.*

*Llorando más, nuestras arcas
más alzas alcanzarán.
Y el Ararat por lo menos,
será un Monte de piedad.
Ya que siempre quedó afuera
la paloma de la paz.*

UÑAS

*Yo sé por estas uñas trasnochadas
que tu hombro sueña con que yo lo he herido.
Tú sabes que en mi tierra no ha llovido:
si en barómetro, allá, ves marejadas.*

*Que tu impermeable calla a campanadas,
dice el viento en las torres del silbido.
Que anda hueco y espeso este vestido:
ya lo ves por bruma en las calzadas.*

AL DESPDIRTE

*Al despedirte le dirás "no llores".
Dijiste al conocerle "mucho gusto".
Y entre tanto fue todo dicha y susto:
como ocurre entre tallos que dan flores.*

*Ya el otoño arrasó con los verdes.
Y duró tu estación también lo justo.
Y las hojas del bosque más robusto
más le abonan los próximos rubores.*

VI PASAR A DALÍ

*Caminabas ya muerto como tantas estatuas.
Aún quedaba una plaza, y una pila de pie.
Remecían tus toses las concretas corbatas.
Un reloj se acordaba de una torre de ayer.*

*El Retiro inminente aflojó de las ramas
cuanto obstruía el acceso en la Puerta de Alcalá.
Si es que entraste, primero iban esas espaldas
que sentadas dejaste en tu Cena Final.*

*En la escala arribista de un hotel ascendías,
en algunos conceptos, alfombrado Dalí.
Los delfines del Bosco, más que ver la Gran Vía,
hoy observan si enciende tu ventana en el Ritz.*

*Al andar barajabas esas hojas burguesas
que quedaron pintadas por tu pie peculiar.
El otoño ahora lanza inverosímiles muecas.
Y se enrojece San Jerónimo el Real.*

BLOY

*Ese sufrido pelo de León Bloy
lo imitan los calvos que tienen recursos,
y los poetas con cierto valor.
Desde el magistrado de resortes crespos,
hasta el timonero de ondas insondables:
por último parte,
con aquella raya sobre el corazón.*

HAMBRES DEL JESUITA ALBERTO HURTADO

*Por suprimir una boca
dejó desaparecida
aquella sonrisa poca,
que casi fue una comida.
Ya ni una campana toca
pues también fue compartida.*

LA PIETA EN LA TEMPESTAD

*Entre que trinan los truenos
y que lloran los Pedrazos,
ves alumbramientos llenos
de estrepitosos fracasos.
Tú, sola con cuatro brazos
que van remando serenos.*

*Entre olas de desenfrenos
que vuelven como rechazos,
los que tuviste por buenos
se te caen a pedazos.
Llevas colgando dos pasos
que temo darlos de menos.*

*Y eres un mar de regazos
de albos mármoles morenos.*

MICROBUS PILA - CEMENTERIO

*Entre anónimas sombras voy parada
a tropezón de suelas y de esquinas.
Bultos óseos y flores anodinas
en un mismo cajón van a la nada.*

*Es verano en la micro transpirada
y es invierno en las calles submarinas.
Entre la lluvia veo, a unas vecinas
esquivando la puerta de llegada.
Con pies que rien y con rostro serio,
nos vamos en bus Pila-Cementerio;
sobre las ruedas de lluvioso humor.
Los niños lloran, rompen los pasajes.
Las mujeres los peinan, y con sus trajes
prenden el santo y seña de una flor.*

CELOS

*Bajo un árbol ayer riéndote a oscura,
se te escapó otro nombre, otra cereza
se reventó en la hierba, que ya empieza
a encharcarse de púrpura verdura.*

*Sobre otoños que son roja basura
fue crujiendo mi risa que regresa.
Y mi pena también sabía a fresa
marfil en la bermeja dentadura.*

CALZADA AVENIDA

*Por esta calle tan discutida
andan de a cuatro los dos calzados.
Ya enredaderas no hacen callados
aquellos muros de la partida.*

*Una veleta con dos pescados
va removiendo ropa tendida.
A una cadena con la comida
unos ladridos hacen candados.*

*Mientras erguidos y ya enterrados
siguen los troncos de la avenida,
el que descalzo fue en esta vida:
a uno lo pasa por ambos lados.
Y algunas ramas hallan salida
haciéndose humo por los tejados.*

LA PIPA DE SCHWEITZER

*Cuando el silbo expirado de Albert Schweitzer
calmó nuestra Malaria humanidad,
las tersianas distintas completaban
su concierto para Arpa primordial.
Y las fiebres con vahos teologales
subían en cascadas hasta Bach.*

*Si en su pipa asumió unas pocas pajas,
algo alivia esta jungla general.
Si su silbo espantó algunas sirenas:
del concierto podríamos tocar.*

REQUIEM POR UNA SILLA DE BALANZA

*Tu mecedora, tal vez
ya se quedó en la mitad,
entre la arena por mil
y la resaca por más.
Haciendo no a tu morir
el vaivén continuará.*

*Va a alzar su tapa tu piano
si el Cielo lo toca, y
si hay una nota de Sol,
cesará el trémulo en mí.
Si acaso se inclina Dios
a tu caja de violín:
aunque tu silla haga no,
daré por sentado el Sí.*

*Un trueno hará de timbal,
que al mal tiempo pondrá fin,
y el oleaje sonreirá
al venirme a recibir.
¡Me vas a enseñar un mar
que sólo llorar yo oí,
cuando un lluvioso perfil,
jadeaba siempre un jamás.*

EL ASCENSOR

*Hubo un vidrio en cada piso.
Tras él había un señor
que vez que subirse quiso,
ya bajaba el sinsabor.*

*En cada planta cortada
él encontraba un botón.
Desde abajo su mirada
impulsaba esa ascensión.*

*En la parada novena
le vi un pálido color,
y en vez del botón que suena:
le vi una callada flor.*

*El contaba sus sin cuenta
zozobras cuando cerró
la puerta del piso en venta.
Cuando adentro estaba yo.*

*Pedí al reflejo: "Si entraras,
nos iríamos los dos".
Y entre todas esas caras,
la más sola me hizo a Dios.*

DESAYUNO CON PANDORA

*Mi miedo a ese merme helada
por este pan va avanzando.
Pandora tapó el envase
con sus eternos jamases.*

*Revuelvo unos téis remotos
que Pandora va expandiendo.
Y están sonándome roncós
estos terrones deshechos.*

*La leche huyéndole al fuego
se sube y casi se asoma.
Cuando acabe mi servicio
se habrá quebrado la losa.*

*Mientras consumo este zumo
que es de remota manzana,
casi en futuro conjugo
cuanto Pandora estrujaba.*

*El pan que dora Pandora
baila crujiendo en mi boca.
Y aunque el tostador yo llevo:
Pandora lleva el pandero.*

CARROZA

*Si hay flores que tintinean
como un pendiente metal.
Si pensamientos no bastan
para corona feraz.
Si van botones de muestra
de una raíz ancestral.
Y si claveles partidos,
y si azahar al azar:
Iré en mi cortejo viejo
con toda la novedad.
La vara de la azucena
al menos fue vertical.*

*Si hay balcones para todos
los que van al vendaval.
Si vacías golondrinas,
ésas sí, que volverán.
Si el cochero es siempre el mismo:
si lo miramos de atrás.
Iré en cortejo siguiente
de un anterior funeral.
Los caballos ensayados
ya saben a dónde van.
La vara del trote sólo
medirá la soledad.*

ROMERIA DEL 2 DE NOVIEMBRE

*En un bus vamos buceando
un balbucear de lluvia.
Llevando flores de dudas
para un mudo aniversario.*

*Tienen pétalos grasientos
los muertos que hay en mis manos.
De un lado un pino nevado
del otro un ciprés en blanco.*

*En el bus van cabeceando
los girasoles cansados.
Llueven puntos suspensivos
que se van amontonando.*

EL LLAMADO

*Si está malo el teléfono estoy buena
con este perro que se llama "Miedo".
Y definiendo del miedo con un Miedo
que me ataja el cordón con la cadena.*

*Si el mar lame mi playa palpo el miedo
a esos colmillos de la luna llena.
Si pienso que ni hay cola de sirena
el miedo es que también se acabe el miedo.*

*Me da tregua el teléfono. Y la arena
me está llamando ya, pero no suena.
Las olas son de miedo, el mar, de pena;
y a mis pies va a orillarse una ballena.*

*Daré huesos al perro y tendré miedo
a que el Miedo me coma mientras cena.*

“POR JOEL”

el drama de un documento

Parece verdad muy cierta que toda obra de teatro es un documento escrito por el comediógrafo contemporáneo que recogió el suceso, o por otro que investigó la historia. Así, existe la visión del escritor que utiliza hechos cotidianos o del pasado, los conjunta en un haz humano y estructura un sainete, un drama o una tragedia.

La tradición llama a este resultado, **Teatro-documento**.

Sin embargo, conviene recordar que existe desde hace largo tiempo, una manifestación escénica que se nutre con elementos semejantes a los que utiliza el **Teatro-documento** y que se le llama **Teatro Social**.

En nuestra América latina, el suceso, el acontecimiento personal o colectivo, con abundante afirmación, es la corriente que nutre a nuestra historia humana de ayer y de hoy y ha servido para fundir una larga cadena de piezas teatrales, que por sí mismas son ilustrados comprobantes, señales escritas de hechos pasados o presentes donde, además, quedan estampadas las costumbres, altas y bajas, según haya sido el auge o la decadencia de la vida social y sus monedas en cada país.

El teatro mexicano, desde el siglo XVII, con los sainetes de Sor Juana Inés de la Cruz, donde cuenta las luchas crueles entre amos y criados, en medio de hechos veraces de miserias y malas justicias para el indio y el mestizaje, conforma un hito de partida de la dramaturgia que necesita ese pábulo para su gestación y su existencia.

Argentina, Brasil y Perú han desarrollado una visión teatral neo histórica de sus pueblos, mostrando acontecimientos reales de sucesos imprevistos por la quiebra del sentimiento, de los valores ocasionales de la sociedad, defendiendo la continuidad de sus estructuras raciales que conforman su vida nacional.

En Chile, tenemos algunos ejemplos aislados de **Teatro-documento**. El drama **El Tribunal del Honor**, punto de partida de nuestra escena moderna, es la historia verdadera y detallada del **doloroso drama pasional que conmovió profundamente a la sociedad de San Felipe**, y que el autor conoció siendo niño.

La Guerra del Pacífico generó dramaturgos y comedias, concebidas algunas a los pocos días de ocurrir los hechos narrados en la pieza teatral. Veinte comediógrafos y cien obras hay registrados junto a esta semilla que hoy ya es historia de un siglo.

Autores contemporáneos como Isidora Aguirre en su drama **Los papeleros**, desarrolla un trozo de la vida de los recolectores de basuras, basada en hechos y personajes reales. Fernando Cuadra escribió otro drama enraizado en el **derrumbe de un andamio**, que provocó más de diez

muertes durante la construcción del edificio que ocupa hoy el Banco del Estado en la Alameda esquina de Bandera. Y **los sucesos de Ranquil** y los del **Seguro Obrero** de Santiago, han gestado numerosas obras de teatro, estrenada unas, pero imposibles de presentar otras, todas con fuertes ataduras de documentación humana.

Domingo Tessier, de nobles y recordados torneos teatrales, ha tomado recién el camino de la dramaturgia y fundamenta sus obras en hechos, sucesos, quehaceres que transcurrieron y dejaron recuerdos en las gentes y huellas en los diarios, en grabaciones y en el comentar de la feria.

Con tales ramajes humanos Tessier escribió ese **canto de ternura a nuestra tierra magallánica** —así llamé a su obra cuando se estrenó en Santiago— la comedia **Luka Milic, médico cirujano**, real intento de recobrar un trozo de la historia humana de nuestro Punta Arenas simbolizado en **esa estufa "Dover"**, que cargaron con leños de amor chilotes y yugoslavos junto a otros adelantados en aquellas tierras.

Ahora será un triste suceso, nacido de mala entraña, que remeció a Chile, el que origine la nueva obra teatral de nuestro dramaturgo, llamada **POR JOEL**, y que recibiera el Primer Premio en el Tercer Concurso de la Secretaría de Relaciones Culturales de Gobierno, realizado en 1980.

Suceso duro, irreversible y bullanguero que fue movido por la prensa, la radio, la TV y el mentidero, y que Tessier, comediógrafo, vertió en la pieza **POR JOEL**.

¿Qué hay en este drama-documento?

Agudezas psicológicas chilenas, expresión natural de los personajes, algunos tan escurridizos como aquellos dos abogados que actúan intencionadamente; y aquel reportero que maneja la pregunta con la habilidad de un técnico en el **arte mayéutica** y obtiene diálogos que el autor traspasa a la obra en toda su autenticidad. Está el juego sencillo y veraz de Joel y su padre cuando miran el paso de los seres vivos con un hermoso desdén que muestran las almas desde **el más allá**. Y en toda la obra una madre que transforma su tierno y profundo dolor en una angustiada necesidad de tranquilidad material para los suyos.

Tessier, magallánico —puntarenense, reclamo yo— sitúa en su drama la presencia de dos universos. El universo del hecho real, sanguíneo y social, documento humano en el que participan las angustias de todas las personas, personajes, y al frente el otro universo, el teatral, que con su estructura expresionista y descriptiva debe seducir al público y entretenerlo, y es exigente que el misterio de la ficción no sea desplazado por la fuerza telúrica del hecho real.

El teatro, eterno por su misterio irremplazable de transformar en verdad una ficción o crear una hermosa fantasía de cualquier hecho cotidiano, amargo o feliz, será siempre el cauce a donde lleguen los ríos humanos, simplemente, como la continuidad de la vida.

Un teatro así... ha logrado escribir Domingo Tessier.

WILFREDO MAYORGA
Dramaturgo, Periodista y Ensayista

“POR JOEL”

Obra teatral, en dos jornadas, de Domingo Tessier.

PRIMER PREMIO en el “3er. Concurso Nacional de Teatro para Autores”, organizado por la Secretaría de Relaciones Culturales de Gobierno.

Registro de propiedad intelectual N° 52.402
Santiago de Chile, 14 de enero de 1981.

PERSONAJES:

(Por orden de aparición en escena)

JOEL, 17 años, un muchacho como hay muchos.

PADRE de Joel, fallecido hace siete años.

MADRE de Joel, 39 años.

REPORTER.

BRINET, abogado de una parte.

RODRIGUEZ Fernando, 40 años, un agricultor avícola como hay pocos.

RONDIN, 21 años.

DORA, 21 años, secretaria de Rodríguez.

TOBAR, abogado de la otra parte.

VOZ DEL LOCUTOR.

LUGAR DE ACCION.—

No hay decorados; sólo zonas de luces. (¡Más economía, imposible!) El único elemento indispensable de utilería será una angarilla, improvisada con una vieja escala, sobre la cual estará el cadáver de Joel, ensacado hasta la cintura. La angarilla podrá ser ubicada en diversos puntos del escenario inclinada hacia el público, o vertical, o como mejor se estime para dar mayor fuerza a esta imagen.

Podrían utilizarse, también, un par de sillas u otro elemento, aún cuando el autor lo considere innecesario, pero si el director cree que ayuda... ¡allá él!

VESTUARIO.—

El más conveniente. En lo que a mí respecta, deberían predominar tonalidades oscuras. Los abogados pueden lucir alguna nota de color, conforme el tono de las escenas. El padre de Joel debe vestir en forma pintoresca. El saco en que está metido el cuerpo de Joel, es un saco vulgar y corriente, del cual todavía escurre algo del agua que acumuló en el canal de regadío.

LENGUAJE.—

El autor ha preferido que en este texto los personajes usen un lenguaje formal. En la interpretación, los actores deberán darle el carácter rural o ciudadano, correspondiente a cada uno de ellos.

PRIMERA JORNADA

DURANTE UN PAR DE MINUTOS SE ESCUCHA RUIDO DE AGUA QUE CORRE POR EL CANAL DE REGADÍO. EL PÚBLICO ADIVINARA, MUCHO MÁS ADELANTE, QUE EL RUIDO CORRESPONDE AL CANAL DE REGADÍO, PORQUE INICIALMENTE PUEDEN CONFUNDIRLO CON UN RÍO O ESTERO. PERO ESTO NO TIENE MUCHA IMPORTANCIA, YA QUE PASADOS LOS DOS MINUTOS SE ESCUCHARAN DOS DISPAROS DE ESCOPETA Y SE ACABA LA CHACOTA, PORQUE SE ILUMINA LA ANGARILLA SOBRE LA CUAL ESTÁ EL CADAVER DE JOEL.

EL RUIDO DEL AGUA DISMINUYE LENTAMENTE HASTA DESAPARECER, MIENTRAS EN UN RINCÓN DEL ESCENARIO, EN PRIMER PLANO, VEMOS A JOEL DE ESPALDAS AL ESPECTADOR, MIRANDO SU CUERPO ENSACADO. EL PANTALÓN Y LOS ZAPATOS DE JOEL DEBEN SER IGUALES A LOS DE LA ANGARILLA, PERO SECOS. SE VUELVE CON DESENVOLTURA HACIA EL PÚBLICO.

JOEL: ¿Cómo empezar? Este... No es fácil. Allí... (INDICA LA ANGARILLA) estoy metido en un saco, con la cabeza vacía. No es un bonito espectáculo. De ahí que sea mejor que ustedes me vean así, como era antes... antes de...

(SUENAN DOS NUEVOS DISPAROS DE ESCOPETA)

... de eso. Es mejor. Y tal vez sea mejor que no sigan viendo "el cuerpo del delito" (HACE UNA SEÑA Y SE APAGA LA LUZ DE LA ANGARILLA).

Yo soy Joel. Joel Israel. Nombres raros. No sé por qué, pero me llamo así. Serían ideas de mi papá. ¡Se le ocurría cada cosa! El día que quise preguntarle por qué me había puesto este nombre, no estaba; se había ido. Se le ocurrió irse y... ¡se fue! Ni siquiera dijo chao. De seguro se echó la guitarra al hombro y partió sin rumbo. Mi mamá y todos lo buscamos por las cantinas, por los cerros y nada. ¡Joel! Yo creo que me puso así por "joel" no más (SE RÍE). Era retardero; eso decía mi mamá. Y ocurrente, decía. Pero hay algo que a mi papá no se le ocurrió: que yo iba a terminar así.

(POR UN SEGUNDO SE ILUMINA LA ANGARILLA)

No se le podía ocurrir... porque no es divertido.

(SE ENCIENDE OTRA ZONA Y APARECE EL PADRE DE JOEL. LA ATMOSFERA DE LAS ESCENAS DE PADRE E HIJO DEBEN TENER ALGO DE MAGICO, COMO QUIEN DICE... DE MAS ALLA DEL ESTERO)

PADRE: No es divertido.

JOEL: ¡Papá!

PADRE: ¡Joel! Joel Israel.

(SE ACERCAN SIN ALCANZAR A TOCARSE)

JOEL: ¿Lo sabías?

PADRE: Todo. A este lado del estero se sabe todo. Lo malo es que no se puede hacer nada. Ni gritar, ni ponerse de por medio, nada. Además no duele. ¿Por qué será? Parece que el dolor está del estero para allá.

JOEL: Así debe ser. Para mí el dolor terminó con el segundo balazo.

PADRE: Bueno... lo pasado, pasado. Lo que es ahora, por fin, podemos hablar lo que se nos antoje después de... ¿cuántos años?

JOEL: Diez, dice mi mamá.

PADRE: Diez serán. Aquí no encuentras un calendario ni para remedio. Ni falta que hace tampoco. Y los remedios, menos.

JOEL: Así será.

PADRE: Así es.

(SE SIENTAN EN EL SUELO)

JOEL: Es bueno poder hablar así.

PADRE: Es bueno. Pasó el tiempo y ahora podemos charlar de hombre a hombre. Eras un mocoso así cuando me las eché.

JOEL: ¿Para dónde?

PADRE: Por ahí. Tres años anduve... por ahí. Después pasé para este lado sin saber ni cómo ni cuándo. Lo último que me acuerdo es que le estaba dando duro a una guitarra en una fiestoca y algo se me vino encima.

JOEL: ¿Una botella?

PADRE: No creo. Era más grande que una botella. ¡Damajuana sería! Y... ¡buenas noches los pastores!

(FLASH SOBRE LA ANGARILLA)

JOEL: Mira.

PADRE: Ya lo vi. ¿Sabes? De repente me acordé de esa carrera de ensacados que hubo una vez para el Dieciocho. La ganaste.

JOEL: Con chanchullo.

PADRE: ¿Cómo con chanchullo?

JOEL: Si me trajiste a la meta casi al apa.

PADRE: Una trampita inocente. Eran bromas que se me ocurrían... y todos se ca... mataban de la risa (AL OIDO DE JOEL). Acá no se pueden decir garabatos.

JOEL: Eran buenas tus bromas; eso dice mi mamá.

PADRE: (CON UN SUSPIRO) ¡La "iñora"! (PAUSA). Sí, pues. Eran buenos sacos, firmes. Y los llenábamos de chiquillos vivos. A la una... a las dos... y... ¡a las tres! Partían como rajadiablos.

JOEL: Y el manso griterío.

PADRE: ¿Y qué me dices de los porrazos? (TRANSICION) Mal uso tienen ahora los sacos... por lo menos ése.

JOEL: Hum...

(BREVE PAUSA)

PADRE: ¡Te desafío a una carrera de ensacados! Te doy ventaja.

JOEL: ¿Estás mal? Te ganaría pampeado. Tengo diez años más.

PADRE: Verdad. Estiraste bastante. Yo estoy igual que cuando me fuí, con tres años más.

JOEL: Diez.

PADRE: No, Joel. ¿No ves que diez menos siete son tres?

JOEL: (LO PIENSA UN POCO) Ah... ¡cierto! Pero a lo mejor me ganas... con chanchullo (RIEN AMBOS). No, si es broma.

PADRE: Yo creo que te puedo ganar, porque estás gordo.

JOEL: Es por el agua del canal. Hincha.

(SE APAGAN LAS LUCES Y SIMULTANEAMENTE SE ENCIENDE UN FOCO QUE ILUMINA A LA MADRE)

MADRE: Era muy travieso. Si no estaba un rato quieto; se lo pasaba corriendo. Un sábado, me acuerdo por las empanadas, se cayó y se golpeó la cabeza. Se hizo un corte chiquito y le empezó a salir sangre. Me asusté, pero la Carmen, una vecina buenagente, me dijo que era mejor; que si no se hinchaba y le podía hacer peor. Yo dejé que la sangre saliera solita... unas diez, quince gotas. Y no pasó a más. Si los niños se mejoran al tiro. Ni me di cuenta cuando ya andaba corriendo como condenado. ¿Condenado? Ahorra... su cabeza está hecha pedazos. No quedan las quince gotas. No queda nada.

(SE APAGA EL FOCO DE LA MADRE Y SE ILUMINA OTRA ZONA DONDE SE ENCUENTRA EL ABOGADO BRINET Y EL REPORTER, QUIEN PORTA UNA GRABADORA)

REPORTER: Usted... señor abogado...

BRINET: Brinet, Bartolo Brinet.

REPORTER: Dígame, señor Brinet... ¿sabe dónde se encuentra el criminal?

BRINET: ¿Criminal? Yo no sé dónde se encuentra el agricultor avícola don Fernando Rodríguez Carocca. El me llama por teléfono, conversa conmigo, pero no me ha dicho dónde se halla. Se entregará a la justicia cuando él lo decida.

REPORTER: Por lo que dice usted, se podría pensar que lo está encubriendo.

BRINET: ¡No! Eso no lo podría hacer un profesional solvente como yo. Mi línea profesional y mi ética...

REPORTER: Su ética debería impulsarlo a que se entregue.

BRINET: No, todavía no. Hay que esperar que la efervescencia creada en torno a este caso...

REPORTER: ... a este crimen...

BRINET: No lo sabemos. En sus detalles lo ignoramos. Como decía... hay que esperar que la efervescencia disminuya. Cuando asumí la defensa del señor Rodríguez...

REPORTER: ... del criminal...

BRINET: No prejuigue, señor periodista, porque hay muchos detalles que hablan a favor de mi cliente. Por ejemplo: es excelente jefe de hogar, padre de tres hijos. Posee una vasta cultura; es un hombre que lee mucho.

REPORTER: ¿Rider Digest? ¿Novelas policiales?

- BRINET: (MOLESTO) Mire, yo le estoy haciendo un favor al otorgarle esta entrevista para que usted se gane el puchero y no le aceptaré una insolencia más. Hablemos de caballero a caballero.
- REPORTER: Disculpe, señor Brinet. Era un rasgo de humor para... para romper el hielo.
- BRINET: Acepto su excusa. La verdad es que mi cliente está envuelto en un "cuasi delito de homicidio".
- (SE ESCUCHA LA VOZ DE LA MADRE A LA DISTANCIA)
- MADRE: (OFF) ¡Joel! ¡Joel! ¡Joel!
- REPORTER: Parece que alguien está llamando. ¿Oyó?
- BRINET: No.
- MADRE: (OFF) ¡Joel! ¡Joel!
- REPORTER: ¿Y ahora?
- BRINET: Nada.
- REPORTER: Es una llamada inútil. Una "cuasi" llamada. Joel está muerto. ¡Muerto! ¿Entiende?
- BRINET: Efectivamente. Es muy lamentable. Pero, como le decía... el señor Rodríguez es un culto agricultor. No discuto que mi cliente actuó mal: Usó un arma para amedrentar a otra persona sin medir los peligros que encierra el hecho de que podría escapársele una bala. Pero eso no implica que sea un frío asesino. En esto estamos actuando con absoluta honorabilidad.
- REPORTER: ¿Absoluta honorabilidad? Mata fríamente a un niño, trata de hacer desaparecer el cadáver y huye.
- BRINET: Mire, con toda la riqueza que posee mi defendido se podía haber ido tranquilamente del país por Bariloche u otro lugar. Sin embargo, desistió de hacerlo.
- REPORTER: ¡Ah! ¿Es muy rico el... su cliente?
- BRINET: ¡Imagínese! 40.000 aves en un criadero. Es uno de sus negocios; tiene, además, varios autos, casa en Concón y Reñaca. Todo ganado honestamente.
- REPORTER: O sea que todo eso le permite...
- BRINET: No le permite ni más ni menos que a cualquier cristiano. Pero él decidirá cuándo se entregue a los tribunales.

(SE APAGAN LAS LUCES DEL SECTOR Y SE ENCIENDEN OTRAS QUE ILUMINAN A FERNANDO RODRIGUEZ CAROCCA, QUIEN LUCE BIGOTES. PERMANECE EN SILENCIO HASTA QUE EL PUBLICO SE IMPACIENTA; LUEGO COMIENZA A HABLAR EN VOZ CASI INAUDIBLE. ¡Pobrecito!)

RODRIGUEZ: Sí, soy yo... el industrial avícola... Fernando Rodríguez Carocca. Traté de cambiar un poco mi aspecto, pero parece que no lo conseguí. El bigote no sirvió de mucho. El abogado dice que debo insistir en que disparé sin querer. No es cierto. Disparé con cólera, con rabia, porque él no quería decir quiénes eran sus cómplices. Disparé con ira. Pero... no pensé en la sangre, en la masa encefálica... (SE CUBRE LA CARA CON LAS MANOS)

(SE APAGA LA ZONA DE RODRIGUEZ Y SIMULTANEAMENTE SE ENCIENDEN DOS FOCOS DIRIGIDOS HACIA LA PLATEA Y QUE DEBEN TENER LA MOVILIDAD NECESARIA PARA DAR LA SENSACION DE UN AUTO CORRIENDO A ALTA VELOCIDAD EN LA NOCHE. SE ESCUCHA EL RUIDO DEL MOTOR, FRENADAS, VIRAJES, ETC.)

RODRIGUEZ: (OFF) ¡Desgraciados! ¡Robarle a gente honrada! Pero ese infeliz va a largar la pepa o lo muelo a patadas. ¡Hijo de puta! (CADA VEZ HABLA MAS RAPIDO, JADEANDO). Si tenía que caer no más. Y al rondín le voy a dar los mil pesos que le prometí. Valía la pena gastarlos. Ahora voy a saber quiénes son los otros y me las van a pagar. ¡Infelices! Uno les da trabajo y todavía le roban. Si debían morir de hambre (FRENADA Y VIRAJE VIOLENTO). ¡Camión desgraciado! ¡Al diablo! Lo voy a pasar no más. (RUIDO DE ACELERADA). ¡Ya tengo vía libre! ¡El rey de la carretera! Ahora hay que hacerlo cantar al jovencito y me las van a pagar todos juntos.

(CAMBIO A ILUMINACION ANTERIOR)

RODRIGUEZ: (QUITANDOSE LAS MANOS DEL ROSTRO)... Saltó la sangre y me dio en la cara. Era sangre y... y sesos... Huesos como astillas... Todo eso queda pegado en uno. Yo lo miraba a los ojos para que confesara; Dora estaba de vuelta a la pared. Néstor, el rondín, tampoco miraba a Joel porque me estaba diciendo algo que yo no escuchaba. Lo veía mover los labios, pero la cólera no me dejaba oír nada... nada.

¿Cómo fue? ¿Una sandía que se revienta? ¿Una granada? Sí... algo rojo (LANZA UN TERRIBLE AULLIDO). ¡¡Taj!! y todo rojo. Casí me habría gustado que se hubiera caído de golpe... pero no. Se sacudió... un estertor... Abrió el ojo derecho y parpadeó. Fue una mirada igual que cuando matas una res. Y después se fue cayendo hacia adelan-

te de a poco. Yo traté de moverme, pero no pude. Cayó sobre mis pies. A través de los calcetines sentí la sangre. Esa noche traté de lavarlos; los enjuagaba y enjuagaba, pero seguían despidiendo sangre... sangre...

(SE ENCIENDE OTRO REFLECTOR Y APARECE EL ABOGADO BRINET)

BRINET: No siga, señor Rodríguez. Es demasiado terrible hablar de eso a gente que ha pagado para ver un espectáculo. No siga.

RODRIGUEZ: Pero...

BRINET: No siga.

(SE APAGA LA LUZ DE RODRIGUEZ)

BRINET: (AL PUBLICO) Lamento que mi cliente les haya hecho pasar un momento desagradable. Es lo mismo que me dijo por teléfono. Pero lo narra tan a lo vivo. ¿Se dan cuenta? Don Fernando es un hombre como cualquiera y ahora está hecho un guiñapo humano. Pónganse en su lugar. Ustedes lo vieron... Eso me ahorra mayores comentarios. ¡Pobre hombre!

(SE APAGA LA LUZ DE BRINET Y SIMULTANEAMENTE —bueno, los cambios de luz van a ser siempre simultáneos— SE ILUMINA OTRO SECTOR, EN EL CUAL ESTARA EL RONDIN)

RONDIN: (MIENTRAS REvisa SU ESCOPETA). Yo cuido este criadero de noche. Es pesada esta pega de rondín. Me cuesta dormir de día porque se me queda pegado el olor a estiércol. No saco nada con ducharme. El sueldo es malo, pero no es cosa de regodearse. Don Fernando me prometió mil pesos extra si pillaba chanchito a algún ladrón. Hace tiempo que le roban; eso dice él y si lo dice, es porque así será. Está seguro de que es una banda y que con agarrar a uno caen todos los demás. El sabrá cómo lo hace hablar. (MIRA HACIA UN LADO Y ESCUCHA). No, no fue nada. (PROSIGUE). Si es cierto; le están robando poco, pero él dice que después pasan a mayores. En los días que llevo aquí no ha pasado nada. A lo mejor lo de los mil pesos es pura faramalla para que yo le ponga más pino. No; no lo creo, porque don Fernando siempre ha cumplido. Es caballero a la antigua, lo que se llama un caballero. Claro que cuando se pone de maletas es mejor mandarse a mudar. Pero me parece buena gente. Mejor me parece la Dorita, pero ésa es parcela suya. ¡Ganas le tengo a la negra! ¡Y cómo se me acortaría la noche! (ESCUCHA HACIA UN LADO) ¿Oyeron? Parece que un billete de a mil anda dando vueltas por ahí. (SALE).

(APAGON. LUZ SOBRE DORA Y EL ABOGADO BRINET)

- BRINET: Mire, señorita Dora, la cosa no está nada de fácil. Hay que encontrar atenuantes. . . y si no. . . inventarlos.
- DORA: Haga todo lo que pueda. Usted sabe que yo soy amiga de Fernando. . .
- BRINET: Por supuesto que lo sé. Por eso estoy seguro que usted haría cualquier cosa para verlo libre, ¿no es así?
- DORA: Desde luego, señor Brinet.
- BRINET: Vea, Dorita, a mí me gusta ser muy derecho para mis cosas. Si a este asunto se le diera carácter de crimen pasional. . . la situación de don Fernando podría cambiar radicalmente.
- DORA: Pero, ¿cómo? No entiendo.
- BRINET: Es cosa de echar a correr un rumor: que usted tenía amores con Joel.
- DORA: ¿Yo? ¿Amores con ese roto? Eso no lo creería nadie. Además, a Fernando no le va a gustar.
- BRINET: Ya hablé con él. Está de acuerdo.
- DORA: Pero debió habérmelo hecho saber.
- BRINET: Mire, Dorita, don Fernando está muy aplastado y me pidió que yo le planteara el asunto. De modo. . . que de usted depende.
- DORA: El sabe que terminará diciendo que sí, como siempre.
- BRINET: ¿Ve? Con amor todo se puede. Le agradezco esta tremenda ayuda que le está prestando. Mire, usted va a declarar que. . .

(APAGON. SE ILUMINA LA ANGARILLA A MEDIA LUZ Y SE ESCUCHA LA VOZ DEL LOCUTOR. DE FONDO RUIDO DE MAQUINA DE ESCRIBIR)

- LOCUTOR: (EN OFF. HABLANDO RAPIDAMENTE COMO LO HARA EN TODAS SUS INTERVENCIONES SIGUIENTES). La Calera, 13 de agosto. "El más horrible de los crímenes que se recuerde en la zona, quedó al descubierto ayer, cuando un grupo de niños avistó en un canal el cadáver ensacado de un individuo aparentemente joven. Alertados carabineros e investigaciones, se extrajo el cadáver del agua y de entre sus ropas rescataron un carnet de identidad plastificado y dos panes de mantequilla en perfecto estado.

"La víctima resultó ser Joel Israel Morel Torres, de 17 años de edad, con residencia en Ercilla 205, La Calera. Las prendas de vestir que portaba eran de regular calidad y de acuerdo a los gustos de un muchacho de escasos recursos."

(APAGON. SE ILUMINA UNA ZONA, EN QUE ESTARA LA MADRE DE JOEL EN ALGUN QUEHACER)

JOEL: (ENTRANDO) Mamá, ¿me das permiso para salir un rato?

MADRE: ¿A esta hora? Deben ser como las nueve y media.

JOEL: Es para juntarme con los cabros de la patota.

MADRE: No sé qué juntas serán ésas, Joel.

JOEL: Buenas juntas; si tú me conoces. Hablamos puras leseras y fumamos... cuando hay cigarrillos. Ahora no tengo. ¿Está clara la indirecta?

MADRE: Demasiado clara. Pero tú deberías tener tus ahorros. Ayer me dijiste que trabajaste dos días en la Cruz, clasificando huevos.

JOEL: Así fue no más. Pero veinte pesos diarios se hacen nada. Para esta otra semana voy a trabajar cuatro días y... te voy a hacer un regalo.

MADRE: Ya, ya. Toma estos cinco pesos y compra cigarrillos sueltos.

JOEL: De sobra. Yo fumo porque los otros fuman. No creas que me gusta, pero si uno no lo hace le echan tallas. Chao. (INICIA EL MUTIS).

MADRE: Pero vuelve luego.

JOEL: Sí, luego, porque mañana temprano voy a hacer unos mandados. Le voy a llevar gas licuado a doña Meche y leña a don Eloy. El viejo dice que prefiere la leña. Y después te devuelvo los cinco pesos.

MADRE: (RIENDO) Pero si sé que no me los vas a devolver.

JOEL: Pero mañana no te voy a pedir. Así ganas cinco pesos. (SALE RIENDO).

(APAGON. LUZ SOBRE LA ANGARILLA. RUIDO DE MAQUINA DE ESCRIBIR)

LOCUTOR: (OFF) La Calera. 14 de octubre de 1976. "Hermético silencio rodea la actividad de los funcionarios policiales que

trabajan en la solución de uno de los más espantosos hechos criminales ocurridos en la zona y que sólo tiene parangón con lo sucedido a la rentista porteña Rosa Abramovich, quien fuera también asesinada, ensacada y lanzada al agua por su amante y un cómplice de éste. El cuerpo sin vida del joven Joel Israel Morel Torres, fue encontrado cerca de la bocatoma del río Aconcagua, en un pequeño canal denominado Comunidad, en la Comuna de Hijuelas. Mientras tanto en Ercilla N° 205, en esta ciudad, se sigue aguardando el cadáver para darle cristiana sepultura. Sobre la mesa está el retrato del muchacho y alrededor cuatro velas encendidas que permanecen así noche y día. La madre no deja de llorar la violenta desaparición de uno de sus regalones y a cada instante suplica que castiguen ejemplarmente a los hechores."

(APAGON. VEMOS AL REPORTER CON EL ABOGADO BRINET)

REPORTER: O sea que don Fernando estuvo torturando a ese pobre muchacho para que confesara algo que no sabía.

BRINET: Yo no diría... tortura. Digamos... lo estuvo apremiando.

REPORTER: Pues yo diría más: lo sometió a un juicio sumario hasta que disparó por segunda vez. Ahora sobre el rostro del niño.

BRINET: De eso no puedo decir una palabra, porque sería ir contra los principios establecidos y estaría faltando a mis obligaciones como abogado.

(EL REPORTER AVANZA HACIA EL PUBLICO EN UNA ZONA DE LUZ, MIENTRAS BRINET DESAPARECE EN LA OSCURIDAD. Lento efecto.)

REPORTER: (AL PUBLICO.) Estamos ante un hecho espantoso. La pregunta ya no es: "¿culpable o inocente?". En la calle el hombre corriente se plantea la siguiente interrogante: "¿Podrá el dinero de Fernando Rodríguez Carocca quebrarle la mano a la justicia?" (DURANTE VARIOS SEGUNDOS MIRA FIJAMENTE AL PUBLICO.)

(APAGON. LUZ SOBRE EL RONDIN)

RONDIN: Don Fernando me los ofreció y los gané. Yo pensaba que mil pesos era buena plata. Me los gané fácil porque el cabro era debilucho y no puso resistencia... —opuso, se dice—. Sí, no opuso resistencia, sobre todo después de la pateadura que le di. Quedó botado como pollo.

Pero no se me pasó por la cabeza que don Fernando lo iba a matar. De saberlo, lo largo y a la mierda la plata. Yo soy bueno para los combos y más de una vez le rompí las

narices a un cristiano en alguna farra. O sea que tengo práctica en esto de la sangre. Pero de ahí a ver cómo la cabeza de un chiquillo se revienta como... puchas... Si quedó el manso hoyo. Y después verme metido en un lío nada que ver, meterlo en un saco y todo lo demás. Jodido.

(APAGON. SE ENCIENDE OTRA ZONA EN QUE ESTARA SENTADA DORA, CON LA VISTA PERDIDA EN EL VACIO. ENTRA RODRIGUEZ, AHORA SIN BIGOTES. SU PRIMER IMPULSO ES IR HACIA DORA, PERO DESISTE. SE LE NOTA MUY AGITADO Y CONTENIDO. SE DESPLAZA EN DIVERSAS DIRECCIONES, SIN ATINAR A HABLAR. DESPUES ENTRA EL RONDIN QUE TAMBIEN CAMINA POR EL SECTOR SIN ARTICULAR PALABRA. TRAS UN LARGO SILENCIO DORA COMIENZA A SOLLOZAR QUEDAMENTE. LAS MIRADAS DE LOS HOMBRES SE ENCUENTRAN ALGUNAS VECES, PERO DE INMEDIATO ELUDEN LA VISTA MIRANDO HACIA LA OSCURIDAD. EN ALGUN MOMENTO LOS TRES PERSONAJES ESTAN DETENIDOS, DE FRENTE AL PUBLICO, CON LA MIRADA PERDIDA EN EL VACIO)

RODRIGUEZ: (EXPLOTANDO) ¡Por la misma mierda!

(BREVE PAUSA CON DESPLAZAMIENTOS)

DORA: (EN UN SUSURRO) No grites, amor. No ganas nada.

(OTRA PAUSA)

RODRIGUEZ: (ACERCANDOSE A DORA TRATA DE TOMARLE LA MANO, PERO ELLA LA RETIRA). Mi negra, sé que no gano nada, pero tenía que gritar.

DORA: Te acriminaste. Te lo dije, pero... (SOLLOZA SUAVEMENTE, HIERATICA).

RODRIGUEZ: (VOLVIENDOSE AL RONDIN) A ver, Néstor, ¿hicimos todo bien?

(LAS MIRADAS DEL RONDIN Y DORA SE CLAVAN EN RODRIGUEZ)

(APAGON. LUZ SOBRE EL REPORTER)

REPORTER: (AL PUBLICO) No pude dejar de sentir un estremecimiento cuando don Fernando Rodríguez Carocca, prestigiado agricultor avícola, me estrechó la mano al comenzar nuestra entrevista en la oficina del Alcaide de Quillota. No era para menos. Esa mano apretó el gatillo. Miré —creo que discretamente— esa mano. No, no tan discretamente, porque en ese momento se crispó; sentí su índice presio-

nándome. No creo que lo haya hecho conscientemente. Algún músculo, tal vez insignificante, lo traicionó. Pudo haberlo traicionado también cuando disparó contra Joel. ¡Vaya uno a saber! Uno piensa que un agricultor debería tener las manos toscas; pues no, esa mano era fina, bien cuidada. Mano del que da órdenes, del que no se las ensucia. (SONRIE) Sé lo que pensaron. Esas manos se ensuciaron y para siempre. Las otras, las que se hunden en la tierra, se ennoblecen en cada semilla lanzada al surco. (ANOTA ALGO EN SU LIBRETA) Perdón, anoté esta frasecita para mi crónica de mañana. (LEYENDO.) "Las manos que se hunden en la tierra se ennoblecen en cada semilla lanzada al surco". ¡Bonito!

(APAGON. SE ILUMINA OTRO SECTOR DONDE ESTARA RODRIGUEZ. EL REPORTER AVANZA HACIA EL Y LE DA LA MANO, RECREANDO LO ANTERIORMENTE NARRADO)

REPORTER: Dígame, señor Rodríguez, ¿qué pensaba mientras viajaba desde su casa en Concón a la granja La Cruz para interrogar al joven detenido por el rondín?

RODRIGUEZ: Bueno... Sentía que por fin íbamos a dar término a una situación que nos tenía a todos haciendo turnos de noche. Ibamos a terminar con la banda que nos robaba en forma implacable.

REPORTER: ¿Qué impresión le dio Joel Israel?

RODRIGUEZ: La de un pelusón. Mi error fue dárme las de detective usando métodos, que reconozco, son arriesgados.

REPORTER: ¿Qué sintió cuando lo mató?

RODRIGUEZ: Como que a uno le queda la mente en blanco. Se pierde la noción de todo. Sí, nos costó mucho reaccionar; me tuve que ir adentro a serenarme, no hilvanaba las ideas.

REPORTER: ¿Pensó en alguna solución?

RODRIGUEZ: En varias. Dar cuenta a Carabineros. Pero pensé que el disparo no era del tipo que se hace en el caso de sorprender a un ladrón. ¿Cómo explicar una equivocación? Tomé la decisión de ocultarlo.

REPORTER: ¿Qué sentía cuando viajaba a Hijuelas en busca del canal?

RODRIGUEZ: Sentía espanto por lo que había hecho; un tremendo sentimiento de culpa. Matar a una persona es algo tan... No se puede describir con palabras. Pasó por mi mente toda mi vida anterior hasta ese minuto. Jamás había estado envuelto en un hecho de este tipo. Manejo desde los trece

años y ni siquiera atropellé a alguien... ni a un perrò... y de repente...

REPORTER: ¿Y qué hizo esa noche, señor Rodríguez?

RODRIGUEZ: Me quedé en La Cruz porque me iba a sorprender el toque de queda. Traté de distraer a Dora, que desde el momento del disparo estaba histérica. Le hablé de mil cosas para distraerla. Era como que el amanecer no llegaría nunca.

REPORTER: ¿Qué diferencia había?

RODRIGUEZ: ¿Diferencia? Como que... entre nosotros se había trizado algo para siempre. Entre los tres quiero decir, porque Néstor...

REPORTER: Yo me refiero a la noche. ¿Qué diferencia había?

RODRIGUEZ: Para mí la noche siempre ha sido una especie de... pesadilla. Por lo menos esa noche. En el día todo se ve más claro. Al día siguiente, a las siete, me fui a Concón. Viví algunos días una vida aparentemente normal.

REPORTER: ¿No temía que Dora o el rondín lo denunciaran?

RODRIGUEZ: Nunca. Pienso que son muy leales. (SILENCIO).

REPORTER: Continúe, por favor.

RODRIGUEZ: Bueno... Apareció la primera publicación en un diario. Ahí nos derrumbamos todos. Dora vivía a puras pastillas. Con Néstor hablé una sola vez; estaba muy nervioso. Yo me sentí aniquilado.

(APAGON. UN FOCO ILUMINA A LA MADRE QUE HABLA DE FRENTE A LOS ESPECTADORES)

MADRE: Sí, señor. Lo esperé toda la noche. Después, tempranito, salimos todos a buscarlo. No lo encontramos por ningún lado; entonces, pensé en una desgracia. Nadie nos pudo dar razón; por eso di cuenta a Carabineros. Largos fueron los días y más largas las noches. En la morgue lo vi. Ese momento no se lo deseo a ninguna madre.

REPORTER: (OFF.) ¿Le costó reconocerlo?

MADRE: No... por las ropas. Eso es lo que veo a cada rato. Ya me cuesta imaginarme a Joel como era... un chiquillo sano, con mirada de hombre... porque tuvo que hacerse hombre antes de tiempo, si no, ¿cómo? Imagínese, señor, que tuve que sacarlo del colegio para que ayudara en la casa. Y ayudaba hartó. Hacía pololitos también y a veces tra-

bajaba en La Cruz para don Fernando, clasificando huevos. Bien se portaba don Fernando con él.

(APAGON. SE ENCIENDEN LOS DOS FOCOS DEL AUTO QUE AVANZA EN LA NOCHE)

RODRIGUEZ: (OFF.) Ya no doy más, no puedo más. Tendré que seguir escapando toda la vida. Hice bien en no quedarme en Quillota, pero en Chillán tampoco me sentía seguro. No estaré seguro en ningún lado. ¡Maldita la hora...! (VIRAJE BRUSCO.) ¡Por la mierda, tanto chiquillo haciendo dedo! Y son chiquillos como él. (JADEA.) Se acabó la paz, se acabó la familia... La paz... la paz... Y sé que no la encontraré nunca más. Esta mano. Debí cortármela antes de...

(APAGON. VUELVEN LAS LUCES ANTERIORES)

REPORTER: ¿Cómo se han portado con usted los vecinos?

MADRE: Bien, muy bien. Entre los pobres siempre nos ayudamos, no ve que nos caen todas las desgracias. Entre todos juntaron lo que pudieron y así pagamos una parte de la funeraria. Son caras las funerarias. En dos días gasté en Joel muerto más que en toda su vida. ¿Por qué no harán ataúdes más sencillos para los pobres? ¿Por qué un chiquillo que ha andado toda su vida con los pantalones parchados va a ir a parar a un ataúd —urna le dicen— barnizado y elegante? Si la tierra se lo va a comer igual no más. Pero llegaron como de tres funerarias y me convencieron. Yo ni me di cuenta cuando firmé las letras para la urna. ¿Urna? Será para cobrar más. La primera cuota la pagamos con la ayuda de los vecinos. Y conseguí cien pesos por el reloj de mi hermano; hubo que empeñarlo no más. Pero ahora, el diez, se me vence una letra por cuatrocientos cincuenta pesos, y ya no queda nada para la peña. Ah, la cruz me la regaló el maestro Pérez.

(CAMBIO. SE ILUMINA EL SECTOR DE JOEL Y SU PADRE)

PADRE: Cuatrocientos cincuenta pesos no es mucha plata, ¿no?

JOEL: Harto.

PADRE: Ahí sí que me pierdo. Me enredo entre pesos y escudos.

JOEL: Si es refácil. Es cosa de agregar tres ceros.

PADRE: Creo que serían como... como... ¿cuatrocientos mil pesos?

JOEL: Sí, pues.

PADRE: O sea que eres medio millonario. Pero antes...

JOEL: Bueno, veinte pesos al día por clasificar huevos.

PADRE: ¡Qué huev...! (MIRANDO PARA ARRIBA.) Disculpe.

JOEL: De todos modos era algo, para ayudar un poco a la vieja.

PADRE: ¿Cuánto vale una cajetilla de Baracoa?

JOEL: ¿Cómo?

PADRE: Baracoa.

JOEL: Estás atrasado. Ya no hay de esa marca.

PADRE: ¡Qué lástima!

JOEL: Pero hay otros, y mejores, supongo.

PADRE: Es que el Baracoa me acompañó casi toda la vida. Estaba fumando un Baracoa cuando lo de la damajuana. ¿Tú fumabas?

JOEL: ¿Por qué lo preguntas?

PADRE: Por "joer". A este lado no se fuma; si somos animitas. (PAUSA RISUEÑA.) Debe haber sido fregado para tu madre verte en la morgue. Se la doy a cualquiera.

JOEL: Fregado debe haber sido. Pero, fíjate, no lloró. Apretó las mandíbulas, cerros los ojos y parece que se puso a rezar.

PADRE: Claro, eso ayuda. Si los pobres están como fatalizados. Pero debería llorar, aunque sea un poco. Le haría bien. No es bueno dejar el dolor adentro. (BREVE PAUSA.) Yo lo pasé bien al otro lado. Dolor que tenía, lo transformaba en farra. Me lo pasé farreando. (RIEN.)

(APAGON. SUENAN DOS DISPAROS. LUEGO SE ESCUCHA, LEJANA, LA VOZ DE LA MADRE)

MADRE: ¡Joel! ¡Joel...!

(SE ILUMINA UN SECTOR DONDE VEMOS A JOEL, INMOVIL, EN EL SUELO; RODRIGUEZ CON LA ESCOPETA EN LAS MANOS; DORA LLORANDO Y EL RONDIN DE VUELTA HACIA UNA PARED)

RODRIGUEZ: ¡No mires! No mires, Dora.

DORA: (ENTRECORTADA.) Te lo dije. Te acriminaste.

RODRIGUEZ: (SE VUELVE Y HABLA AL RONDIN.) ¿Está... muerto?

(EL RONDIN SE ACERCA A SU PESAR Y MIRA EL CADAVER)

RONDIN: (VOLVIENDOSE, BLANCO) Está... muerto. (SE CONTRAE, TOMANDOSE EL ESTOMAGO)

RODRIGUEZ: ¡Anda a vomitar a otro lado!

RONDIN: A usted... le pasaría lo mismo... si lo viera.

DORA: (SIN MIRAR.) ¿Por qué? ¿Está...?

RONDIN: Se le vació la cabeza y la pared está salpicada...

DORA: (HISTERICA.) ¡No! No siga. (A RODRIGUEZ.) ¡Vámonos!

RODRIGUEZ: (AL RONDIN) Busca un saco y tápalo.

(EL RONDIN LO HACE TRATANDO DE NO MIRAR)

DORA: (SUPLICA) Vámonos, Fernando.

RODRIGUEZ: (SIN ESCUCHAR) ¡Por la misma mierda! Yo no quise hacerlo... yo no quise. (A DORA) No quise hacerlo. Te juro que no quise hacerlo. ¿Por qué iba arruinar mi vida? ¿Por qué? (TRATA DE ABRAZARSE A ELLA).

DORA: (RECHAZANDOLO) Debería odiarte en este momento, pero... no sé. Sólo tengo ganas de llorar.

RODRIGUEZ: (DESPUES DE PASEARSE INQUIETO, SE ACERCA AL RONDIN) ¿Se siente mejor? (PAUSA) ¡Habla!

RONDIN: (CON VOZ TREMULA) Qué... qué terrible.

RODRIGUEZ: ¿Es todo lo que se te ocurre, imbécil?

RONDIN: Quiero irme.

RODRIGUEZ: ¡No te vas a ir! Queda mucho por hacer, sobre todo para ti. (EL RONDIN LO MIRA SIN COMPRENDER) ¿Oíste? Somos tres personas las que sabemos esto y nos secarán en la cárcel si se descubre.

RONDIN: ¡Yo no hice nada! Esto lo hizo usted solo. Yo le decía que...

RODRIGUEZ: (ZARANDEANDOLO) ¿Qué te has imaginado, infeliz? (LO SUELTA Y SE CONTROLA) Perdona, pero te puedes ganar otros mil pesos; no, dos mil mejor. Mételo en un saco; que Dora no lo vea. Lo vamos a botar al canal de Las Hijuelas. Lo llevamos en la maleta del auto y nadie lo va a descubrir. Pero todo hay que hacerlo muy bien. Mientras nosotros vamos hasta el canal, Dora va a lavar todo esto.

DORA: Pero...

RODRIGUEZ: Usted me quiere, mi negra. Tiene que ayudarme. La suerte de los tres depende de cómo hagamos las cosas. Y usted, Néstor, mañana le pasa dos manos de cal a las paredes y revisa que no quede huella. Después le doy la plata para que vaya a remoler al puerto. ¡Ya! A trabajar o nos desgraciamos todos.

RONDIN: No quiero su plata; yo no hice nada.

RODRIGUEZ: Eso depende de cómo yo cuente la historia y de cómo la cuente Dora. ¿Verdad, negra? (EL RONDIN TITUBEA Y MIRA A AMBOS. DORA RETIRA LA VISTA) ¡Ya! ¡A trabajar!

(LENTAMENTE Y EN SILENCIO EL RONDIN CUMPLE SU TAREA. TRATA DE CARGAR EL CUERPO DE JOEL. COMO NO LO CONSIGUE, CON LA MIRADA PIDE AYUDA A RODRIGUEZ, QUIEN LO HACE. RODRIGUEZ MIRA HACIA EL EXTERIOR Y AMBOS SALEN)

DORA: (AL SENTIRSE SOLA SE DESAHOGA LANZANDO UN AULLIDO) ¡No!

TELON

SEGUNDA JORNADA

(SE ILUMINA EL CENTRO DEL ESCENARIO, PRIMER PLANO, Y ENTRA A ESA ZONA EL ABOGADO TOBAR, MIRANDO HACIA TODOS LADOS)

TOBAR: Parece que no hay quién me presente. Tendré que hacerlo yo mismo; no será la primera vez. Con permiso. Soy el abogado Francisco Tobar. (CARRASPEA) Bien... De acuerdo al Artículo 391 del Código Penal este caso merece la pena de muerte. Personalmente considero que deliberadamente se aumentó el dolor de la víctima. Era un muchacho menor de edad. Un niño. En los veintiséis años de ejercicio de mi profesión no he conocido un crimen más brutal. Para mí es un acto de feudalismo. Lo comparo a un caso ocurrido en San Bernardo el año 1964, donde un marido sorprendió a su mujer en adulterio y, tras golpearla violentamente, ordenó a sus inquilinos que la pasearan encadenada y desnuda en una carreta.

(APAGON. SE ILUMINA UN SECTOR DONDE ESTA LA MADRE. TOBAR SE ACERCA A ELLA)

TOBAR: Señora, comprendo su dolor y la acompaño en el sentimiento.

- MADRE: Gracias, señor... ¿señor?
- TOBAR: Francisco Tobar, abogado.
- MADRE: Usted no es el primero que viene a acompañarme en el sentimiento. Ya van cuatro.
- TOBAR: Es que a todo el mundo le duele su tragedia y quisiera hacer algo...
- MADRE: Nadie, salvo mis vecinos, han hecho algo por mí.
- TOBAR: Sí, suele suceder. La gente es demasiado egoísta...
- MADRE: ... y tienen sus problemas los pobres...
- TOBAR: Así es... Así es. (HAY UNA PAUSA PORQUE TOBAR BUSCA LAS PALABRAS).
- MADRE: Bueno, señor abogado... Y aparte del sentimiento, ¿qué más se le ofrece?
- TOBAR: (CON MUCHA AUTORIDAD) Vengo a ayudarla. Le ofrezco mis servicios profesionales sin costo alguno.
- MADRE: ¿Sin costo... dice?
- TOBAR: Tal como lo oye. He estado siguiendo este caso y estoy seguro de que el culpable no puede eludir el castigo que merece. Mi defensa se basará en los planteamientos de Francisco Carnelutti en su libro "El problema de la pena".
- MADRE: ¿Quién es ese caballero?
- TOBAR: La máxima autoridad mundial en materia penal.
- MADRE: Ah...
- TOBAR: Este es el planteamiento de Carnelutti:
- (SE ILUMINA LA ANGARILLA)
- "Nadie puede disponer de la vida de un hombre, cualquiera sea la razón, sin usurpar el poder de Dios."
- (SE APAGA LA LUZ DE LA ANGARILLA)
- No es sólo la verdad y profundidad que encierran estas palabras; hay todo un concepto cristiano, ¿no cree?
- MADRE: Sí, eso lo entiendo muy bien.
- TOBAR: Bajo esta premisa, de la que estoy profundamente empapado, iniciaré mi acción.

- MADRE: Si usted cree que...
- TOBAR: Y no le voy a andar con rodeos; por eso le ruego que me escuche con mucha atención. Deme un poder —lo traigo redactado— y deje todo de mi cuenta. Le conseguiré una indemnización cuantiosa.
- MADRE: No me interesa la plata; lo que yo quiero es que castiguen al asesino, que lo maten.
- TOBAR: Comprendo sus sentimientos y los respeto. Creo que cualquiera reaccionaría así. Pero... el asesino es un hombre de excelente situación económica. Pagaré lo que se le pida. Una fuerte indemnización... dinero que usted necesita para cuidar a sus hijos... será un atenuante —no tiene otros— para el señor Rodríguez y estoy seguro de que él no querrá pudrirse en la cárcel.
- MADRE: No sé. Tendría que pensarlo... consultarlo con mis hijos.
- TOBAR: Hágalo. Tal vez ellos sean más objetivos. No es fácil llevar a un asesino ante el pelotón de fusilamiento. Eso, además, no le devolverá a su hijo.
- MADRE: Lo voy a hablar con ellos, porque yo estoy muy confundida. Entre los periodistas, los abogados y todo lo demás, estoy tupida. No veo nada claro.
- TOBAR: Lo comprendo, señora. Esto déjelo de mi cuenta. Haré todos los esfuerzos para lograr una cifra significativa. Claro que esto llevará tiempo, hay que incurrir en gastos...
- MADRE: Pero si yo no tenga nada, nada, ¿entiende?
- TOBAR: No se preocupe de eso, ni siquiera de mis honorarios.
- MADRE: (DESPUES DE MIRARLO FIJAMENTE) ¿De verdad? ¿Y por qué hace todo esto?
- TOBAR: Por humanidad. Este crimen me ha causado una profunda indignación; la pobreza en que usted vive me duele como propia. Por eso no puedo pedirle que pague nada... por ahora.
- MADRE: ¿Por ahora? Entiendo menos.
- TOBAR: Es muy claro. Usted no desembolsará un solo centavo. Yo únicamente descontaré de la indemnización un cuarenta por ciento como honorarios. Pero usted recibirá una suma elevadísima. (INICIA EL MUTIS) Señora, no olvide este nombre: Carnelutti.
- MADRE: (CALLA Y OTORGA) Carne...

(APAGON. SE ILUMINA UNA ZONA A LA CUAL ENTRA Y SALE BRINET, QUIEN ESTA MUY AGITADO. TRAE UN DIARIO EN LA MANO)

BRINET: (AL PUBLICO, CON AIRE DE TRIUNFO, PERO COMO SI ESTUVIERA HABLANDO CON RODRIGUEZ) Sí, pues, don Fernando. Apostaría que ni usted esperaba este golpe noticioso. (AGITANDO EL DIARIO) Esto puede ayudar mucho. Escuche:

LOCUTOR: (OFF) "Nuevos antecedentes que dan un vuelco espectacular al caso de la muerte del joven de 17 años Joel Morel, trascendieron esta mañana en fuentes del juzgado local donde se ventila el proceso: Según se señaló, la joven víctima mantenía relaciones íntimas con la secretaria de la granja avícola donde se cometió el crimen, Dora Ortiz. En los momentos de ser sorprendido por el rondín, Morel venía haciendo abandono de las habitaciones de la secretaria. Tales hechos, declarados en el proceso por la propia mujer dan un vuelco al caso, ya que en las primeras declaraciones tanto el rondín como la propia secretaria habían señalado que..."

BRINET: (INTERRUMPIENDO) ¡La frase siguiente viene entre comillas, don Fernando!

LOCUTOR: "... 'sorprendieron a Joel Morel robando en el interior de la granja'. De acuerdo a esta información no habría existido robo, y los dos panes de mantequilla encontrados en los bolsillos del muchacho le habrían sido regalados por la mujer. Por otra parte, Dora Ortiz, en el curso de los interrogatorios reconoció haber mantenido relaciones íntimas con el propietario de la granja avícola, Fernando Rodríguez, durante tiempo prolongado."

BRINET: No, no, por favor. No se enoje, don Fernando. Lo último había que señalarlo para darle el carácter de crimen pasional. (HACIENDO SEÑAS AL IMAGINARIO DON FERNANDO PARA QUE NO HABLE) Sé que va a tener problemas con su mujer... (ESCUCHA) ¿Qué? ¿Ya los tuvo? Entonces no importa. Pero esta noticia es un golpe maestro, ¿o no?

(APAGON. LUZ SOBRE REPORTER Y RODRIGUEZ)

REPORTER: ¿Por qué huyó?

RODRIGUEZ: Prefiero no hablar de las razones. Hubo un consejo equivocado y no diré quién me lo dio. Huir es una pesadilla; es lo más espantoso que he vivido. Es una sensación de angustia permanente, de noche y de día. Parece que todas las caras en la calle lo reconocen a uno. Y la soledad... sobre todo la soledad. Cuando el abogado me dijo que yo

debía entregarme, estaba deshecho, no daba más. Cuando fui puesto a disposición de Carabineros sentí una gran tranquilidad, me relajé. Aquí, en la cárcel, estoy tranquilo.

REPORTER: Y... ¿sabe usted lo que puede pasar en el juicio?

RODRIGUEZ: Me siento confiado. Mi versión fue totalmente veraz, a tal punto que las pequeñas contradicciones —que fueron de forma y no de fondo— se esfumaron y al final prevaleció mi declaración.

(SE ESCUCHAN VOCES AIRADAS QUE VAN EN AUMENTO)

VOCES: (OFF) ¡Asesino! ¡Que lo maten! ¡Que lo linchen!
¡Desgraciado! ¡Chacal!

REPORTER: Pero, el hombre de la calle...

RODRIGUEZ: La reacción del público en la puerta del juzgado fue el resultado de una campaña de prensa.

REPORTER: ¿Cree usted?

RODRIGUEZ: Estoy resentido con la prensa porque me prejuzgaron. El hecho de que huyera no podía dar pie para que inventaran tantas versiones. Y más me duele, que un diario inventara una entrevista.

REPORTER: ¿Qué diario?

RODRIGUEZ: ¿Espera que se lo diga? No, no quiero que me liquiden. Mi abogado ya ha protestado por eso.

REPORTER: Dígame, señor Rodríguez, ¿usted es la misma persona que ingresó a la cárcel o nota algún cambio en usted?

RODRIGUEZ: La vida en la cárcel me ha dado una visión diferente de mis semejantes. Se aprende otra dimensión de la convivencia humana. Parece que la adversidad hace al hombre más humano, más generoso. Con decirle que hasta con Néstor, el rondín, nos hemos hecho más conocidos aquí.

RODRIGUEZ: ¿Más... amigos?

RODRIGUEZ: Hum... Ahora sólo aguardo el veredicto de la justicia y espero que la prensa no siga inventando.

(SE RETIRA RODRIGUEZ. EL REPORTER LO SIGUE CON LA VISTA Y SE VUELVE AL PUBLICO)

REPORTER: No creo que valga la pena hacer algún comentario sobre esta entrevista. El espera. . .

(APAGON. LUZ SOBRE LA MADRE)

MADRE: Yo no espero. ¿Para qué? Durante días creí que aparecería Joel Israel con su alegría de siempre. Pero no. Ni la justicia ni nadie lo hará sentarse a la mesa, meterse en el catre, que está igual como lo dejó. No quiero tocar nada de eso, pero sé que algún día tendré que hacerlo. La casa es chica, los niños crecen y las necesidades más todavía. Por otro lado, miramos el catre y ya no hablamos en todo el día. Sólo él queda rondando. Sólo él. Y eso es lo malo. Hay que ponerle la cara al viento y al destino y empujar por los que se quedan.

(APAGON. LUZ A UNA ZONA DONDE ESTARA EL REPORTER. LA MADRE VA HACIA EL)

MADRE: ¿Y qué quería que hiciera? Yo no puedo revivir a mi hijo.

REPORTER: Desde luego. Pero ha causado indignación en la gente, porque, al retirar usted la querrela, la pena del criminal se podrá reducir de 15 años a cuatro o cinco.

MADRE: (ALGO DESAFIANTE) ¿Es mucha la diferencia?

REPORTER: Bueno. . . , la gente está indignada, la acusan de haber vendido la vida de su hijo.

MADRE: Cuando pasó la desgracia mucha gente me ayudó. Sí, estoy muy agradecida. Sé que ahora me dan la contra; pero yo nada digo. ¡Qué sacaba con seguir juziando!

REPORTER: Usted dijo al principio que lo único que pedía era que la ley fuera dura con el homicida. Si hasta clamó por la pena de muerte.

MADRE: No lo niego; lo dije. Y lo sigo pensando, pero. . . Soy pobre y viuda. Jamás he tenido un minuto de descanso. Tenía siete hijos; ahora me quedan seis y tres de ellos están en la escuela. No podía seguir ciega. Tenía que llegar a un arreglo, a un acuerdo.

REPORTER: ¿Usted sabía que la casa que le regala el Sr. Rodríguez era el hotel galante "Mónaco"?

MADRE: ¡Qué sé yo de hoteles! Lo que fuera. Es una casa grande y eso es lo que importa. Yo quería poner una fuente de soda o un restaurante pero la Municipalidad no da patentes para este sector, de modo que creo que pondré una rotisería. Creo que con los sesenta mil pesos me alcanza.

REPORTER: Parece que usted ya hubiera perdonado al asesino.

- MADRE: No estoy segura, pero algo me ha ayudado ser protestante. Hay un Dios que todo lo ve y todo lo juzga mejor que los hombres, ¿no cree? La justicia de arriba tiene que ser mejor.
- REPORTER: Pero dígame, ¿cómo llegó a este arreglo? ¿Alguien la aconsejó?
- MADRE: No, nadie. Ya estaba harta de consejos y líos. Lo hice por mi cuenta.
- REPORTER: ¿Y por qué le quitó el poder a su abogado?
- MADRE: (MOLESTA) Es hartito preguntón usted. Le voy a ser bien sincera. El hizo una mala acción. Una vez le mandé a pedir dinero, quinientos pesos, y me mandó un cheque. Me lo cambiaron y al poco tiempo fue devuelto por falta de fondos. ¿Por qué hizo eso? No tenía para qué, ¿verdad?
- REPORTER: ¿Es efectivo que su abogado está solicitando una indemnización de quinientos mil pesos?
- MADRE: No sé la cantidad, pero algo así sería.
- REPORTER: ¿Están incluidos los honorarios en esa cifra?
- MADRE: Quiere decir la paga, ¿no? Cuando él ofreció tomar mi caso, dijo que lo haría gratis. El señor Tobar dijo que si obteníamos el dinero lo íbamos a colocar en una financiera, en Santiago, y que todos los intereses iban a ser para mí.
- REPORTER: ¿En qué financiera?
- MADRE: Yo no sé. No entiendo de eso. También dijo que todos los gastos del juicio los iba a tener que pagar el Sr. Rodríguez. Bueno, yo le quité el poder por eso del cheque y, además, porque siempre que iba a hablar con él me tramitaba, me decía que esperara, que volviera otro día. A mí me pareció que eso no estaba bien.
- REPORTER: Otra pregunta.
- MADRE: (MOLESTA) ¿No cree que ya ha preguntado bastante?
- (APAGON. SE ILUMINA UNA ZONA A LA QUE ENTRA JOEL. EL RONDIN SE ABALANZA SOBRE EL Y LO GOLPEA BRUTALMENTE. JOEL OPONE ALGUNA RESISTENCIA, PERO ES DOMINADO Y ENCAÑONADO POR EL RONDIN)
- RONDIN: ¡Desgraciado! Me rasguñaste la cara (SE SECA EL RASGUÑO CON UN PAÑUELO Y PATEA A JOEL QUE ESTA EN EL SUELO EN POSICION FETAL). ¿Así es que tú eres de

la patota? (LE REVISA LA ROPA Y ENCUENTRA DOS PANES DE MANTEQUILLA). ¿Así es que eras tú el que entraba a la bodega? De seguro que eres el jefe de la banda, porque no te ibas a ensuciar las manos por esta porquería. Pero caíste chanchito. Y la mantequilla te la voy a dejar en los bosillos para que el patrón la vea (LO HACE BRUTALMENTE Y GOLPEA A JOEL). Mocososo de mierda. Debería darte las gracias, porque con esto me voy a ganar mil pesos extra.

JOEL: (SOLLOZANDO) Pero, si yo no soy ladrón.

RONDIN: ¡Cállate! Dime la firme. ¿Los robastes o no?

JOEL: Si estos pedazos de mantequilla me los regalaron. Se los iba a llevar a mi mamá.

RONDIN: ¿Conque la mamita te mandó...?

JOEL: ¡No toque a mi madre!

RONDIN: No la voy a tocar. ¿Para qué? Si ella te hizo así.

(LE DA UN PUNTAPIE Y JOEL SE RETUERCE. QUEDA UNA LUZ SOBRE JOEL Y OTRO FOCO ILUMINA A LA MADRE. EL RONDIN NO SE VE)

MADRE: ¡Cómo pasa el tiempo! Una diría que fue ayer cuando lo tenía adentro, hecho un ovillo.

RONDIN: (EN OFF Y DISTORSIONADO) ¿Para qué? Si ella te hizo así.

MADRE: Harto me costó educarlo. Claro... sola. No es fácil cuando se tiene siete hijos y el marido se ha ido para otros rumbos. Es harto fregado. Pero estoy contenta con mi chiquillo. Es cariñoso, eso es lo importante. Y siempre dice la verdad; eso vale en una persona.

(VUELVEN LAS LUCES ANTERIORES)

RONDIN: Ya pues, deja de quejarte que ya me estoy choreando. Ya te vas a quejar cuando venga el patrón. Ahí vas a ver.

JOEL: Pero, si yo no he hecho nada.

RONDIN: Gracioso. Y van dos años que roban aquí.

JOEL: Lo juro. Por mi madre, se lo juro. (SOLLOZA)

RONDIN: Casi me dan ganas de creerte; pero, hay mil pesos de por medio y mil pesos es plata (LLAMANDO HACIA UN LADO). ¡Dora! ¡Dora! (A JOEL). Ya prendió la luz. Si aquí todos

estábamos listos para este negocio (GRITANDO HACIA UN LADO). ¡Dora! Llama a don Fernando. Dile que ya cayó uno.

DORA: (OFF) Enseguida lo llamo.

(APAGON. AHORA VEMOS A BRINET, QUIEN SE DIRIGE AL PUBLICO)

BRINET: Dura me está resultando esta defensa del señor Rodríguez. Es un caso difícil. Demasiados agravantes. El dice que no fue su intención disparar sobre Joel. Yo creo lo mismo. Nadie va a querer arruinar su vida, sobre todo si es una vida holgada; casas, autos, familia, secretaria para todo servicio... y ¡buena! Pero lo mató y trató de hacer desaparecer el cadáver. Agravantes, como decía. Lo malo es que Rodríguez es un hombre complicado. Yo basaré mi defensa en la conducta intachable de mi defendido antes de... Esto tampoco es fácil porque los periodistas andan moviéndose por su cuenta para hundirlo.

LOCUTOR: (OFF, MIENTRAS BRINET ESCUCHA). "Ahora la opinión pública se pregunta sobre el verdadero motivo del crimen. Nadie cree que sea solamente el robo de un cuarto de kilo de mantequilla. Algunos afirman que no hay tal, pero que el muchacho sabía de negocios ilícitos del Sr. Rodríguez —incluso se señala la posibilidad de tráfico de drogas— y que por ello debía ser silenciado".

BRINET: ¿Oyeron? ¡Drogas! Absurdo. Pero como se botan a detectives descubrieron que el Juzgado Local tiene numerosas acusaciones por abuso en el pago a sus trabajadores y por despidos arbitrarios sin indemnización de ninguna especie. ¡Tremendo descubrimiento! Pero si esto pasa a cada rato y en mayor escala. Claro que, entre tanta tontería, han sacado a la luz algo que es más delicado: se trata de una acusación interpuesta en su contra por uno de sus vecinos. El hecho ocurrió hace tres años y la víctima del atropello es... (MIRA SU CARPETA), es don Luis Gallardo, de 73 años, un modesto agricultor colindante de don Fernando. La acusación dice que todas sus aves fueron envenenadas por el señor Rodríguez.

(APAGON. AHORA SE ILUMINA EL SECTOR DE JOEL Y SU PADRE)

PADRE: Mira, Joel, no creo que nada de eso valga la pena. Ni que salga libre, ni que vuelva a su casa, ni que se haga rico de nuevo. Ese hombre nunca va a encontrar la paz.

JOEL: ¿Por lo de las gallinas?

PADRE: ¡Tú estás en las nubes, Joel!

JOEL: En las nubes estoy.

- PADRE: Era un decir. Lo de las gallinas del pobre Gallardo fue otra brutalidad de Rodríguez, pero al lado de lo tuyo. . .
- JOEL: ¡Te imaginas las gallinas de don Lucho! ¡Con lo orgulloso que estaba con sus aves! La cara que habrá puesto cuando se dio cuenta que nadie cacareaba en su gallinero.
- PADRE: Y cuando vio la mansa tendalada (RIEN). Claro, es medio divertido; porque retorcerle el cogote a una linda gallina castellana para hacer una buena cazuela es una cosa, pero liquidar un gallinero completo es como tonto. ¡Tanta gallina desperdiciada!
- JOEL: Sí, pues; podía haber abierto las puertas y que se perdieran en el campo. En la olla habrían terminado.
- PADRE: Es que a lo mejor a don Fernando le sirvió. Así supo que podía matar.
- JOEL: A lo mejor. Todo se aprende.
- PADRE: Pero lo que no sabía cuando hizo lo tuyo es que se mató él también.
- JOEL: ¿Cómo? ¿Qué quieres decir?
- PADRE: No sé. Leseras. Para mí que ese hombre está muerto desde ese día. Está muerto por dentro, porque eso no lo va a olvidar con nada. Ni la cárcel, ni la indemnización, ni el arrepentimiento le van a descargar la conciencia. Para mí, que tú estás en su celda ahora; después vas a estar en su casa, en el volante de su auto, vas a estar pegado a él mientras viva.
- JOEL: ¡La media compañía que me estás buscando!
- PADRE: No, si no te lo quiero por compañero. También vas a estar conmigo, en tu casa, con tu mamá y los coltros, con. . .
- JOEL: Tendría que tener muchas vidas.
- PADRE: No. esta sola, si vale por todas.
- (APAGON. LUZ SOBRE REPORTER Y BRINET)
- REPORTER: Y, en definitiva, ¿cómo califica usted este hecho?
- BRINET: Es muy claro. Un cuasi delito de homicidio.
- REPORTER: O sea, que para usted, fusilar a un joven de 17 años, un niño apenas, es un cuasi delito. Perdone, pero creo que usted debe hacer un esfuerzo bastante grande para justificar lo injustificable.

- BRINET:** Mi trabajo es tan difícil como el suyo. Usted tiene que hacer, como lo ha hecho, una noticia de cualquier lapsus y estar a la espera de que eso se produzca. Bastante fuerte la presión que ejercen ustedes sobre todo el mundo, sobre todo si un ciudadano honorable cae en desgracia.
- REPORTER:** No, de ninguna manera. Estamos hablando entre profesionales. Dígame, ¿qué es lo que le ha aconsejado usted a Fernando Rodríguez?
- BRINET:** Que se entregue a la brevedad posible y espero que así lo haga. Pero, eso sí, debo asegurarle que se trata de un hombre que difícilmente se deja convencer.
- REPORTER:** Hum, hum... Es un hombre que difícilmente se deja convencer. ¿Oí bien?
- BRINET:** Eso dije.
- REPORTER:** Lo que sumado a su terquedad, prepotencia y otros antecedentes no hacen de Rodríguez la maravilla de hombre que usted ha tratado de pintar.
- BRINET:** Bueno, pero el hombre perfecto no existe.
- REPORTER:** Por otra parte, usted ya ha manifestado que su defendido aguarda para entregarse que pase el clima hostil que se ha creado en su contra. Es un recurso bastante socorrido. Ganar tiempo. Pero hay algunos que no logran ganar tiempo. Escuche:
- LOCUTOR:** (OFF) 27 de agosto de 1976. "La Quinta Sala de la Corte de Apelaciones confirmó la sentencia dictaminada por el Juez Germán Rojas, que había condenado en primera instancia a diez años y un día de presidio a Angel Manuel Arias Navarrete, 30 años, soltero, comerciante, apodado "El Cañete Chico", quien el 23 de febrero del año 1975, dio muerte con arma blanca a Roberto Leiva Leiva, en una gresca originada en una discusión en torno a unos tragos de vino".
- REPORTER:** ¿Qué me dice?
- BRINET:** No veo a qué viene esto.
- REPORTER:** Yo sí. Este hombre mató en estado de ebriedad y cargará con diez años y un día. ¿Cuál debería ser la pena para su defendido?
- BRINET:** Nada que ver. Son casos distintos. Además, usted lo sabe, don Fernando ha entregado su defensa a buenas manos.
- REPORTER:** Muy buenas. Está ganando tiempo mañosamente.

- BRINET:** Dentro de lo que las leyes permiten. . .
- REPORTER:** . . . hasta que la natural sensiblería del pueblo lamente la desgracia que ha caído sobre este pobre padre de familia que tiene tres hijos y que ha sido un padre intachable. Espero que no ocurra esto.
- BRINET:** No. Creo que la justicia debe ser "justa", y perdone la redundancia, y que en sus decisiones no debe pesar la opinión pública. Pero lo que yo quería decir se refería a un cierto clima que le hace temer a mi defendido que los detectives puedan ocasionarle violencias.
- REPORTER:** O sea, que usted acepta el criterio del señor Rodríguez. Piense en lo que dice, porque esto pasa a letras de molde. No creo que eso pueda favorecer su causa.
- BRINET:** No es exactamente lo que quise decir. Pero ustedes los periodistas terminan por enredarlo todo. Desde que apareció esa maldita grabadora ya no se puede hablar con ustedes. Además, me temo que mis declaraciones puedan ser alteradas en la cinta.
- REPORTER:** ¡Buena! O sea que para mejorar la imagen, ahora las emprende contra la prensa.
- BRINET:** No, ¡Dios me libre!

(APAGON. LUZ SOBRE LA MADRE)

- MADRE:** (AL PUBLICO). Ustedes dirán: ¿y qué hace esta señora aquí? La verdad es que vengo a contar puras penas, y no me gusta, porque todo el mundo tiene sus problemas. Pero, yo tuve que enterrar a mi hijo. Y cuando un hijo se va así, es porque es el mejor de todos. Una olvida los malos ratos, las maldades de cualquier chico de su edad. . . , sólo recuerda su cariño y sus mechas paradas. Pero, había que enterrarlo; no podía dejarlo sobre el mármol de la morgue. Pensé que le daría frío. Hacía tiempo que no lo veía desnudo. Si ya tenía cuerpo de hombre; hasta el amor debe haber hecho. Alguien mató a mi hijo. A ese alguien no le deseo mal. ¿Para qué? Es un hombre no más y los hombres pueden estar fatalizados (QUEDA INMOVIL FRENTE AL PUBLICO).

(LUZ SOBRE LA ANGARILLA)

- LOCUTOR:** (OFF) "Ayer en la mañana, en el Cementerio Municipal de esta ciudad, se efectuó la exhumación del cadáver del joven Joel Morel Torres, quien fue asesinado por el avi-cultor Fernando Rodríguez Carocca. Se hizo presente en el lugar la Jueza Titular del Primer Juzgado del Crimen de Quillota, Blanca Giner y un actuario. También estuvo pre-

sente en el Cementerio, la madre de la víctima. El cadáver del joven Joel Morel Torres será examinado por expertos del Instituto Médico Legal, quienes emitirán un informe. Así se dará cumplimiento a una petición de la parte querrelante”.

(SE APAGA LA LUZ DE LA ANGARILLA)

MADRE: (AL PUBLICO). Y fui. No sé bien por qué. Debe haber sido para salvar las plantitas. Las volveré a plantar cuando lo entierren de nuevo, Puede que prendan.

(SE ILUMINA LA ZONA DE JOEL Y SU PADRE.
LA MADRE QUEDA A MEDIA LUZ)

PADRE: (A LA MADRE). Es buena tierra la de los cementerios, Rosalía. Es buena tierra y todo prende.

JOEL: No le hables, papá. Si sabes que no te va a oír.

(SE APAGA LA LUZ DE LA MADRE)

PADRE: Lo hice por “joer”. Cómo va a ser buena tierra. Y si lo fuera, ¿hay qué hacer más cementerios? La buena tierra es la de los trigales... de las viñas... con sus canales de regadío...

JOEL: ¡No me los mentes!

PADRE: Perdón. De veras que... Puchas que hay que ser, ¿no?

JOEL: Mi mamá está mirando cómo mueven la tierra. No llora.

PADRE: A lo mejor espera un milagro. Que florescas de la tierra y le pidas cinco pesos para cigarrillos.

JOEL: Ni una lágrima.

PADRE: La gente pobre llora sólo una vez. Después los ojos se secan y el alma se aprieta. Es peor.

JOEL: Me voy a ganar otra foto en el diario.

PADRE: No creo que estés para fotos.

JOEL: Papá, ahí van a sacar el cajón.

PADRE: No mires. ¿Para qué?, eso no va a cambiar nada; lo sabes.

(APAGON. LUZ DEBIL SOBRE LA ANGARILLA)

REPORTER: (OFF). 27 de noviembre de 1976. “Condenados a cinco años por robar una parka. Los delincuentes son Ruperto Flores Huerta y los hermanos Miguel Angel y Mauricio del Carmen

Martínez Espina, quienes el 14 de mayo de 1975, en horas de la madrugada, asaltaron a Víctor Carrasco López, en las cercanías de la calle Fernández Albano, de La Cisterna. Se estableció que en aquella oportunidad, estando escondidos los tres delincuentes bajo los árboles, repentinamente le salieron al paso a Carrasco López, procediendo a amenazarlo y obligándole a despojarse de todas sus ropas y de una flamante parka, huyendo posteriormente en medio de la oscuridad. Fueron apresados y presentados ante el Magistrado de La Cisterna. Este los condenó a cinco años y un día por los agravantes del asalto”.

(APAGON. LUZ SOBRE EL REPORTER)

REPORTER: (LEE, DIRIGIENDOSE AL PUBLICO). “Sorpresa causó en esta ciudad y en La Calera el fallo de primera instancia en contra del agricultor avícola Fernando Rodríguez Carocca. La Magistrada, Blanca Giner, condenó al homicida a siete años de prisión, condena que cumplirá en el penal de Quillota”.

(APAGON. VEMOS AL REPORTER Y RODRIGUEZ)

REPORTER: ¿Y usted cree que con esa propiedad y los sesenta mil pesos ha comprado el perdón de la señora?

RODRIGUEZ: Yo creo que doña Rosalía debe estar consciente de que la muerte de su hijo fue algo involuntario.

REPORTER: ¿Fue iniciativa suya, señor Rodríguez, realizar este... arreglo?

RODRIGUEZ: Todo se hizo de acuerdo con mi abogado.

REPORTER: Y se optó por el Hotel “Mónaco”.

RODRIGUEZ: Efectivamente. Casa grande... locales arrendables...

REPORTER: ¿Era hotel parejero?

RODRIGUEZ: Mire, joven, pocos no lo son.

REPORTER: Hum... Sin alejarnos del tema, ¿qué han significado para usted estos meses que ha pasado en la cárcel?

RODRIGUEZ: Algo muy valioso. Cuando a uno le sucede algo trascendental, como me ha ocurrido a mí, tiene la posibilidad de meditar, de darse cuenta de que la vida no son sólo los negocios y la lucha por conseguir bienes materiales. También está el espíritu.

REPORTER: Hay por ahí quienes sostienen que con la casa y el dinero usted ha comprado una vida.

- RODRIGUEZ: Nada más lejos de mi intención.
- REPORTER: Dígame, señor Rodríguez, ¿cuál es su situación económica actual?
- RODRIGUEZ: Pésima.

(APAGON. SE ILUMINA LA ZONA DE JOEL Y SU PADRE)

- PADRE: ¿Te has fijado que es curioso esto de estar fuera del tiempo? Ni presente, ni pasado, ni futuro (PAUSA). ¿Te das cuenta?
- JOEL: Me estoy acostumbrando de a poco. Me cuesta, porque allá me lo pasaba corriendo para adelante.
- PADRE: Aquí no hay para qué apurarse, y tampoco se puede. Pero, eso sí, el tiempo uno lo puede cambiar a su gusto, o detener. Se te pasa por la cabeza algo triste, ¡pues lo borras no más! Resulta divertido jugar, a veces. Antes que llegaras tú yo lo hacía con otros ñatos que andaban por aquí como almas en pena. ¿Te digo? Algunos para no aburrirse se ponían a jugar a los disfraces; algunos hasta alitas se ponían. Esos son los más latosos; si hasta creen que hay que seguir rezando. ¿Para qué? (RIEN). Total, apareciste tú, olvidé la lata y lo estoy pasando el descueve.
- JOEL: No digas esas "palabrotas"; te pueden oír.
- PADRE: Si esa no es mala palabra. Aquí la usan otros que eran más importantes al otro lado del estero. Ellos la importaron. Bueno, ¿juguemos al tiempo?
- JOEL: Si me enseñas.
- PADRE: Es sencillo, por ejemplo, veamos cómo va a ser la granja La Cruz en cuatro años más.
- JOEL: No me digas que vas a adivinar.
- PADRE: Y sin ser brujo (SE ACOMODA, MIRANDO HACIA ADELANTE). La maleza va cubriendo los gallineros. En el pueblo, la gente dice que es por lo que don Fernando hizo contigo. Embrujada dicen que está la granja.
- JOEL: Yo también estoy empezando a ver (SE ACOMODA). Los peones están curados. Raro, ¿no? No les pagan y se curan.
- PADRE: Es que para un trago siempre se encuentra. Yo encontraba.
- JOEL: Pero... La Cruz está como muerta. Sólo unos pericotes escondidos en los rincones, o arrastrando esqueletos de gallinas.

PADRE: Los peones ni los ven. Se pasan hablando de la tragedia y de cómo se desgració el caballero. Están como espiritua- dos...

JOEL: ... como si hablaran de una leyenda, de algo que pasó ha- ce mucho tiempo.

PADRE: ¡Ya! Aprendiste a jugar con el tiempo. Es fácil, ¿no?

(APAGON). SE ENCIENDEN LOS DOS FOCOS QUE SUGIEREN EL AUTO. RUIDO DE MOTOR, FRENOS, VIRAJES)

RODRIGUEZ: (OFF. CON DESESPERACION Y ANGUSTIA). ¿Qué me pa- sa? ¿Adónde voy? Mi vida está en juego, lo sé, pero no puedo evitarlo. ¡Maldición! No puedo sacar el pie del ace- lerador. ¿Quién me impulsa a hacer esto? ¿Quién? (GRI- TANDO). ¿Quién? ¿Quién?

(APAGON. SE ILUMINA EL SECTOR DEL RE- PORTER Y BRINET)

BRINET: Perdóneme, pero resulta increíble cómo ustedes los pe- riodistas califican de asesino a un agricultor avícola, que es, además, un hombre que ha colaborado con muchas instituciones, incluyendo a los Clubes de Rotarios y Leo- nes de La Calera.

REPORTER: Los chacales se dan en cualquier parte.

BRINET: ¡Eso no lo acepto! Comprendo que se considere chacal al de Nahueltoro; pero ese calificativo, que ustedes están usando con demasiada frecuencia, no puede alcanzar al señor Rodríguez: un hombre culto, sensible... que pudo tener un arrebató, que en absoluto borra toda una vida de conducta ejemplar.

REPORTER: Da la impresión de que usted está tramando de hacer aparecer como a una víctima a Rodríguez. Con esto de repetir los de "industrial avícola", me da la impresión de que estamos hablando de un profesional de alto nivel o de un cargo honorífico. Joel no tenía títulos.

BRINET: (CONTENIENDOSE, CON EL MAYOR TACTO). Bueno... ¿usted es periodista o fiscal de la causa? ¡Cómo voy a transformar en víctima a un victimario! No es mi intención. Lo que pasa es que se suman circunstancias que hacen pensar que el delito de mi defendido no puede calificarse como lo pretende usted. Con decirle que hoy, justamente esta mañana a las diez y media, llegó hasta mi despacho el hermano mayor de Néstor, el rondín...

REPORTER: ... el encubridor.

- BRINET: Bueno... llegó este hombre y me contó, entre otras cosas, que don Fernando tenía muchas simpatías entre la gente que trabajaba en la finca y los alrededores. No es, como ustedes han informado, un hombre de mal carácter o de malos antecedentes.
- REPORTER: Usted mismo dijo una vez que era un hombre difícil, pero olvidémoslo.
- BRINET: Mire, señor, mi cliente no sólo ha tenido una conducta anterior irreprochable. Ahora, además, se muestra como un hombre extraordinariamente generoso. Ha ganado dinero trabajando, desde luego, pero con esa riqueza, con esos bienes, ha creado fuentes de trabajo, ha ayudado a los sectores de bajos ingresos, ha dado vida...
- REPORTER: ¿Vida? No me haga reír. Todo eso no ha hecho más que aumentar la fortuna de su cliente.
- BRINET: Lógico. Nadie se va a romper el lomo por bolitas de dulce.
- MADRE: (LEJANA EN OFF). Joel... , Joel... , Joel...
- REPORTER: ¿Ha escuchado?
- BRINET: ¿Qué?
- REPORTER: ¿Es posible?
- MADRE: (OFF). Joel... , Joel...
- REPORTER: ¿Y ahora?
- BRINET: Nada.
- REPORTER: Hay voces que no llegan, que caerán en el vacío. No habrá respuesta. Usted y su defendido podrán llevar a cabo este trueque monstruoso, pero Joel no responderá a su madre, ni correrá hacia ella, ni la volverá a abrazar. Y eso es definitivo e inapelable.

(APAGON. LA LUZ SOBRE JOEL Y SU PADRE)

- JOEL: Papá, ¿qué te pasa?
- PADRE: (COMO DESPERTANDO). ¿Hum...?
- JOEL: A mí no me engañas. Te pasa algo.
- PADRE: No, palabra. ¡Se ve cada cosa!
- JOEL: Pero estás triste.

- PADRE: No, son leseras. Total, desde acá no se puede hacer nada. Sentarse en galera no más.
- JOEL: Medio aburrido, ¿no?
- PADRE: Por eso es mejor tomarlo con Andina, aunque yo no la probé nunca. Había demasiados buenos mostos... (RIE)..., y para agua...
- JOEL: Oye, papá, fijate que la mantequilla, los dos panes de mantequilla estaban tal cual cuando me sacaron del agua. Aguantaron más que yo.
- PADRE: Claro. El cuerpo de un hombre aguanta poco. Basta un hoyito y por él se va la vida.
- JOEL: Y se deshace fácil.
- PADRE: ¡Me pudrí yo que estaba conservado en alcohol! Pero de fijo que los toneles que guardaban esos mostos están igualitos. Mejores estarán.
- JOEL: (RIENDO). Y más llenos.
- PADRE: Claro. un consumidor menos. ¡Qué de leseras se hablan a este lado del estero...! "Los restos", así dijo un diario. Los restos. Es curioso que a un cuerpo entero le digan "los restos", ¿no crees?
- JOEL: A lo mejor tienen razón. Lo que sobra. ¿Sobra de qué?
- PADRE: Lo que sobra cuando se va la vida... o el alma. Desalmado... así dijo un diario por el señor Rodríguez. Como quien dice... un cuerpo sin alma o con el alma podrida.
- JOEL: No te sigo mucho la onda, pero parece que quieres decir que él es como... otro resto.
- PADRE: Hum... Pero un desalmado puede vivir... al otro lado del estero. Y puede reírse, ganar dinero, matar...
- JOEL: No debería ser así.
- PADRE: Pero... es

(APAGON. SE ENCIENDEN LOS DOS FOCOS DEL AUTO; FRENADAS, VIRAJES, ETC. UNA LUZ TENUE SOBRE LA ANGARILLA)

- RODRIGUEZ: ¡Era lo que faltaba! Que empezara a fallar la dirección. Pero, de todos modos, no puedo llegar tarde porque si no me friegan. ¡Esta mierda no da más de cien! ¡Maldición! Me van a prohibir las salidas. Primera vez que me pasa

esto, y justo ahora que estoy a punto de salir libre. ¡Con lo que me costó! (FRENADA BRUSCA Y UN VIRAJE). ¡Carajo! Casi reviento a ese perro. ¿O era un niño? Veo niños por todos lados y Joel que me mira con el ojo derecho como... una res... ¡Cómo borrar todo esto! ¡Déjame! Tengo que borrarlo de mi mente, pero me persigue, me acosa. ¡Déjame, mierda, déjame! Como sea, tengo que llegar a tiempo. Ya me queda poco, muy poco. Estoy llegando al estero.

(SE APAGAN LOS FOCOS DEL AUTO Y CESAN LOS RUIDOS. SE INTENSIFICA LA LUZ DE LA ANGARILLA)

LOCUTOR: (OFF). "Ayer, 8 de marzo de 1977, el abogado Francisco Tobar anunció que presentaría una querrela criminal contra el avicultor Fernando Rodríguez Carocca, quien está declarado reo del homicidio del joven de 17 años Joel Morel Torres".

(APAGON. LAS LUCES NOS MUESTRAN AL REPORTER CON EL ABOGADO TOBAR)

REPORTER: Resulta sorprendente, señor Tobar, que sea usted quien presente una querrela contra el señor Rodríguez. ¿Sería tan amable de explicarnos por qué?

TOBAR: Como no. Considero realmente grave esta situación, y como yo me comprometí a defender gratuitamente a este joven, por estimar que su asesinato fue algo alevoso y del cual no se tenían precedentes en el país, es que voy a querellarme contra Fernando Rodríguez y sus dos cómplices, ya que se trata de un delito de acción pública.

REPORTER: Perdón... Usted habla en primera persona siendo que es el abogado de la familia de la víctima.

TOBAR: Compréndame. No soy el abogado de la familia, es decir, ya no lo soy. Por ello y por ser fiel a mis principios, sobre todo cuando ellos se han hecho públicos, es que lo haré a título absolutamente personal.

REPORTER: Es muy generoso de su parte y no creo que alguno de sus colegas se embarcaría en una quijotada como la que va a hacer usted.

TOBAR: La verdad es que lo hago con un poco de amargura, porque en todo esto hay un juego bastante sucio de la parte contraria.

REPORTER: Bueno... el juego sucio comenzó el 28 de septiembre del año pasado.

- TOBAR: Y ha continuado. Ahora, mediante el engaño, lograron que la madre de la víctima me quitara el poder y patrocinio como abogado. Esto ya es un problema de amor propio. Se han ganado a la señora regalándole una casa y sesenta mil pesos.
- REPORTER: Eso probaría que la parte contraria ha trabajado bien.
- TOBAR: Mire, no quiero calificar a mis colegas, pero alguien ha de jugar limpio en este asunto y ése seré yo. Ese crimen no va a quedar impune pese a la propiedad de la calle Chacabuco 66 y el dinero que le pagaron a la viuda.
- REPORTER: Pero si no existe un documento que pruebe...
- TOBAR: Existe. Se han aprovechado de la ignorancia de la señora y la hicieron firmar un escrito donde ella se desiste de la querrela por estimar que con esa donación estaba reparado el daño causado. Yo estoy seguro —y supongo que usted está de acuerdo conmigo— que la vida de un joven de diez y siete años no se compra. Por eso me querello a título personal ya que deben pagar su crimen. Escriba esto en su diario.
- REPORTER: Sí, desde luego. Es una noticia poco frecuente, tan poco que nadie la va a creer.

(APAGON. LUZ SOBRE LA MADRE, EN PRIMER PLANO. UNA DEBIL LUZ SOBRE LA ANGARI-LLA).

- MADRE: Yo apenas sé leer un poco... no tuve tiempo de aprender. La pobreza nos enseña a tomar la vida como es no más. Un chiquillo se nos puede ir de tantas maneras. Cuando eso sucede, decimos: cosas de la vida. Cuesta entenderlo. Lo malo es que lo que yo vi no se me va a olvidar nunca. Una se acostumbra a ver a sus hijos con la cara llena de risa, o amurrados, o creyéndose dueños del mundo. Pero verlo con la cabeza vaciada... El agua del canal borró la sangre y los huesos quedaron blanquitos. Ahí donde estaba el cerebro no había nada... un hueco, nada más.
- Y pongámosle que haya robado los dos panes de mantequilla... y pongámosle que tenía malas juntas... Pero si tenía toda la vida por delante para enmendar... y yo lo habría ayudado como ayudé a los otros. Pero me lo mataron de rodillas. Eso duele más. El, que era altanero a veces... ahora de rodillas. No, no quiero ver a nadie de rodillas. A los hombres se les mata de pie. Para eso son hombres. Eso duele menos. Pero esto... esto no tiene sentido. Y perdónenme que no hable más, no puedo. De repente me acordé de sus mechas tiasas... (AHOGA UN SOLLOZO).

(APAGON. LUZ SOBRE EL PADRE).

PADRE: ¡Lo que son las cosas! Joel tenía siete años cuando yo me las eché. Era un cabro delgado y con una chasca tiesa como alambre. Ahora recuerdo cuando le hice una honda. Estaba feliz y partió como rajadiablos a cazar pajaritos. Después de una hora volvió con un chincol en su manito. Estaba llorando. Le pregunté qué le había pasado. Me dijo:

(JOEL ENTRA A LA LUZ).

JOEL: Disparé por jugar y le rompí la cabeza. Lo maté.

(LLORANDO LE ENTREGA LA HONDA A SU PADRE Y DESAPARECE).

PADRE: Una cabeza de chincol reventada por una piedrecita. Claro... hay alguna diferencia... Y si todo fuera igual, algo estaría mal al otro lado del estero, ¿o no?

(APAGON. LUZ LEVE SOBRE LA ANGARILLA).

LOCUTOR: (OFF) Aunque en varias ocasiones anunció a su abogado que se entregaría a la justicia, Rodríguez Carocca vivió sus últimas horas de libertad en el más estudiado clandestinaje. Ni siquiera sus familiares más próximos sabían que se había alojado en un hotel de la vecina ciudad de Rancagua. Rodríguez Carocca se registró en el Hotel "España" bajo el nombre de Felipe Gumucio Cuadra, y lucía frondosos bigotes, algo no habitual en él, y la cabellera teñida. Llegó allí después de dejar Quillota e ir a Concepción, Chillán y Curicó.

(APAGON. SE ENCIENDEN LAS LUCES DE UN AMPLIO SECTOR, VEMOS A JOEL EN EL SUELO, GIMIENDO, EN PRIMER PLANO. RODRIGUEZ ESTA DETRAS DE EL, AMENAZANTE Y JADEANDO. A UN LADO EL RONDIN CON LA ESCOPETA, AL OTRO LADO DORA, CUBRIENDOSE LA CARA. PASADO UN MOMENTO RODRIGUEZ DA UN VIOLENTO PUNTAPIE A JOEL, QUIEN SE RE-TUERCE DE DOLOR).

RODRIGUEZ: ¡Habla, desgraciado! (SE CRUZA DE BRAZOS, ESPERANDO RESPUESTA. COMO NO LA HAY, LEVANTA EN VILO A JOEL Y LE ASESTA DOS BOFETADAS) Ahora vas a largar la pepa.

DORA: Déjalo, Fernando, por favor.

RODRIGUEZ: ¿Dejarlo? ¿Ahora que puedo saber quiénes son sus cómplices? ¡No! Va a tener que hablar. (LE DA UN RODILLAZO ENTRE LAS PIERNAS Y LO SUELTA. JOEL CAE.) ¿Quiénes son los otros?

- JOEL: (ENTRECORTADAMENTE) No tengo cómplices... Tampoco vine a robar, don Fernando. Pasaba por aquí no más... y por cortar camino...
- RODRIGUEZ: ¿Te das cuenta, Dora? Esto me pasa por proteger a desgraciados. Uno les da trabajo para que no se mueran de hambre y le pagan así... robándole. (CON EL PIE LO COLOCA BOCA ARRIBA. TRATANDO DE CONTROLARSE PONE UNA RODILLA EN TIERRA JUNTO A JOEL Y LE HABLA EN VOZ BAJA ¿Sabes? Vas a decir todo lo que sepas; los nombres de los otros, porque todos los robos no los pudiste hacer tú solo. Habla. (LE RETUERCE UN BRAZO. JOEL GIME.) Vamos a ir por partes, aunque perdamos toda la noche. Venías a robar, ¿sí o no? (SILENCIO) ¿No quieres hablar? (PONIENDOSE DE PIE, AL RONDIN) Pásame la escopeta.
- RONDIN: (ENTREGANDOSELA) Tome, Señor, pero es mejor tratar por...
- RODRIGUEZ: Este es asunto mío y sé lo que tengo que hacer. (DA UN VIOLENTO CULATAZO A JOEL) ¡Habla, mierda!
- JOEL: (EN UN HILO DE VOZ) No sé nada... No soy ladrón... Usted me conoce...
- RODRIGUEZ: (OTRO CULATAZO) Ahora te estoy conociendo, desgraciado. (LO GOLPEA NUEVAMENTE).
- DORA: (ATERRADA, LLORANDO) Fernando, déjalo por lo que más quieras. Hazlo por mí.
- RODRIGUEZ: (ACERCANDOSE A DORA) No te asustes, mi linda. Le voy a dar un susto y va a decir la verdad. Así se acabarán los robos de una vez. (REGRESA AL LADO DE JOEL Y LO ENCAÑONA) Te doy un minuto para que largues los nombres de tus cómplices. Y ten cuidado, porque estoy muy nervioso y se me puede escapar un tiro. ¡Habla!
- JOEL: Por favor... por mi madre, don Fernando... no haga esto conmigo. No tengo nada que decir... Si quiere le trabajo gratis...
- RODRIGUEZ: (PERDIENDO EL CONTROL) No creo que trabajes nunca más, desgraciado. ¡Ya! ¡Se acabó mi paciencia!
- JOEL: (IMPLORANDO DE RODILLAS) No, don Fernando, no...
(RODRIGUEZ DISPARA POR SOBRE LA CABEZA DE JOEL. ESTE SE HACE UN NUDO Y GIME).
- DORA: (GRITANDO) ¡No! No, Fernando. Te vas a acriminar.

RONDIN: (RAPIDO) Don Fernando, déjelo de mi cuenta. Yo sé como lo voy a hacer hablar, pero no se. . .

RODRIGUEZ: (SIN ESCUCHAR) ¡Pásame otro cartucho!

RONDIN: No creo que. . .

RODRIGUEZ: (FURIOSO) ¡Pásamelo, te digo! (EL RONDIN LO HACE).

DORA: Fernando, yo me quiero ir.

RODRIGUEZ: ¡No! Te quedas. Y este desgraciado va a hablar y enseguida. (TOTALMENTE FUERA DE SI) ¡Habla! ¡¡Habla!! ¡Habla o te mato! (JOEL IMPLORA CLEMENCIA DE RODILLAS, SIN PODER ARTICULAR PALABRA) ¡Te mato, desgraciado! (APUNTA, TEMBLANDO, A LA CABEZA DE JOEL).

(SUENA EL DISPARO Y SE APAGAN LAS LUCES).

MADRE: (OFF) Joel. . . Joel. . . Joel. . .

(LUZ SOBRE EL REPORTER).

REPORTER: Esta es la historia policial que el autor extrajo casi en su totalidad de la prensa santiaguina.

(COMIENZAN A ENTRAR LOS ACTORES Y PONERSE EN FILA ANTE EL PUBLICO).

Ha sido doloroso para. . . y para. . . (MENCIONA DE A UNO A TODOS LOS INTERPRETES) . . . y para mí, interpretar a los personajes de este documento teatral. Lamentamos que ustedes se hayan visto obligados a sufrir el mismo dolor. Cuando salgamos a la calle—después de haber sido golpeados en esta sala— encontraremos un mundo distinto. Tratemos de hacerlo cada vez mejor.

T E L O N

(EL PUBLICO APLAUDE Y LOS ACTORES HACEN LOS SALUDOS DE RIGOR. EN EL MOMENTO QUE EL ACTOR QUE ENCARNA AL REPORTER LO ESTIME CONVENIENTE SE DIRIGIRA A LOS ESPECTADORES).

Por favor, señores. ¡Un momento! Tenemos una noticia de Quillota.

LOCUTOR: (OFF, MIENTRAS TODOS LOS INTERPRETES ESTAN EN FILA FRENTE AL PUBLICO.) "En un accidente automovilístico ocurrido a las 0,30 horas de hoy, en la ruta 60, entre Concón y Quillota, murió el avicultor Fernando Rodríguez

Carocca, de 44 años. quien cumplía condena de siete años por el homicidio del joven Joel Israel Morel Torres, ocurrido el 28 de septiembre de 1976. Rodríguez Carocca, desde hacía cinco meses gozaba de la facultad de trabajo medio libre, por lo que estaba autorizado para ausentarse del recinto penal entre las 7 y las 22 horas. En la salida de ayer Rodríguez se retrasó en su hora de llegada, lo que le significaría la suspensión de la franquicia de que gozaba, por lo que imprimió gran velocidad al vehículo que conducía. Debido a una mala maniobra se salió de la pista de circulación, chocando de frente con un camión. Murió en el mismo lugar del accidente."

TELON FINAL

ACTIVIDADES 1980

REORGANIZACION DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

MARIA TERESA SANZ BRISO-MONTIANO

Coordinadora General de la Biblioteca Nacional

La conservación de la producción bibliográfica de un país como testimonio de su herencia cultural y a su vez como fuente de su vida futura es la función primordial de las bibliotecas nacionales. Deben también organizarla, a fin de hacerla accesible y de facilitar la diseminación del contenido de las publicaciones y su disponibilidad a nivel local y universal. Actúan además, como centros de localización y obtención de información y son repositorios importantes de obras representativas de otros países.

Por ello, en el supuesto de que estas funciones se cumplan plenamente, las bibliotecas nacionales son las agencias más completas y de mayor alcance de la transferencia e intercambio cultural de los pueblos.

El considerable incremento del volumen de conocimientos acumulados y en proceso de generación y sistematización ha aumentado las necesidades de información en sectores cada vez más amplios de usuarios.

Esto, además de la complejidad que han adquirido las operaciones y las tecnologías aplicadas al control, recuperación y transmisión de la información, ha exigido, a su vez, una renovación de los métodos bibliotecarios tradicionales y una adecuación de la organización y sistemas administrativos de las bibliotecas.

Consecuente con la política de modernización de los servicios a su cargo y muy en especial de la Biblioteca Nacional, Don Enrique Campos Menéndez, Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, como primera medida para lograr este fin, constituyó en noviembre de 1977 una comisión integrada por tres funcionarios de la Dirección y una consultora externa.

Esta tuvo como misión realizar un estudio analítico crítico* de la situación de la Biblioteca Nacional de Chile y la formulación de recomendaciones de orden técnico y administrativo necesarias para ponerla en condiciones de asumir en forma eficiente y decidida el papel que le corresponde en el plano nacional e internacional.

Las recomendaciones de la citada comisión se orientaron, en líneas generales, a lograr el cumplimiento eficiente de los objetivos de la institución y específicamente se refirieron:

* Biblioteca Nacional de Chile. Estudio de su situación actual y recomendaciones para su reorganización. Elaborado por una Comisión integrada por M. Teresa Sanz B-M, Elena Montt V. y Adriana Sáez B. Yolanda Soto, secretaria. Santiago de Chile, noviembre, 1977. 53 p. (mecanografiado).

a) a su estructura orgánica, b) al incremento, conservación y organización de los fondos bibliográficos, c) a la adopción de normas y procedimientos técnicos y administrativos modernos, d) al mejoramiento e incremento de los servicios al público, e) a la diseminación de información, e) a la adecuación de los medios: personal, edificio, equipo, comunicaciones, mantención, etc.

Entre los años 1979 y 1980 se contrató a un equipo de profesionales de alto nivel, responsables de llevar a la acción dichas recomendaciones:

1. Estructura orgánica.

La nueva organización persigue agrupar funciones y tareas afines, evitar duplicación de esfuerzos y promover especialización y mayor rendimiento del personal.

Se crean tres nuevos departamentos dependientes de una Coordinación General:

- 1.1 El Centro Nacional de Información Bibliográfica y sus secciones de Bibliografía y Referencia, cuya función es reunir las fuentes bibliográficas, coordinar los trabajos de bibliografía y de orden documental, orientar al lector, ayudar a otras bibliotecas de Chile y del extranjero a localizar y obtener información.
- 1.2 El Departamento de Colecciones, del que dependen las Secciones Chilena, Fondo General, Diarios, Revistas, Mapoteca, Archivos del Compositor y del Escritor que constituyen los repositorios bibliográficos y sus respectivas Salas de Lectura. Las colecciones especiales de la Sala Medina, Barros Arana y Feliú Cruz dependen directamente de su Conservador.
- 1.3 El Departamento de Procesos Técnicos consta de dos secciones: a) Selección, adquisición (depósito legal, compras, donaciones y canje) y control y b) Catalogación. Centraliza los procesos que anteriormente se realizaban en cada una de las secciones y sirve en lo que le corresponde a todas las unidades de la Biblioteca Nacional y a las bibliotecas públicas dependientes de la Dirección.

En 1980 se crea el Departamento de Extensión dependiente de la Dirección, cuya finalidad es la difusión del patrimonio bibliográfico de la Biblioteca Nacional.

2. Fondos Bibliográficos.

Se ha adoptado una política conducente a enriquecer, completar y conservar el material bibliográfico de la Biblioteca:

2.1 Enriquecimiento de las colecciones.

Se ha intensificado el control del cumplimiento de la ley de depósito legal que obliga a las imprentas a depositar quince ejemplares de las obras que impriman.

Se incrementará la adquisición de publicaciones extranjeras, especialmente de aquellas de autores chilenos o que se refieran a Chile, y también de obras representativas de las culturas hispanas e hispanoamericanas, en materias humanísticas y de las grandes obras de todos los tiempos.

Se ha reiniciado el canje internacional de publicaciones oficiales de la Biblioteca y de otras procedencias, el que estaba suspendido desde 1974. Se incrementa paulatinamente el número de países e instituciones con los que se establecen acuerdos que contribuyen a aumentar el acervo no sólo de la Biblioteca Nacional, sino el de otras bibliotecas especializadas del país a las que se remite, mediante convenios, obras de materias que no corresponden al interés de la Biblioteca Nacional.

Por medio de donaciones, canje o compra se ha iniciado el proceso de completar vacíos existentes en las colecciones de obras y revistas chilenas, proceso que continuará con las colecciones de diarios y revistas extranjeras.

2.2 Conservación del material bibliográfico.

Se preparó un plan que comenzó a efectuarse en 1979, para encuadernar en 5 años gran cantidad de material bibliográfico, especialmente libros y revistas, que se había acumulado a través del tiempo con el subsiguiente peligro de deteriorarse y perderse definitivamente.

2.3 Organización de la colección.

La Sección Catalogación, además de catalogar los libros recién adquiridos, tanto para la Biblioteca Nacional como para las bibliotecas públicas, ha comenzado la recatalogación de los impresos chilenos, a fin de que el catálogo público, así como los catálogos internos, sean representativos de esta parte importante de la colección.

3. Adopción de normas y procedimientos modernos.

A partir de 1980 se comenzaron a aplicar, para la catalogación de obras, las normas catalográficas AACR2 de carácter universal, publicadas en 1978 y adaptadas especialmente a los requerimientos de una catalogación automatizada, normalizada, compatible e intercambiable internacionalmente.

La Biblioteca Nacional ha iniciado ya estudios para realizar varios procesos con ayuda del computador.

4. Mejoramiento y creación de nuevos servicios al público.

En 1979 se inauguró el Salón de Lectura de los Fundadores para atender a investigadores y facilitar la consulta de libros reservados.

Se estableció atención permanente de personal profesional en los Catálogos Públicos y se simplificó su uso reduciéndolos a sólo tres divisiones: autor, títulos y materias (anteriormente existían ocho).

En el Salón Fundadores se habilitaron copias de los catálogos de libros reservados.

En el Salón de Lectura de Moneda se instalaron dos equipos de pantallas para anunciar a los lectores la llegada de los libros.

En 1981 comenzará su atención al público el Centro de Información Bibliográfica y sus secciones de Bibliografía y Referencia, con lo que se llenará una necesidad urgente de los lectores y se cumplirá con la función básica de toda biblioteca de orientar y ayudar a sus usuarios.

5. Diseminación de información.

La Biblioteca Nacional, a través de la publicación de la bibliografía nacional chilena (Anuario de la prensa) da a conocer al mundo la producción bibliográfica del país, reflejo de su momento cultural, posibilitando con ello la difusión de las publicaciones nacionales.

Sin embargo, el costo de su impresión y lo laborioso de su preparación ha hecho que, casi siempre, este anuario salga a la luz con mucho retraso, disminuyendo por ello su valor de noticiero oportuno.

La Biblioteca Nacional se ha propuesto publicar la bibliografía nacional en forma regular y se pone al día publicando en 1981 la correspondiente a los años 1976 a 1978 y 1980.

Se continúa la publicación llamada Referencias Críticas que registra comentarios y críticas sobre obras chilenas, aparecidas en la prensa nacional, de gran utilidad para los investigadores.

Se proyectan otros trabajos de análisis e indización de publicaciones.

6. Medios.

6.1 Personal. Se ha dotado la planta con personal profesional que ha tenido a su cargo el entrenamiento en servicio sobre nuevas técnicas y procedimientos.

Se ha otorgado a varios funcionarios, becas de estudio en la Escuela de Bibliotecología y en el extranjero.

6.2 Edificio y equipo.

Paralelamente a la reorganización administrativa de la Biblioteca, se hizo el estudio y los planos de la restauración y adecuación del actual edificio, así como de su ampliación con los espacios del Archivo Nacional que próximamente se trasladará al ala ocupada actualmente por el Museo Histórico Nacional.

En 1979 se habilitó el Salón de los Fundadores destinado a la atención de investigadores y la Galería Azul, donde se organizan periódicamente exposiciones bibliográficas.

También se restauró el salón auditorium al que se le dio el nombre de Sala América.

Se remozó el Salón de Lectura de Moneda y se mejoró su sistema de alumbrado.

Todas las dependencias administrativas (Planeamiento, Administración, Of. de Personal, Presupuestos, Bienestar, Inventarios, etc.), antes dispersas, se agruparon en el tercer y cuarto piso del ala norte y fueron totalmente remodeladas.

Durante 1981 se habilitará el salón que albergará las secciones de Bibliografía y Referencia y se terminarán las transformaciones del subterráneo que pasará a convertirse en un complejo de lugares de múltiple uso, destinado a actividades de extensión cultural.

Asimismo, se instalará en la esquina sur oriente del cuarto piso, un casino moderno para uso del personal y del público.

El Departamento de Procesos Técnicos, cuyas secciones y oficinas se encuentran actualmente dispersas en diversos pisos del edificios, ocupará los espacios que dejarán libres los depósitos del Archivo Nacional.

Este lugar se adecuará a las necesidades y comodidad de su personal, del equipo que se instalará en él, así como al flujo racional de las operaciones y de las publicaciones en tránsito y en proceso por las diversas secciones.

Como una solución al problema de atochamiento de los depósitos de la Biblioteca se han habilitado dos grandes locales fuera del edificio principal de la Biblioteca.

En ellos se guardará el material duplicado, el stock de publicaciones de la Biblioteca Nacional, etc., lo que ha permitido descongestionar y reorganizar ciertas secciones.

Todos los espacios readecuados de la Biblioteca Nacional han sido equipados con muebles modernos y funcionales.

Se instalará próximamente una planta de comunicaciones internas y se ha adquirido e instalado equipo moderno de reprografía (mimeógrafo, fotocopidora) y de otro tipo, todo lo cual está permitiendo modernizar y agilizar los trabajos internos y mejorar la atención del público.

7. Proyecciones.

Se preparó un plan de desarrollo de cinco años a partir de 1979 que tiene como meta, en ese período, transformar a la Biblioteca Nacional en una institución dinámica en su administración, moderna en sus técnicas y eficaz en sus servicios.

En este plan se han detallado los objetivos específicos y las actividades a realizar con este fin. También se han consignado los medios que permitirán alcanzarlos.

Confiamos en que la acción del impulso que la Biblioteca Nacional está recibiendo de la actual Dirección, se prolongue e implemente en los años venideros y conduzca a la institución a una era de reconocimiento y grandeza en beneficio de la cultura del país.

ENCUENTRO DE CRONISTAS DE ESPAÑA Y CHILE

ALFREDO ALCAINO BARROS
Abogado, Alcalde de Providencia.

Los Cronistas Oficiales de España constituyen, dentro del espectro cultural de la Madre Patria, una institución secular de vasta significación.

Son ellos personas ilustradas y de amplia solvencia moral, que si tuviera que definirlos en breves palabras diría que son historiadores locales. Pero la circunstancia que les imprime su sello es su carácter local, ya que no sólo historiadores pueden ser, sino también quienes desarrollan para su pueblo, villa o localidad, estudios o investigaciones costumbristas, artísticos, musicales, arqueológicos, folklóricos, sociológicos, arquitectónicos y culturales en general.

Se llaman Cronistas Oficiales porque lo son solamente quienes han recibido su nombramiento mediante formal Decreto del Municipio o Ayuntamiento en cuyo territorio desarrollan sus trabajos, aunque no residan necesariamente allí en forma habitual.

Como la vida local de España es muy rica y existen miles de municipios, hay también numerosísimos cronistas oficiales, aunque no todos los municipios han designado su Cronista Oficial, ya que no en todos los lugares existen las personas que reúnan las calidades intelectuales y morales que para este nombramiento se requiere, mucho más si se considera la naturaleza honorífica y esencialmente gratuita del cargo.

Se supone que los cronistas, además de sus estudios e investigaciones, deben llevar "la crónica" del acontecer diario de su pueblo, ser los "notarios de los acontecimientos" como ellos suelen decir. Deben, finalmente, procurar la publicación de los trabajos más valiosos, propios o ajenos y la formación de un archivo local.

Se consideran requisitos indispensables para desempeñar el cargo de Cronista Oficial, los siguientes:

- a) Estudios, conferencias y publicaciones realizados sobre la localidad y antecedentes intelectuales y académicos.
- b) Vínculos personales, familiares y/o sociales con la localidad y residencia permanente o frecuente en ella.
- c) Moralidad intachable, serenidad, objetividad.
- d) No tratarse de una persona controvertida políticamente.

Los Cronistas de España constituyeron recién en 1974, la Asociación Española de Cronistas Oficiales, la que tuvo por objeto crear una

institución aglutinante entre los tantos cronistas existentes, desvinculados entre sí, al mismo tiempo que propender a la más elevada dignificación del cargo y a la difusión de sus actividades en pro de la cultura local.

La Asociación resolvió en su oportunidad, realizar congresos anuales los que se efectuaron con gran éxito en diversas ciudades de España.

Al Quinto Congreso, celebrado en la ciudad de Jaen, en noviembre de 1979, se le dio por primera vez el carácter de iberoamericano, cursándose al efecto invitaciones a personeros de diversos países de Iberoamérica. Como no existe una institución similar en los países de nuestro continente, se formularon consultas a los institutos hispánicos existentes en ellos. El Instituto Chileno de Cultura Hispánica me honró nominándome como único representante chileno a dicho torneo.

Asistieron también un representante argentino y uno mejicano, el primero un distinguido profesor de la Universidad de Córdoba y el segundo un ex embajador.

El Congreso resultó un éxito, contemplando en armoniosa proporción paseos turísticos con actividad académica, consistente ésta en sesiones formales de trabajo en las cuales se leen los estudios que presentan los cronistas, llamados "comunicaciones". Conocimos bien las ciudades de Jaen, Ubeda, Linares y Baeza y recibimos atenciones extraordinariamente cordiales y acogedoras, tan propias del carácter español.

En la última sesión pedí la palabra para expresar mi profunda complacencia por haber tenido la oportunidad de participar en tan grato e ilustrativo evento y propuse que el Sexto Congreso a celebrarse en 1980, se realizara en Chile por invitación de la Municipalidad de Providencia, iniciativa que fue acogida con genuino entusiasmo.

Así se hizo desde el 1º al 11 de diciembre de ese año, bajo el patrocinio oficial del Gobierno de Chile. Asistieron 16 cronistas españoles, algunos de ellos marido y mujer y una delegada argentina, investigadora de la Universidad de Córdoba.

El programa contempló cinco días en Santiago, dos en Valparaíso y Viña del Mar y tres en el Sur del país, desde Valdivia hasta Puerto Montt, a bordo de un transporte amablemente proporcionado por la Fuerza Aérea de Chile.

Un itinerario nutrido de atenciones y paseos a cargo de los Alcaldes de las Municipalidades de Santiago, Las Condes, Buin, Viña del Mar, Valparaíso, Valdivia, Corral, Osorno, Frutillar, Puerto Varas y Puerto Montt, los que colaboraron con la Municipalidad de Providencia con extraordinario entusiasmo.

Igualmente lo hicieron la Embajada de España, la Academia Chilena de la Historia, el Círculo de Profesionales Hispánicos, las instituciones hispánicas de Santiago, Valdivia y Puerto Montt y numerosas personalidades vinculadas a la Madre Patria, como asimismo, el Sr. Ministro de RR.EE., quien recibió a los cronistas en una muy grata audiencia especial.

Notable relieve tuvieron las cuatro sesiones académicas celebradas en la Biblioteca Nacional, bajo la presidencia del Director de la misma, en el Instituto Chileno de Cultura Hispánica, bajo la dirección de su Presidente, en la Municipalidad de Providencia y en la Universidad Austral de Valdivia, presidida por su Rector.

El Congreso constituyó un éxito que no es exagerado calificar de brillante, tanto por el cabal cumplimiento del programa, con una coordi-

nación que resultó impecable, como por la afectuosa acogida que tuvieron los cronistas en todos los lugares visitados, tanto por las autoridades como por la prensa y hasta por el tiempo, dejando una huella destacada por su cultura y su ingenio y llevándose de nuestra patria, de su gente, de su paisaje, de sus instituciones y de su Gobierno una óptima impresión.

El Congreso dejó una secuela concreta de importancia, que fue la creación en Chile de la institución de los cronistas, con las mismas características que los de España, iniciativa del Ministerio del Interior, comunicada a todos los Alcaldes del país mediante la Circular N° 100, de 28 de noviembre de 1980.

Nuestras informaciones nos señalan que ya numerosos alcaldes han hecho uso de esta facultad, por lo que próximamente se formará un Registro de Cronistas, con miras a crear la Asociación Chilena de Cronistas Oficiales.

De esta manera, acogiendo en nuestra tierra una de las seculares tradiciones peninsulares, estaremos contribuyendo a enriquecer la vida cultural local, en el muy oportuno instante en que el país avanza y progresa a impulsos de la descentralización.

PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE ESCRITORES DE MAGALLANES

NICOLAS MIHOVILOVIC
Escritor magallánico

Entre los días 23 y 25 de julio de 1980, se efectuó en Santiago, el Primer Encuentro de Escritores de Magallanes, con carácter de evento nacional, y con la concurrencia de más de cincuenta representantes de la literatura regional magallánica.

Al acto inaugural, realizado en la Sala América de la Biblioteca Nacional, concurrió el señor Ministro de Educación Pública, don Alfredo Prieto Bafalluy, otras autoridades y una selecta y numerosa concurrencia. Inició el acto el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, académico Enrique Campos Menéndez, cuyo discurso reproducimos en estas páginas.

Las sesiones de trabajo se efectuaron en la Sala Andrés Bello y las conclusiones aprobadas en la sesión final también se publican en este número.

Este encuentro de los literatos magallánicos sienta un valioso presente entre las destacadas actividades culturales que se desarrollan bajo el patrocinio de la Biblioteca Nacional.

Señoras y señores:

Me cabe el alto honor y la extrema satisfacción de acoger, en mi calidad de Director de la Biblioteca Nacional, a los representantes intelectuales de Magallanes. Con este encuentro, culmina una antigua aspiración de reunir en el corazón de la República y en esta sede de la cultura chilena, a los hombres que, paralela y complementariamente a los forjadores del portentoso progreso material de Magallanes, han colaborado a la dignificación y exaltación de nuestras queridas tierras natales.

Aquí está el poeta, que con imaginación y lirismo, hace cantar al silencio, pone calor humano en el desamparo, envuelve la inmensidad con sus himnos de esperanza, alienta el trabajo creador, propicia la armonía y la fraterna convivencia social, exalta con los infinitos colores de su inspirada paleta, la belleza de nuestro suelo. . . El poeta que contribuyó a forjar, al compás de la cadencia de sus versos, una patria en ese trozo planetario. Aquí está el ensayista, que con agudeza y talento, nos entrega una visión coherente y esperanzadora de nuestro medio material y espiritual. Aquí está el historiador, que nos glosa la epopeya ejemplar que nos legaron nuestros mayores. Aquí está el novelista y el autor teatral, que nos entregan las imágenes vivas de la existencia patagónica tocadas de un realismo mágico que eleva a su verdadera jerarquía, la cotidiana gesta del hombre en lo que fueran esas soledades redimidas por la siembra de su esfuerzo creador.

Se dice que la labor de los intelectuales no es siempre comprendida ni estimulada. Sin embargo, podemos destacar con justo orgullo, que los escritores magallánicos contamos con Premios Nacionales de Literatura, Académicos de la Lengua, autores premiados en Concursos Nacionales e Internacionales, profesores de relevancia y prestigio, tanto en el quehacer universitario como en la docencia, ilustres críticos y gramáticos, autores que rebasan por la categoría de sus obras, los límites de la frontera y del idioma.

No obstante este reconocimiento público, manifestado una y otra vez, es preciso que los autores magallánicos por una parte y la conciencia intelectual de Chile, por la otra, comprendan el prodigio que esta falange de escritores significa para la Región y para la Patria. Aseguramos, no como una muestra de soberbia, sino como un mandato de responsabilidad, que ninguna región del país ni de nuestra América, que tenga una población semejante a la de Magallanes, ha producido jamás una legión de creadores intelectuales tan numerosa y de tan alta categoría.

Con esta reunión queremos demostrar ante el país nuestra presencia, el ánimo renovado de seguir en la difícil lucha de perfeccionamiento vocacional, nuestra férrea unidad en torno a los grandes y permanentes ideales que nos animan, que son el de hacer cada vez más grande a la Región y a la Patria. Esta reunión no es tan sólo un grato acontecimiento social, ni un interesante cambio de ideas entre escritores; es, en mi concepto, la ocasión señalada y solemne de sellar un compromiso, un compromiso con nosotros mismos, para que conscientes de nuestra misión, nos volquemos aún con mayor entusiasmo y fe en nuestras labores. Nos unamos por encima de todas las pequeñas diferencias que nos separan para estrecharnos en torno a las trascendentales identidades que nos unen. No debieran caber entre nosotros ni las emulaciones ni las envidias. Cada escritor es un mundo. Un ser incomparable. Un creador único, tallado por el corte de su propio estilo. Debemos, por el contrario, conocernos más los unos a los otros, compartir nuestros desvelos en una atmósfera de fraterna comprensión. Ayudarnos. Ser cada uno el portavoz de las excelencias de los demás. Crecer hasta la altura que el destino nos ha señalado como camino y como meta.

En estos momentos en que la Providencia ha tenido la generosidad de entregarme el honor de inaugurar este Encuentro, en que cumpliendo un viejo anhelo, he podido reunir en las ilustradas y nobles aulas de la Biblioteca Nacional, a lo más granado del pensamiento magallánico, invito a ustedes, mis queridos coterráneos y colegas, a que viajemos con nuestra imaginación hacia las horas del pasado, en que nuestros padres y abuelos forjaron con sus manos un gran destino para el trozo más apartado e inhóspito de la tierra chilena.

Hernando de Magallanes, une con la gloriosa estela de sus carabelas los mares y los mundos, cerrando la circunferencia del primer viaje en torno a la Tierra. Sarmiento de Gamboa recoge en su audacia y supremo infortunio, el desafío de la conquista y primer poblamiento en nuestro confín americano, Drake, Cavendish, los holandeses, franceses... Fitz Roy, Darwin... Todos van cosechando las adversidades y difundiendo los conocimientos que surgen del contacto del hombre con las infinitas soledades australes.

Un día, otra bandera, nueva y gloriosa a la vez, ondea sobre esos escenarios de epopeya. No pasa tangencial. Se clava, proclamando la chilenidad de esas tierras y mares, Fuerte Bulnes. Comienza una nueva historia. Punta Arenas.

La tierra es arisca, indomeñable. Parece que sobre ella pesara un anatema: Cambiazo, el motín de los artilleros...

Desde 1880, hasta poco después de la primera década del novecientos, en treinta años, se asiste al milagro más sorprendente de nuestra América. Las pampas, bosques y canales que configuraban la imagen más tenebrosa e inhóspita de desamparo y de esterilidad, se cubren de maravillas, millones de animales lanares, minas de carbón y aserraderos, maestranzas y frigoríficos, pesquerías y balleneras, compañías de navegación de cabotaje e interoceánicas, casas de comercio, industrias, bancos, compañías de seguros, agua potable, alcantarillado, luz eléctrica, teléfonos, hospitales, asilos, lazaretos, cementerios, centros de beneficencia, socorros mutuos, compañías de bomberos, la primera Cruz Roja de Chile... periódicos, revistas, teatros... ¿Quién ha hecho el milagro? ¿Un hombre? ¿Una raza? ¿Un pensamiento filosófico? No, lo han hecho hombres venidos de todas partes del mundo, con diferentes idiomas, costumbres, pensa-

mientos y credos pero, que al amparo de la libertad y seguridad que les brindó la Patria chilena, se conjuran en un proyecto de asombroso progreso, hablando un sólo idioma, rezando a un solo Dios, amando y formando parte de una sola Patria.

Magallanes es de todos los magallánicos. Por éello, podemos estar orgullosos de nuestra genealogía, porque todos los hijos de esa tierra hemos sido ennoblecidos por una misma tradición de trabajo, de igualdad, de justicia y de cultura.

Es por éeso, que en estos instantes, me permito evocar las figuras venerables de mis padres y abuelos que, como los vuestros, me legaron el orgullo y la responsabilidad de ser magallánico.

Señores:

Con profunda satisfacción declaro inaugurado este Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, al cual deseo un éxito tan grande como lo son los sentimientos que lo inspiran y los valores que lo forman.

LITERATURA, UN CAMINO PARA DESCUBRIR MAGALLANES

ERNESTO LIVACIC
Catedrático universitario

Relación presentada al Primer Encuentro Nacional de Escritores
de Magallanes, el 24 de julio de 1980, en Santiago.

El rol de los relatores, en este Encuentro, es presentar algunas ideas para motivar el debate en conjunto en torno al tema que se les ha asignado. No se espere, pues, una exposición que agota la materia respectiva. Diplomáticamente, como medida de buena organización, se nos ha fijado un tiempo limitado. Ello puede ser un manto piadoso que cubra o siquiera disimule lo necesariamente somero del enfoque que, al menos en este primer caso, podemos hacer. Me limitaré a presentar un par de hipótesis para la discusión. Lo verdaderamente rico serán los aportes que suscite en los participantes.

Y una segunda precisión previa. Ilustraré los conceptos genéricamente, sin mencionar nombres de escritores actualmente vivos. Hablo ante un auditorio versado, que puede hacer con facilidad las asociaciones que sean pertinentes, y, de paso, evitaremos herir modestias —como puede suceder cuando se acude a las alusiones— y susceptibilidades —amargo fruto que suele brotar de las omisiones, aún de las involuntarias.

Se me ha encomendado el tema "Literatura, un camino para descubrir Magallanes", de obvia vastedad.

En un intento por abordarlo, quisiera comenzar recordando en dos palabras algo de lo que los teóricos en este campo han establecido sobre las funciones de la literatura.

En mayor o en menor grado, de modo sin duda variable —evitando, por tanto, un rigorismo categórico y excluyente—, puede afirmarse que en general la Literatura cumple tres funciones, que derivan de otros tantos aspectos que puede poner de relieve el escritor al intentar en su obra apropiarse de la realidad.

Si lo que prevalece es aprehender el mundo que lo rodea, entenderlo y representarlo, transmitiéndolo referencialmente, virtualmente reproduciéndolo y comunicándolo, fluye la función objetiva, representativa o cognoscitiva. Sus ingredientes primordiales son la descripción, la tipificación y el relato.

Puede, otras veces, el creador literario interesarse más bien en expresar los procesos interiores que en él despierta la contemplación de la realidad que lo circunda, o que él cree sentir en torno de sí y aún dentro de sí, o, más lejos todavía, que él procrea como artista. Percepciones y vivencias pasan a ser la materia prima de una elaboración simbióticamente reflexiva y sentimental, que busca su afluencia en la palabra a través de un cauce de tono monológico. La obra literaria asume, entonces, una función subjetiva o expresiva.

La relación artista-realidad permite, también, calar en sintonías y en disfuncionalidades, reconocer en el entorno problemas que suscitan y aún exigen una respuesta del hombre. Situaciones y conflictos son enfrentados a ideas, concepciones, valores o normas que permitan abordarlos, y el escritor se pronuncia frente a la realidad, ya teorizando, ya idealizando, ora heroizando, ora protestando, con alguna frecuencia —sobre todo en los tiempos contemporáneos—, postulando, con escéptico nihilismo, la vigencia de la contradicción, del vacío, del caos, del absurdo. Dícese “función valorativa de la literatura”.

Acudo a este rápido recuerdo porque, en ese contexto, planteo una primera hipótesis en relación con la literatura de Magallanes. Sin que ello constituya una apreciación con determinados ribetes cualitativos —y pidiendo, por tanto, no se la interprete así— mi afirmación pudiera formularse de este modo: “En la literatura de Magallanes, si bien se acogen de algún modo los tres aspectos anotados, prevalece —a mi modo de ver— la intención de dar a conocer la región, esto es, la función objetiva”.

Tendemos todos, aún en nuestra vida diaria, a comunicar aquello que es en sí interesante, aquello que sale de lo común, aquello que por su contenido propio es digno de ser conocido por otros, sobre todo por quienes no tendrán fácilmente la oportunidad de su conocimiento personal y directo de ese “aquello”. Nos transformamos, entonces, de observadores en portavoces, en difusores, y nos esmeramos en asumir este rol con la mayor propiedad y exactitud, sin transformar una realidad que más bien sentiríamos estar deformando, transfiriéndola auténticamente porque es precisamente así como mejor reflejamos lo que en sí —en su propio ser— ella tiene de interesante de veras. Cubrirla de adornos podría equivaler a desidentificarla, a violentar su esencia, lo que la hace valiosa de ser entregada tal como es.

Pienso que va por esta línea el embrujo que Magallanes ha ejercido sobre los más de sus escritores, oriundos de la región o no.

Desde Antonio de Pigafetta, caballero que acompañó en su viaje a Hernando de Magallanes y que —antes que el propio Valdivia— nos inscribió en el gran registro de la literatura, el territorio de Magallanes se presentó ante quien lo mirara, con el magnetismo de lo nuevo, de lo desconocido, de lo que provoca un impacto que se quiere inevitablemente compartir. Lo que para el viajero ocasional obró la rápida sinopsis del conjunto, lo hizo para el explorador su ubicación de finisterrae y su silenciosa, hierática y multicolor extensión presidida por el blanco y el azul, asociadas latitud y distancias para hacer inabarcables para los más el recorrido de su magnitud; para el colono y el residente, lo fue su aislamiento, no sólo el físico de largas décadas, sino el espiritual de la ignorancia, de la incomprensión, de la incomunicación, que no estamos del todo ciertos haya dejado de afectar a Magallanes por completo, desde el resto del país, aún en tiempos del satélite, de las microondas y del jet.

Magallanes atrae también al escritor, magallánico o no, con su paisaje grandioso, espectacular, único, de cordilleras y fiordos, de vientos y escarchas, de roble y oveja, de mar y petróleo, de cielo y laberinto, de tímido ñandú y enfurecida ballena, de increíblemente múltiples pájaros y flores agrestes.

Magallanes es incomparable escenario natural para la epopeya humana, recio desaffo al hombre para cumplir allí su misión providencial de dominar a la naturaleza y enseñorearse de ella para perfeccionarla. No hay allí posible drama más conmovedor e impresionante que la lucha y el

triumfo del hombre ante el medio, y no hay más exacta impronta para identificarla que aquella, hecha ya clásica, de "tierra de hombres", su mejor producto y su mejor exponente.

Magallanes llamó, a protagonizar ese drama sobre su escenario, desde tiempos en que se pierde la vista entre las brumas, a sus variados aborígenes, que hoy volvemos a revalorizar cuando en el hecho su existencia se disipa en lo que debe ser algo más que nostálgica evocación de románticos, y, más recientemente, al más fuerte de los chilenos, al noble chilote, y a una policromática gama de inmigrantes venidos de todas las puntas de la rosa de los vientos, quienes, en conjunto, coprotagonizaron allí una singular experiencia étnica, cuyo fruto —casi inexplicable para algunos— no ha sido la extrachilenidad sino la hiperchilenidad de sus hijos.

Magallanes, por otra parte, no es sólo heroico pasado y sólido presente. Es futuro promisorio en grado tal que se hace difícil dejen de percibirlo aún los ojos más diabetizados por la estrechez. Ocupa sitio estratégico para comunicarse y para producir, para disfrutar y para emprender, para contemplar y para crear, para hermanarse o para combatirse.

¿Qué de extraño, entonces, que Magallanes haya sido tema primordial de sus escritores, nacidos en sus latitudes o venidos de otras?

La realidad misma pone por delante una multicolor riqueza de elementos que invitan a hacerse sus testigos y sus heraldos.

Por ello, el escritor de Magallanes ha llevado a su obra la imagen de su plébrica geografía, de su incomparable naturaleza, de su versátil e imponente clima, de su flora y fauna inabarcables, de su tan matizada producción natural, que unas veces desconcierta por lo generosa y otras por lo esquiva, de sus misterios escondidos en cuevas y en senderos o en profundidades telúricas y fenómenos geológicos. En ese ambiente, aman y luchan, crecen y mueren, las cuatro razas que fueron primeros señores de la tierra, el chilote y el español, el trasplantado funcionario nortino y el laborioso suizo, italiano, alemán o yugoslavo; despliegan su energía el explorador y el misionero, el pionero y el marino, desafían al viento implacable el rostro curtido del ona y la mujer, a quienes la larga soledad en el poblado demanda rasgos de fortaleza varonil. En las páginas del escritor de Magallanes, ríen y transpiran, sufren y sueñan, brillan y mueren puesteros y loberos, buscadores de oro y velloneros, aventureros en fuga permanente y abnegados cuidadores de faros, aborígenes portadores de un ignorado derecho de alcurnia principesca junto a hermanos de raza explotados por próximos o extraños, adolescentes que emprenden frustradas intentonas de conquistas de míticos horizontes y osados pioneros que incorporan la Antártica al predio magallánico cuando aún no se fabrica la tinta que permitirá más tarde establecer por decreto su pertenencia a la región. Todo ello, en medio de vientos y tempestades, de soles y arco iris, de derrumbes y cataclismos, de descubrimientos y de secretos inextricables, de indescifrables ecos y de cósmicas resonancias que tejen, a la vez, una sinfonía surrealista y un apocalipsis precoz. Todo eso configura lo propio, y las letras de Magallanes lo muestran con orgullo.

¿A qué buscar en otras parcelas, artificiosas y remotas, la inspiración? ¿Podría hallársela más variada y rica? ¿Sería tener sensibilidad el ser ciego, sordo y mudo ante aquella irrupción infinita de vigorosos estímulos? Es precisamente porque mantiene vigencia que se conserva el viejo adagio según el cual la fantasía más poderosa no es capaz de deparar las sorpresas que nos brinda la realidad.

Decir de la literatura de Magallanes que es más un testimonio de esa realidad que una fragua de ficciones, no es empequeñecerla, es saludarla en una de las dimensiones más preciadas de su grandeza. "Por sus frutos los conoceréis", dice la palabra eterna. Dos mil libros, quizá, de centenares de autores, cuentan a Magallanes en una abundante producción artística en que predominan los géneros referenciales de temática regional, en especial el narrativo, y en el patrimonio de un respetable acopio de trabajos científicos que iluminan la geografía y la historia de la zona, su biología, su antropología, su economía y potencialidades.

Esas obras han recorrido Chile y, en muchos casos, el mundo, y han sido y son, para coterráneos, para compatriotas y para extranjeros medio irremplazable de descubrimiento, de conocimiento y de aprecio afectuoso de una tierra que —con los mil progresos de hoy— sigue siendo difícil recorrer y penetrar, tales son su densidad natural y humana.

Por cierto, en ellas el hombre puso su insustituible inteligencia selectora, ordenativa y estilizadora, su personal tono atrayente del interlocutor, pero la realidad es su sustento granítico y, vitalmente traspasante, su fuerza germinal.

Ante otra concurrencia, lo que precede pudiera dejar la sensación de que la de Magallanes es una literatura no sólo local, sino localista, provinciana, municipal. Para ellos, quisiera presentar mi segunda hipótesis: "A través de su literatura, es posible conocer la intimidad y potencialidad de Magallanes en su mejor exponente, el hombre abierto a la universalidad".

Nos identificamos los seres humanos reconociendo, a la vez, aquello que nos particulariza dentro de una más vasta relación de comunión con los demás hombres. No sólo desde un rincón del mundo miramos al mundo, sino que nos sentimos parte viva del mundo, de nuestro mundo. Sabemos que él es más ancho que lo que vemos, y, maravillosamente, no lo sentimos ajeno.

Podría desarrollar con alguna extensión esta segunda hipótesis. Quizá en parte invadiría el terreno de la relación de esta tarde, si aludiera, por ejemplo, a cómo una Mistral, un Subercaseaux, un Marín y tantos otros, sin ser de la tierra austral, escriben en ella, desde ella y sobre ella, sin que el menor capillismo opaque la dimensión nacional o aún mayor de su creación.

Haré, pues, sólo dos breves consideraciones que no entrañen ese riesgo. Ni la distancia ni la soledad pueden atenuar el hecho de que Magallanes haya sido un crisol de razas, lo que marcó a sus hombres con una indeleble vocación de universalidad. Somos distintos dentro de la fisonomía humana de Chile. Se dice de Punta Arenas que es una ciudad europea enclavada en el vértice sur de América, pero ni somos extraños, ni hacemos sentir extraños a quien llega a nosotros, ni —como al clásico latino— nada de lo humano nos es ajeno. ¿Cómo pudiera ser de otro modo, si nacimos, crecimos, respiramos y vivimos en un lugar de encuentro de razas, culturas y lenguas que se unieron?

Por otra parte, la inmensidad de su entorno, el clima, el distinto ritmo de transcurrir allí el tiempo, muchos de los valores que por tradición y ancestro asimiló casi insensiblemente, invitan al magallánico a una vida interior rica, reflexiva, analítica, creativa, metódica, abierta a muchas áreas de amplitud universal.

Así, la literatura magallánica dista de enquistarse en un sólo ámbito, y, a la inversa, se muestra plurifacética. En la lírica y en el género dramá-

tico, en ocasiones aún en la narrativa, ha solido trascender su medio, alcanzar incluso niveles de idealización, y, en el vasto campo de la literatura científica, del ensayo, en general de lo que podemos llamar literatura de ideas, ha conquistado logros de jerarquía, tan palmarios que, dentro del habitual acceso que a sus manifestaciones tienen muchos lectores y estudiosos, sólo algunos descubren la huella viva del origen o manejan el dato de que el autor es un magallánico.

Sin embargo, mal podría concluirse que este tipo de escritores hacen obra extrarregional. Creemos que la hacen en un sentido no menos profundo, cual es el de mostrar la fibra íntima del hombre de la tierra austral: amplio, universal, abierto, adelantado en la cruzada de la hermandad humana.

Muchos de esos escritores —algunos están aquí— ni siquiera llevan en sus venas una gota de la sangre del pueblo cuyo idioma hablamos, y, no obstante, en él se expresan no sólo como naturales usuarios, sino como maestros. Es que su sangre, más que la de una raza, es la del espíritu humano sin fronteras.

Lejos están en el tiempo —indudable, feliz y creemos que definitivamente superados— los prejuicios de quienes veían a Magallanes fuera de Chile. Hoy, tiempos en que se vislumbran con cada vez mayor claridad, ideales de integración e intercomunicación, creo que las dos hipótesis que me he permitido formular pudieran llevarnos, si ustedes las compartieran, a aventurar, a modo de síntesis: la Literatura constituye un camino inapreciable para descubrir a Magallanes y conocerlo a cabalidad, por dentro y por fuera; en su pasado, es decir, en su proceso de formación; en su presente, esto es, en su permanente marco natural y en su actual grado de madurez; en su futuro, que nos anticipa a través de las vastas inquietudes del espíritu de su gente los elementos de su creciente proyección universal.

“PROBLEMAS Y ANHELOS DEL ESCRITOR MAGALLANICO”

EUGENIO MIMICA BARASSI

Designado por el Centro de Escritores de Magallanes

Me ha correspondido, por encargo del Centro de Escritores de Magallanes, la difícil y compleja tarea de plantear los problemas y anhelos del escritor magallánico. Digo difícil, pues éste resulta un tema de agudas aristas, que el autor, la más de las veces, atenúa con la satisfacción íntima de ver en tipos de imprenta el trabajo logrado en largo tiempo, a base de esfuerzo, porfía y privacidad. Materia que, además, resulta incomprendible para el lector común, pues hay consenso de que un soñador, un amo de la palabra escrita, un padre de la imaginación, de ambientes y personajes, está ajeno a las dificultades y por lo tanto, no incuba en su mente ningún tipo de anhelo.

Esto no resulta extraño. Representa un sentir generalizado. Persiste, entonces, un dejo de incredulidad, ante la condición voluble de un creador literario. Se tiende tanto a divinizarlo como a desplazarlo, haciéndolo caer, en uno y otro caso, dentro de una irrealidad, en medio de un conglomerado de personas que, mayoritariamente, fijan sus intereses en el aspecto material, relegando las cosas del espíritu a segundos y terceros planos.

Sin embargo, las dificultades existen. Forman parte, desafortunadamente, de una verdad. Y toda verdad es irrefutable, indesmentible.

En Magallanes, el arte literario ha sido y sigue siendo una de las más firmes y constantes actividades, dentro de todo el quehacer cultural del territorio. Logra, además, un alto interés nacional e internacional. Esta relevante situación está avalada no sólo por la inmensa cantidad de escritos que se refieren a la zona, sino también, dentro de las proporciones de densidad poblacional, con un alto número de autores, los que desarrollan su labor a título privado, sin recursos de infraestructura, ni apoyo alguno, abocados a una verdadera epopeya, embebida de soledad.

Arribamos así, a una de las grandes dificultades del intelectual magallánico, como lo es el financiamiento para la publicación o reedición de obras. Generalmente, el escritor austral logra publicar sus libros por medio de la autoedición y del autofinanciamiento. A consecuencias de esto, florecen volúmenes de poca proyección, circunscritos a un limitado número de ejemplares, por el alto costo que implica la impresión. Por igual causa, decae en su confección y presentación, lo que indudablemente lo hace menos atractivo a la vista del lector, frente a obras lanzadas por grandes editoriales, del país o del extranjero, con materiales y técnicas modernas.

Adosado al escollo del financiamiento está la odisea que representa la distribución de la obra. Este paso es realizado, frecuentemente, a título personal, por intermedio de la venta privada o a través de la entrega

de una ínfima cantidad de ejemplares, aceptados a consignación por algunas de las librerías, quioscos de revistas e incluso, almacenes de menestras generales, como los supermercados, cancelándosele al autor, luego de la correspondiente rebaja por comisión de ventas e impuesto, con dos, tres y más meses de retraso. En muchos casos, también, se exige al escritor la presentación de un documento-factura, sistema que implica una declaración de actividades comerciales, por parte del autor, en el organismo fiscal pertinente. La tributación a la que está afecta el libro se transforma, pues, en un importante medio cercenador de la actividad literaria.

De lo anterior se desprende el halo paciente con el cual debe cubrirse el literato magallánico y la increíble polifacética actitud al asumir la titánica labor de editar sus obras. No sólo las escribe, sino que también debe transformarse en editor, promocionador, distribuidor, vendedor, cobrador y además, contador. Una contabilidad que, sin dudas, engrosa la columna "Debe", permaneciendo incólumne y blanca la otra página del "Haber".

Frente a esto, el escritor austral, salvo algunas excepciones, es raramente compensado con el reconocimiento a su labor. Bien sabemos que la belleza, la bondad y la verdad no suelen andar de la mano con el poder, el éxito y la publicidad.

Si resulta complicado el financiamiento y la distribución de libros dentro de la zona, es dable comprender lo que ello significa si se pretende lanzar una obra al resto del país.

Todo lo antes señalado, explica igualmente, en parte, la no existencia de una nueva generación de escritores, que continúen la labor de los actualmente conocidos o de jóvenes literatos magallánicos que centren su interés en otros temas y campos de corte universal. Dificultades, desconocimiento y falta de interés, no hacen vislumbrar nada nuevo bajo el esquivo y tímido sol meridional. Sólo algunas "rara avis", que por solitarias, precisamente, no pueden medir sus cualidades y calidades, entre sí.

Un problema serio resulta la fiscalización de las obras a editarse. En este aspecto, se advierte una descordinación y retrasos en el otorgamiento de la respectiva autorización que, a la fecha, afecta a escritores de Magallanes, con demoras que van, desde los tres a los siete meses.

El literato austral no está ajeno a las dificultades comunes en el resto del país. Entre ellas, cobra especial mención el bullado caso del decaimiento o apagón cultural. Este abarca diversas líneas y sus raíces van más allá de una traba tributaria, de afanes materiales o medios de difusión con inadecuadas pautas programáticas.

En lo referente a los hábitos de lectura, cabe señalar la afortunada medida tomada en los programas educacionales, tendiente a incluir y masificar el conocimiento y la lectura de obras con temática magallánica entre los educandos. Se hace necesaria, eso sí, una mayor orientación entre los educadores, en base a obras disponibles e interrelación con los escritores de la zona.

Así y todo, la medida es altamente plausible y representa un importante medio difusor de las letras australes dentro de un nivel, difícil, inconstante y renuente, como lo es el sector juvenil.

El lector común, nacido o arraigado en la región, demuestra un especial interés por la adquisición de libros magallánicos. Amante de su colección, se da el destacable caso de la formación hogareña de pequeñas bibliotecas.

Del otro alto grupo, "consumidor" de literatura comercial u oportunista, no nos pronunciaremos, pues no interesan para esta presentación y porque, hasta el momento, no resultan lesivos a los intereses de nuestras letras.

Es importante destacar la preocupación constante, tanto de turistas como de investigadores de diversas latitudes del orbe, los que al arribar a la zona evidencian un marcado interés por el libro de tema magallánico. Esto demuestra el alto conocimiento y reconocimiento existente en el extranjero por las tierras australes, su gente, su historia y sus costumbres. Frente a ello, se hace evidente la reedición de volúmenes ya agotados, pertenecientes a escritores vivos o ya fallecidos.

Ante el desafío de mantener la llama del quehacer de las letras meridionales y rescatar, además, obras de incalculable valor bibliográfico, que representan un patrimonio cultural indesmentible, se hace necesaria la existencia de un fondo u organismo, que acogiendo la publicación y reedición de libros, les otorgue una adecuada difusión y distribución nacional.

Está latente, entre los intelectuales magallánicos, la mejor de las disposiciones en torno a la reorganización del Centro de Escritores, deseándose su afiliación a la correspondiente Sociedad de Escritores de Chile. Igualmente, persiste el ánimo de intercambio y de relaciones activas y permanentes, tanto a nivel de la ya nombrada como de otras sociedades afines a través del país.

Se hace una necesidad el estrechar fuertes lazos y lograr una mayor aveniencia y comunicación, entre los autores residentes en la región y aquellos que, siendo magallánicos, viven en el centro o resto de la nación. Podrá corresponder, y ese es el deseo, al Círculo Magallanes de Santiago la grata tarea de servir como nexo para este interesante contacto.

Todos los anhelos señalados llevarán, al cristalizarse, a una positiva coordinación, a una mayor y mejor difusión de obras y autores, pues incluso, la gran mayoría de las obras editadas por magallánicos en Santiago, salvando algunas excepciones, no llegan a la región. Los escasos ejemplares que los autores envían a la zona, a título de obsequio personal son, en estas circunstancias, verdaderas piezas de colección, circulando, ávidamente, de mano en mano.

Esta interrelación, entre escritores residentes y no residentes en la zona, llevará también a la programación de diversas actividades conjuntas, que beneficiarán tanto a las letras como a los creadores que centran su inspiración en el lejano suelo austral. Escritores de "hielo y esperanza", como lo anotara en un artículo, al referirme precisamente a este encuentro.

Al finalizar la presentación de los problemas y anhelos del escritor magallánico, apelaré a los versos de un poeta nacional. Que sean ellos los anfitriones frente a los deseos y el ánimo, siempre renovado, que impera entre los intelectuales del austro:

Dadme un puente y un río,
una pastora y unos cuantos álamos
y el resto, será mío.

EUGENIO MIMICA BARASSI.

CONCLUSIONES Y PROPOSICIONES DEL PRIMER ENCUENTRO NACIONAL DE ESCRITORES DE MAGALLANES

Estimados amigos:

La Comisión Redactora de las conclusiones del histórico Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, realizado en Santiago en los días 23, 24 y 25 de julio de 1980, tiene el agrado de hacerles llegar los acuerdos aprobados en este primer torneo de los hombres de letras relacionados con la región más austral de nuestra nación chilena.

- 1.— Incorporar a la literatura magallánica la literatura referente a la Antártica.
- 2.— Brindar apoyo y estímulo a los escritores jóvenes. Corresponderá al Centro de Escritores de Magallanes (Punta Arenas) o a cualquiera otra agrupación que pudiera constituirse en el futuro próximo, estudiar y proponer la fórmula para llevar a cabo esta finalidad.
- 3.— Impulsar la creación de una Biblioteca Regional, perfeccionada con el Catastro de Obras Magallánicas que realizará la Biblioteca Nacional y que se ampliará a todo lo relacionado con la cultura magallánica.
- 4.— Crear un concurso nacional bienal de temática magallánica, patrocinado por el Círculo de Magallanes y las Municipalidades de la XII Región, en los diversos géneros literarios: novela, poesía, ensayo, historia, ciencia, etc.
- 5.— Propender a la creación de la Corporación Cultural de Magallanes, una de cuyas finalidades sea la formación de un centro de edición y distribución de obras de escritores de la Región.
- 6.— Promover, a través de la Corporación Cultural, la edición de la colección "Hernando de Magallanes", para la recuperación de libros prácticamente desaparecidos, pero de gran valor histórico.
- 7.— Solicitar apoyo oficial al Ministerio de Educación Pública para las obras de escritores magallánicos que reúnan las condiciones para ser recomendadas como lectura escolar.

- 8.— Establecer a través de la Corporación Cultural de Magallanes, convenios con el Instituto de la Patagonia, la Armada Nacional y otras instituciones que cuenten con obras antiguas relacionadas con la Región, para su conservación, reproducción y divulgación.
- 9.— Fomentar la edición de una antología de poetas y prosistas magallánicos.
- 10.— Acoger y agradecer el gesto de la poetisa Marina Latorre, quien ofrece editar a los poetas magallánicos en sus carteles "Portal Siembra Poesía", de gran difusión nacional e internacional.
- 11.— Realizar el Segundo Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes, en la primera quincena de noviembre de 1982, en la ciudad de Punta Arenas.

Esta comisión, al poner fin a su trabajo, tiene el agrado de comunicar que la Sociedad de Escritores de Chile (SECH), presidida por Luis Sánchez Latorre e integrada por notables valores de la literatura nacional, acordó reconocer al Centro de Escritores de Punta Arenas como su filial en Magallanes. Ello significa integrar orgánicamente a los escritores regionales al quehacer literario nacional.

Solamente nos resta expresar nuestra profunda satisfacción por el buen éxito obtenido en este Primer Encuentro Nacional y confiar en que, en 1982, nos reencontremos todos en esa lejana y tan querida ciudad de Punta Arenas.

Gracias a todos ustedes por el esfuerzo de haber venido, estado y vivido estas hermosas jornadas. Los magallánicos fuimos los primeros en muchas iniciativas y ahora también lo somos. Tenemos sangre y alma de pioneros, es decir, primeros.

Con cordial afecto los saludan,

JORGE BABAROVIC
ERNESTO LIVACIC
MARIO GARAY
NICOLAS MIHOVILOVIC

SEMINARIO NACIONAL SOBRE SITUACION DEL LIBRO Y HABITOS DE LECTURA EN CHILE

I. ORDEN DEL DIA

Sede: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Santiago de Chile.

Miércoles 10 de diciembre

- | | |
|------------|---|
| 9.00 horas | Inscripción de participantes. |
| 10.00 " | Acto inaugural. |
| 11.00 " | Participan:
Sr. Sergio Martínez Baeza, Sudirector de Bibliotecas, Archivos y Museos.
Primera exposición del Sr. Pablo Huneeus.

Participa:
Sr. Luis Barros: "Los hábitos de lectura. |
| 16.30 " | Participa:
Sr. Hernán Godoy: "La situación del libro en ciudades pequeñas". |

Jueves 11 de diciembre

- | | |
|---------------------|---|
| 10.00 a 12.30 horas | Participa:
Sra. María Isabel Castro: "La industria editorial". |
| 15.00 " | Panel: Modera el Sr. Sergio Martínez Baeza:
Participan:
Sra. Graciela Romer
Sr. Pablo Huneeus
Sr Luis Barros
Sr. Hernán Godoy
Sra. María Isabel Castro
Debate con participación de los asistentes. |

Participa:

Sra. Graciela Romer: "Hábitos de lectura".

Debates de evaluación del Informe.
Conclusiones y Propuestas de Recomendaciones.

12.30 horas

Acto de Clausura.

Intervienen:

Sr. Sergio Martínez Baeza, Sudirector de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Sr. Enrique Campos Menéndez, Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.

II. LISTA DE PARTICIPANTES

- 1.— Graciela Romer. Representante del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina (CERLAL).
- 2.— Enrique Campos Menéndez. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- 3.— Sergio Martínez Baeza. Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos; Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía; y Director de la "Revista de Estudios Históricos".
- 4.— Eduardo Cabezón Contreras. Secretario Ejecutivo de la Comisión Chilena de Cooperación con UNESCO.
- 5.— Donald Lemke. Representante de la Oficina Regional de UNESCO.
- 6.— Luis Velasco Yáñez. Representante de la Oficina de Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación Pública.
- 7.— Adriana Ojeda. Representante de la Oficina de Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación Pública.
- 8.— Pablo Huneus. Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile.
- 9.— Luis Barros. Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile.
- 10.— Hernán Godoy. Escuela de Administración de la Universidad Católica de Chile.
- 11.— María Isabel Castro. Instituto de Sociología de la Universidad Católica de Chile.

- 12.— José Manuel Zañartu. Presidente de la Asociación Gremial de Editores, Distribuidores de Libros y Libreros.
- 13.— Pedro Ballacey. Gerente Abogado de la Asociación Gremial de Editores, Distribuidores de Libros y Libreros.
- 14.— Carlos Ossa B. Secretario de la Asociación Gremial de Editores, Distribuidores de Libros y Libreros.
- 15.— Alberto Neumann. Asociación Gremial de Editores, Distribuidores de Libros y Libreros.
- 16.— Joaquín Lucas. Asociación Gremial de Editores. Distribuidores de Libros y Libreros.
- 17.— Erich Egann. Asociación Gremial de Editores, Distribuidores de Libros y Libreros".
- 18.— Manuel Melero. Editorial "Portada".
- 19.— María Teresa Herreros. Editorial "Andrés Bello".
- 20.— Carlos Ducci Claro. Editorial "Andrés Bello".
- 21.— Gabriela Matte Alessandri. Editorial "Universitaria"
- 22.— Eduardo Castro Le-Fort. Editorial "Universitaria"
- 23.— Teresa Clerc M. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Magisterio "Lo Barnechea". "Revista de Educación".
- 24.— Rosa Garrido Labbé. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Magisterio "Lo Barnechea".
- 25.— Hernán Márquez Huerta. Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas del Magisterio "Lo Barnechea".
- 26.— María Teresa Sanz B-M. Presidenta del Colegio de Bibliotecarios de Chile.
- 27.— Teresa Naveillán. Coordinadora Nacional de Bibliotecas Públicas.
- 28.— Giorgio Vomiero. Revista "Libros del Mes".
- 29.— Liliana Vomiero. Revista "Libros del Mes".
- 30.— Ana Silvia Santibáñez B. Profesora de la Escuela "D" N° 442, de "La Florida".
- 31.— Filomena Prieto Albrech. Liceo "A" N° 75, de Maipú.
- 32.— Juan Eyzaguirre Escobar. Academia Chilena de la Historia.
- 33.— Nicolás Mihovilovic. Escritor.
- 34.— Mario Andrés Salazar. Jefe del Archivo del Escritor de la Biblioteca Nacional.
- 35.— César Sepúlveda L.

III. ACTA

En Santiago de Chile, a 12 de diciembre de 1980, en la Biblioteca Nacional. Sala "Andrés Bello", antes de proceder a la clausura del "Seminario Nacional sobre situación del libro y hábitos de lectura en Chile", organizado bajo el patrocinio y con la cooperación de UNESCO, se leyó la presente Acta sucinta en la que se contiene todo el desarrollo de dicho Seminario.

Las reuniones se realizaron bajo la presidencia del Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos, Sergio Martínez Baeza, quien, en la Sesión Inaugural celebrada el 10 de diciembre, señaló que este Seminario tendría por objeto la evaluación del Informe preparado sobre la materia por un grupo de profesores de las Escuelas de Economía y Sociología de la Universidad Católica de Chile, de acuerdo al convenio suscrito entre la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y esa Casa de Altos Estudios.

Señaló, asimismo, que la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, había invitado a este Seminario a representantes de los diversos sectores vinculados al libro y que era propósito del Servicio mencionado tener en los debates una muy limitada participación, a fin de permitir las intervenciones de los autores, editores, impresores, distribuidores, librerías, bibliotecarios, etc., cuya opinión acerca del documento, estimó de un gran valor para ser considerada por el Estado en la formulación de políticas en este sector del desarrollo cultural chileno. Finalmente, señaló que el Seminario debería desarrollarse en dos etapas: la primera, de exposiciones por parte de los autores del documento, y la segunda, de debates para llegar a la preparación de un documento final que debería contener conclusiones y recomendaciones acerca del contenido del informe en cuestión.

En la misma mañana del día 10 de diciembre, el Sr. Pablo Huneus, quien tuvo a su cargo la coordinación general de esta investigación, hizo una breve reseña de los aspectos metodológicos de la misma, ámbito cubierto, resumen de resultados y algunas recomendaciones que surgen de ella.

Por la tarde, del mismo día, el Prof. Luis Barros se refirió al tema específico: "Los hábitos de lectura" y, a continuación, D. Hernán Godoy lo hizo respecto a "La situación del libro en ciudades pequeñas".

El día 11 de diciembre, durante toda la mañana se escuchó el informe de María Isabel Castro, sobre "La Industria Editorial Chilena", cuyas conclusiones fueron las siguientes:

a) La estrechez del mercado consumidor limita los tirajes y obliga a producir a elevados costos;

b) No existe una verdadera industria editorial y falta capacidad empresarial, agresividad y planes a largo plazo;

c) No existe un organismo que se ocupe de analizar la industria a la luz de antecedentes científicos en cuanto a datos de producción, venta, maquinaria disponible.

d) Falta una política que otorgue al libro la ubicación que le corresponde en el proceso de desarrollo cultural y general de Chile, y

e) Falta capacitación del personal de librerías y ampliar experiencias para el desarrollo de nuevos métodos de ventas masivas de impresos.

El informe deja, además, en claro, que los costos de producción de libros no son en Chile superiores a otros países del mundo; que tampoco los aspectos tributarios tienen incidencia real en los precios de venta, pues el Impuesto al Valor Agregado (IVA), sólo ha significado, en definitiva, un recargo de un 4% a un 8% más que antes de su aplicación, y que, aunque existen problemas de comercialización, la verdadera causa de la actual deprimente situación está en la falta de demanda, es decir, en la falta de lectores. De allí la necesidad de estimular la formación de hábitos de lectura.

Por la tarde, del mismo 11 de diciembre, y actuando como moderador, el Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos, se inició un amplio debate con participación de los autores del documento, de la Sra. Graciela Romer, representante del CERLAL, y de los asistentes.

Este debate de evaluación del informe preparado por la Universidad Católica de Chile continuó al día siguiente, 12 de diciembre. Ese día, la Sra. Romer, se refirió, además, a los programas que realiza el CERLAL en lo que a hábitos de lectura se refiere.

Finalmente, los asistentes al Seminario aprobaron un Documento Final, que se considera parte integrante de esta Acta y que contiene las conclusiones y recomendaciones de la reunión.

Siendo las 12.30 horas, se procedió al acto de clausura de este Seminario. En esa oportunidad hicieron uso de la palabra el Subdirector de Bibliotecas, Archivos y Museos, D. Sergio Martínez Baeza, quien hizo una síntesis de la labor realizada; y D. Enrique Campos Menéndez, Director del referido Servicio, quien agradeció a la UNESCO, al CERLAL y a los participantes, expuso los puntos de vista del Gobierno de Chile en lo que al libro se refiere y, finalmente, procedió a cerrar el Seminario.

IV. DOCUMENTO FINAL

En Santiago de Chile, entre los días 10 y 12 de diciembre de 1980, se realizó un Seminario Nacional sobre "La situación del libro en Chile y Hábitos de Lectura", con participación de representantes de los diversos sectores interesados. Asistió especialmente invitada la Sra. Graciela Romer, encargada del proyecto sobre hábitos de lectura del CERLAL (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe).

Este Seminario contó con el patrocinio de la UNESCO y a todas las sesiones concurrió en su representación el Sr. Donald Lemke.

El propósito de este Seminario fue evaluar el informe preparado por los Sres. Pablo Huneeus, Luis Barros, Hernán Godoy y María Isabel Castro, profesores de las Facultades de Sociología y Economía de la Universidad Católica de Chile, en cumplimiento de un convenio suscrito con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, mediante el cual este organismo encargó la realización de una investigación preliminar en materia de hábitos de lectura y situación del libro en Chile.

Tal como se ha expresado en el Acta y Orden del Día, los profesores antes nombrados procedieron a exponer sus trabajos durante las sesiones del día 10, mañana y tarde, y del 11, por la mañana. Ese mismo día, por la tarde, hubo un panel con participación de todos los asistentes, iniciándose el proceso de evaluación del documento. Esta labor se continuó el día 12 en la mañana, hasta llegar a la formulación de las siguientes conclusiones y recomendaciones:

1) El Seminario estimó que el Informe de la Universidad Católica de Chile es válido como diagnóstico preliminar sobre la situación del libro y hábitos de lectura en Chile.

2) El Seminario consideró que dentro de la Política Cultural de Chile debía darse especial énfasis a las políticas de fomento del libro y la lectura. Se propuso como acción concreta: definir los contenidos de una inmediata campaña de promoción del libro a través de los medios masivos de comunicación. Solicitar a la prensa, radio y televisión una participación activa en esta campaña. Asimismo, requerir de la Asociación Chilena de Agencias de Publicidad (ACHAP), su colaboración.

El Seminario sugiere que en la definición del perfil de los contenidos de dicha campaña, se enfatice el papel de la familia en el desarrollo de los hábitos de lectura. Además, el Seminario sugirió la conveniencia de considerar algunas experiencias valiosas en este campo, como han sido la creación de Clubes de lectores, de bibliotecas infantiles a cargo de personal especializado y librerías móviles, etc.

3) Se recomienda la creación de un organismo de coordinación que integre al sector público y privado de un modo dinámico en los planes y acciones de fomento del libro y la lectura. A tal efecto y, existiendo en la Región el Centro para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLAL) y teniendo en cuenta, además, el propósito de dicho organismo multinacional de crear órganos de enlace en cada uno de los países miembros, el Seminario acordó recomendar la formación de dicha entidad en el más breve plazo. Esta modalidad de representación asegurará la participación activa de Chile en los planes y acciones que la UNESCO y el CERLAL desarrollan en el sector del libro y la lectura en la Región.

4) El Seminario consideró de prioridad la creación de una red nacional de bibliotecas escolares, como asimismo la creación de secciones infantiles en las bibliotecas públicas con el propósito de ir creando hábitos de lectura desde los primeros años de existencia.

5) El Seminario recomendó intensificar los programas de capacitación en especial de libreros, e instar para que se prosiga con la política de dotar a las bibliotecas del país con personal especializado, como único medio de hacer de estos organismos centros irradiadores de cultura.

6) El Seminario recomendó realizar investigaciones intensivas sobre los actuales sistemas pedagógicos, a fin de evaluar en la educación básica y media los factores que inciden en la formación de hábitos de lectura.

7) El Seminario, reconociendo la importancia del estudio realizado por la Universidad Católica, sugiere continuar en esta línea de investigación, a cuyo efecto propone que Chile adhiera a la investigación regional que, con tal propósito, está adelantando el CERLAL.

ACADEMIA CHILENA DE LA LENGUA

La Academia de la Lengua vive, durante 1980, un período trágico y, a la vez, lleno de realizaciones. Aquí se hace el recuento del tiempo que empieza a mediados de marzo de 1980 y termina a mediados de diciembre.

NUEVOS ACADEMICOS: JORGE EDWARDS Y FRANCISCO COLOANE

El año se inicia con la elección de dos Académicos de Número, los señores Jorge Edwards y Francisco Coloane. El primero, es un destacado cuentista y novelista, siendo su obra más conocida "Persona Non Grata", donde narra sus vicisitudes en Cuba y pinta el régimen de Castro por dentro. Francisco Coloane, bronca voz del sur de nuestro país, ha enriquecido la literatura chilena con novelas tan populares como "El Último Grumete de la Baquedano", y sus excelentes cuentos, entre los que destacan "La Gallina de los Huevos de Luz" y "Cabo de Hornos".

EL CONGRESO DEL PERU

Al Octavo Congreso de Academias de la Lengua Española, que se efectúa en Lima durante abril de 1980, asisten los Académicos, Roque Esteban Scarpa, Martín Panero, Enrique Campos Menéndez y Carlos Ruiz-Tagle. Participan en numerosas Comisiones y en los Plenarios. La actitud de la delegación chilena, presidida por Roque Esteban Scarpa, es a veces discordante con el resto en ciertas votaciones, como en su negativa a aceptar la incorporación de la Academia Norteamericana de la Lengua. Pese a estas discrepancias, la Academia Chilena es siempre respetada en sus puntos de vista.

La delegación chilena tiene el gusto de compartir con personalidades tan ilustres como Dámaso Alonso y Alonso Zamora Vicente. Conoce también a una serie de autoridades y es muy bien recibida por el Presidente de la República, Morales Bermúdez.

DEFENSA DEL IDIOMA: PANERO, PINO Y ARTECHE

Los académicos Martín Panero, Miguel Arteche y Yolando Pino Saavedra, han dado ejemplo, a lo largo de 1980, de su preocupación por los errores que se cometen en Chile al hablar. Así se toma y mal el término **polución** por **contaminación**; **privacidad** por **intimidad**; **afirmativo o negativo** por **sí o no**.

DESIGNACION DE ALFREDO MATUS

Se designa a Alfredo Matus, destacado filólogo, como Académico de Número. Lo recibe en la Academia, Martín Panero.

LA BIBLIOTECA DE LA ACADEMIA

La Academia cuenta con una buena biblioteca a cargo de la bibliotecaria, Inés Henríquez. Además de diccionarios y obras de consulta, la biblioteca posee numerosas publicaciones de los académicos.

HOMENAJE A RODOLFO OROZ

El Doctor Rodolfo Oroz, que por muchos años dirigiera con tacto y sabiduría la Academia, recibe un cordial homenaje en una Junta Pública, donde el Director Titular, Doctor Alejandro Garretón Silva, le entrega el Diploma de Director Honorario entre los aplausos de los académicos y del numeroso público asistente.

Alfredo Matus habla acerca de la obra filológica y literaria del Doctor Oroz. El director se refiere, en una simpática síntesis, a los acontecimientos ocurridos en la Academia en el período del Doctor Oroz, vale decir, desde 1959 a 1980.

PABLO NERUDA, ACADEMICO

La Academia le rinde un homenaje a quien fuera Miembro Honorario, Pablo Neruda. Se celebra el 7 de julio y hablan Alejandro Garretón Silva y Martín Panero. Se cursa una invitación especial a la señora Matilde Urrutia, la viuda del poeta, y así como ella, concurre numeroso público, académicos e intelectuales de renombre.

ESTUDIOS DE NUEVOS REGLAMENTOS

Se estudia un nuevo Reglamento, más ágil y más práctico, para la Academia. Los artículos del Proyecto de Reglamento son analizados uno por uno, con la intervención de todos los Académicos.

EL MUNDO ESTA BIEN HECHO

Se inician las críticas sobre obras de académicos, en general textos inéditos o recién editados. Carlos Ruiz-Tagle analiza un libro de Hugo Montes, recién publicado, "El Mundo Está Bien Hecho", y entre varios Académicos se critica algunos poemas de Fernando González Urizar.

Se recibe con mucha alegría a Osvaldo Wegmann, Correspondiente de Punta Arenas, quien ha venido al Encuentro de Escritores Magallánicos.

MUERTE DEL DIRECTOR ALEJANDRO GARRETÓN SILVA

El fallecimiento de su Director, Alejandro Garretón Silva, enluta a la Academia. Médico destacado y mente amplísima, amante de la literatura y del arte en general, ejerce cargos tan importantes como el de Ministro de Educación.

Durante el último tiempo se desvive por servir, de manera incansable, la dirección de la Academia. Tiene siempre palabras de aliento y

de comprensión para quienes recurren a él y muere de una manera muy tranquila, con la misma bonhomía con que había vivido.

EL DIRECTOR RODOLFO OROZ

Rodolfo Oroz sigue a cargo de la Dirección de la Academia hasta que se apruebe el nuevo Reglamento. Son días de cierta zozobra que salva el Doctor Oroz con su buen criterio y su desinterés proverbiales. Gracias a su gestión, la Academia tendrá en el futuro un Director incuestionable.

JURADO PARA EL PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

Se designa, el 11 de agosto, al representante de la Academia para otorgar el Premio Nacional de Literatura. Se elige como jurado a Jorge Millas y si éste no puede concurrir en último momento, por realizar actividades en la Universidad Austral de Valdivia, será reemplazado automáticamente por Miguel Arteche.

NUEVA MESA DIRIGIDA POR ROQUE ESTEBAN SCARPA

El día 20 de septiembre se elige la nueva Mesa Directiva, formada por Roque Esteban Scarpa como Director, Carlos Ruiz-Tagle como Secretario, Diego Barros Ortiz como Censor y Martín Panero como Tesorero.

EL BOLETIN Y OTRAS PUBLICACIONES

Se agilizan las impresiones del Boletín y de la publicación sobre el Séptimo Congreso de Academias de Habla Hispana, realizado en Santiago de Chile.

UN CONCURSO DE LA MUNICIPALIDAD DE SANTIAGO

Se designan, el día 20 de octubre, los jurados de la Academia, para el Concurso Gabriela Mistral de la Municipalidad de Santiago. Ellos son Miguel Arteche para Poesía, Jorge Edwards para Novela, Abel Valdés para Ensayo, Hernán Poblete para Teatro y Carlos Ruiz-Tagle para Cuento.

PREMIOS A CARLOS MORAND Y ALFONSO CALDERON

Los premios Academia y Alejandro Silva de la Fuente se otorgan a Carlos Morand y a Alfonso Calderón, respectivamente.

ELECCION DE MIEMBROS DE NUMERO

Se elige al poeta y profesor Alfonso Calderón, Miembro de Número. Calderón es una de las plumas más activas de nuestro ambiente literario, ha publicado numerosas antologías, entre las que destaca la titulada "1900" por su poder de evocación y por sus reminiscencias. Ha dado a conocer, además, dos libros de poesía y una novela.

Carlos Morand es nombrado Miembro de Número. Se trata de un extraordinario ensayista, estudioso de nuestra literatura, cuentista y novelista. Ha vivido largo tiempo en los Estados Unidos, donde concibe su novela, recién distinguida con el Premio Academia, titulada "Ohtumba".

ELECCION DE ABEL VALDES

Se designa a Abel Valdés, ejemplar colaborador con la institución durante varios años desde su cargo de Académico Correspondiente, como Miembro de Número. Valdés ejerce el periodismo y ha tenido una destacada figuración política. Ha realizado un trabajo excepcional para revivir la memoria del gran novelista Alberto Blest Gana y cultiva la crítica literaria semana a semana en la prensa de Santiago.

ELECCION DE JOSE DONOSO

El día 15 de diciembre, la Academia termina sus actividades de 1980 eligiendo como Miembro de Número al sobresaliente novelista José Donoso, recién llegado del extranjero y que viene a radicarse a nuestro país. Una de sus últimas novelas, "Casa de Campo", ha sido extraordinariamente bien acogida por la crítica. Lo mismo ha ocurrido antes con "Coronación" y algunos cuentos entre los que sobresalen "El Hombrecito", "Tocayos y Dinamarqueros". En el caso de Donoso, se trata de un escritor a lo Balzac, infatigable.

INCORPORACION DE RODRIGUEZ, RAFIDE Y LEON COMO CORRESPONDIENTES

Los escritores Mario Rodríguez Fernández, de Chillán, Matías Rafide, de Talca, y Carlos León, de Valparaíso, se incorporan a la Academia en calidad de Miembros Correspondientes en una lucida ceremonia en el local del Instituto de Chile. Además en la misma ocasión los Académicos Luis Sánchez Latorre, Martín Panero, Diego Barros Ortiz y Abel Valdés hablan brevemente sobre Hugo Silva, Alejandro Garretón, Horacio Serrano y René Silva Espejo, respectivamente.

Los premios Academia y Alejandro Silva de la Fuente son otorgados en esa misma reunión a Carlos Morand y Alfonso Calderón.

De esta manera terminan las más importantes actividades de la Academia Chilena en el año de 1980.

ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA

EL ACADEMICO SECRETARIO

El Informe anual que entregó la Academia Chilena de la Historia al Instituto de Chile en 1979, expresaba la honda preocupación de esta Corporación ante el delicado estado de salud de nuestro presidente, don Eugenio Pereira Salas, quien falleciera pocos días después. Iniciamos el presente Informe, por lo tanto, rindiendo un homenaje a su memoria y a su egregia figura de historiador, humanista, pedagogo y hombre de bien. Recordamos también la memoria de nuestros correspondientes R.P. Gustavo Le Paige, en San Pedro de Atacama, y Humberto Burzio, en Buenos Aires, quienes fallecieron en el transcurso de este año.

Los destinos de nuestra Academia fueron regidos en forma interina por el numerario don Juan Mujica de la Fuente hasta que, a partir del 25 de marzo recién pasado, fue elegido como nuevo titular, y por aclamación, don Sergio Fernández Larraín. También la Academia cuenta con un nuevo Tesorero, don Luis Lira Montt, designado luego de la renuncia al cargo del numerario don Rodrigo Fuenzalida Bade.

En el año transcurrido nuestra Academia ha desarrollado una intensa labor de estudio e investigación, que se refleja en las publicaciones de sus académicos, las disertaciones e informes que ellos han rendido, las representaciones que la Corporación ha tenido ante jurados, instituciones y congresos en el país y el extranjero; en las distinciones recibidas y en la acción de servicio a la comunidad nacional como entidad encargada legalmente de velar por la autenticidad e idoneidad de los textos de estudio que contengan materias sobre historia patria. También la Academia ha intensificado, luego de la feliz recuperación de la salud de su Bibliotecario, académico don Guillermo Izquierdo Araya, el intercambio de publicaciones con el extranjero, a la vez que ha sido una tarea prioritaria para el nuevo Presidente, la de poner al día las publicaciones oficiales de la Academia, algunas de las cuales le han sido encomendadas por Ley de la República. Es así como han visto la luz el tomo XXXI del Archivo de don Bernardo O'Higgins, dedicado a su epistolario, y el número 89 del Boletín de la Academia, correspondiente a los años 1975-1976. En prensa están el número 90 del Boletín y los dos últimos tomos de la Historia de Chile de don Ramón Sotomayor Valdés, que forma parte del Fondo Histórico Presidente Joaquín Prieto. Esta labor editorial, que recoge principalmente la tarea de investigación histórica de nuestros académicos, se amplía vigorosamente con las publicaciones de sus obras, entre las que mencionamos: "Españolas Reinas de Francia" del honorario Emilio Beladiez, "Santa Cruz y Torreblanca" de Sergio Fernández Larraín, "Reseña Histórica de la Universidad de Chile (1622-1979)" de Alamiro de Avila

Martel, "La amistad de San Martín y Cochrane" de este mismo autor, "O'Higgins, el 'buen genio' de América" de Luis Valencia Avaria, obra que mereciera el Premio de la Organización de los Estados Americanos en 1979, "El servicio de las ciudades de Valdivia y Osorno, 1770-1820" de Gabriel Guarda Geywitz, "La Sociedad en Chile Austral antes de la Colonización Alemana. 1645-1845" de este mismo autor, y "Epistolario de Juan Ignacio Molina S.J." de Walter Hanisch Espíndola.

Las disertaciones académicas han enriquecido las sesiones ordinarias y han abordado los siguientes temas: "Pérdida de la Patagonia y la responsabilidad que le correspondió a don Diego Barros Arana", por Julio Philippi (23-X-1979); "Orígenes de la Academia Chilena de la Historia", por Juan Mujica de la Fuente (11-XII-1979); "Costo de la Guerra del Pacífico", por Javier González Echenique (22-IV-1980); "Adiós a Molina", por Walter Hanisch Espíndola (27-V-1980); "El verdadero rostro de O'Higgins", por Luis Valencia Avaria (10-VI-1980); "El estatuto de limpieza de sangre en el derecho indiano", por Luis Lira Montt (24-VI-1980); "El trasfondo ideológico del conflicto entre Estado e Iglesia en la segunda mitad del siglo XIX", por Ricardo Krebs Wilckens (8-VII-1980), y "Vigencia de Ortega y Gasset en la historiografía de hoy", por Fernando Campos Harriet (12-VIII-1980).

Asimismo, en el transcurso de sus sesiones, la Academia rindió los siguientes homenajes: al sesquicentenario del nacimiento de don Ramón Sotomayor Valdés (22-IV-1980), al centenario de la muerte de don Rafael Sotomayor Baeza (13-V-1980), al bicentenario del nacimiento de don Juan Gregorio de las Heras (8-VII-1980), al sesquicentenario del nacimiento de don Diego Barros Arana (12-VIII-1980) y al 202º aniversario del nacimiento de don Bernardo O'Higgins (26-VIII-1980). El día 17 de noviembre pasado, la Academia recordó el primer aniversario del fallecimiento de don Eugenio Pereira Salas con una misa celebrada por el académico R.P. Walter Hanisch.

Entre las distinciones recibidas por nuestros numerarios se pueden citar la Orden Andrés Bello otorgada por el Gobierno de Venezuela a don Alamiro de Avila Martel; el Premio Ricardo Latcham a don Juan Uribe-Echevarría; el Escudo de Servicios Distinguidos de S. E. el Presidente de la República a don Fernando Campos Harriet, y la incorporación al Instituto O'Higiniano del P. Walter Hanisch Espíndola.

La Academia estuvo representada por los señores Avila y González en el congreso sobre "Bello y Londres", celebrado en Caracas en diciembre de 1979, y por los señores Fernández, Lira, Avila, Campos y Salvat en el VI Congreso Internacional de Historia de América, que tuvo lugar en Buenos Aires en octubre de 1980. Asimismo, se hizo representar ante el jurado del concurso sobre Historia de la Farmacia, convocado por el Colegio de Químicos Farmacéuticos; en un Seminario sobre el Abate Molina y en la comisión encargada de los actos conmemorativos del centenario del fallecimiento de don Manuel Montt. Finalmente, nominó cinco de sus numerarios entre las personalidades internacionales de entre las que se seleccionará el jurado para el Premio Bicentenario de don Andrés Bello, convocado por la Organización de los Estados Americanos.

La función consultora la ejerció nuestra Academia a través de un informe sobre el verdadero nombre del río Valdivia, solicitado por el alcalde de esa ciudad y elaborado por el académico Gabriel Guarda, y con la preparación de informes solicitados por la Dirección General de Educación para la declaratoria de textos auxiliares y complementarios a la do-

cencia de los siguientes libros: "Historia de Chile. 1808 - 1924" de Roberto Hernández Ponces, "Historia de mi país" de Sergio Villalobos y Marta Finsterbusch, "O'Higgins, el 'buen genio' de América" de Luis Valencia Avaria, "La Guerra del Pacífico. Campaña de Tarapacá" de Augusto Pinochet Ugarte, "Rafael Sotomayor, El Organizador de la Victoria" de Fernando Ruz, "Memoria de los Sucesos de la Guerra de Chile" de Jerónimo de Quiroga, "Curso de la Historia de Chile en cassettes" de Ernesto Sazie Severín y "Vida del General O'Higgins", sin autor.

Esta ha sido, en síntesis, la labor cumplida por la Academia Chilena de la Historia durante el año 1980.

ACADEMIA CHILENA DE BELLAS ARTES

La actividad desarrollada por la Academia de Bellas Artes en el curso del año 1980, ha proyectado su acción en el medio cultural chileno en tres planos distintos.

Por su conformación, como es de conocimiento, reúne en su seno tres órdenes artísticas: las disciplinas de la creación musical, las artes plásticas y la actividad teatral.

Sus componentes, en cada una de estas particularidades, han desarrollado su trabajo aportando en cada ocasión en que les ha cabido actuar, experiencia, pensamiento y prestigio.

El balance anual que puede indicarse en este sentido marca en la trayectoria cultural del medio nacional logros y resultados positivos. Resultados que también en el plano internacional, en el plano de las relaciones internacionales, son trascendentes. Puede señalarse en este sentido la participación de dos de nuestros académicos en el Congreso Internacional de Música celebrado en el mes de noviembre en la ciudad de Buenos Aires.

El trabajo académico de la Academia de Bellas Artes, como debe colegirse, no tan solo se ha circunscrito ni se circunscribe a sus reuniones mensuales ordinarias celebradas regularmente en la sede del Instituto, sino que por la conformación de la Corporación y por ser sus miembros artistas creadores, salta del marco de las reuniones habituales a un plano más vasto y trascendente que repercute, sin duda, en el desarrollo cultural del país.

Oportuno es también señalar, que nuestra Academia, para evitar posibles deterioros o enquistamientos rutinarios, ha innovado en sus tareas, celebrando en ámbitos diferentes su convivencia académica. Para estos propósitos, han concurrido sus componentes en pleno, por ejemplo, a las exposiciones de artes plásticas celebradas por sus miembros de número, para escuchar directamente de sus autores los principios que guían su quehacer plástico, o ha ido al hogar del compositor musical a escuchar obras salidas de su minerva creadora.

Esta innovación en las tareas académicas, continuará vigente para el futuro para completar de modo mayor el conocimiento de la obra de nuestros académicos, incluso de aquellos que no lo son, y mantener de este modo una más estrecha relación humana, que la Academia de Bellas Artes en todo momento es su anhelo conservar.

La Academia, en el transcurso del año, debió lamentar el fallecimiento de uno de sus miembros de número y cuya personalidad artística ha marcado honda huella, un sello profundo en la historia de nuestras artes

y en el periodismo, Jorge Délano Frederick, cuyo seudónimo, Coke, se hizo tan popular y conocido por toda la República. Fue miembro fundador de la Academia de Bellas Artes, circunstancia que se destacara en el homenaje que se le rindiera al efectuarse sus funerales, por quien representara a la Academia en tan solemne oportunidad.

Para cumplir con las disposiciones que reglamentan la constitución de la Academia, la Corporación, en una de sus reuniones debió tomar el acuerdo de designar a la personalidad que debe reemplazar al ilustre académico desaparecido y así lo hizo al nombrar al señor don Ernesto Barrera, destacado pintor de reconocida trayectoria, además arquitecto con numerosas e importantes obras edificadas en el país.

Del mismo modo para llenar la vacante producida por la muerte de otro de sus miembros, el pintor Waldo Vila Silva, designó en su reemplazo al Director de Teatro, fundador del Teatro de Ensayo y Premio Nacional de Arte el año 1979, don Pedro Mortheiru.

Siguiendo con las nuevas designaciones, la Academia tomó el acuerdo de nombrar como miembro correspondiente a quien era hasta el presente Miembro Honorario de ella, a don Tole Peralta, pintor y ensayista y Director fundador de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción. Asimismo, se recibió en calidad de académico correspondiente a don Carlos Poblete Varas, persona de destacados méritos en la enseñanza y difusión de la música. Autor de un "Diccionario de la Música", el que incluye a los músicos chilenos, hecho de gran importancia para el conocimiento de sus obras.

En el recuento de la vida académica, la Academia adhirió al homenaje que se rindiera a la distinguida pintora Henriette Petit, quien fuera fundadora del Grupo Montparnasse, de notable trascendencia en el historial de nuestras artes visuales, con motivo de cumplir 85 años de edad y por conmemorarse los 55 años de la fundación del citado movimiento artístico.

Muchas más son las actividades desarrolladas por nuestra Academia y sus miembros de número en el orden particular.

Deseamos destacar que la Academia ha visto con agrado que a su presidente, don Domingo Santa Cruz, por disposiciones del Reglamento vigente, le haya tocado asumir la Presidencia del Instituto de Chile y a que la Secretaría General del Instituto, asimismo para ejercerla, haya sido elegido otro de sus miembros, don Carlos Riesco Grez.

Por otra parte, deseamos señalar que de acuerdo con la Ley que reglamenta el Premio Nacional de Arte, la Academia debió proponer candidatos a tan alto galardón. La Corporación nombró, en esa oportunidad, entre otros, al Director de Orquesta don Víctor Tevah, quien, como es de conocimiento público, obtuvo merecidamente tal recompensa.

Como puede verificarse en esta resumida cuenta ofrecida de las actividades de la Academia de Bellas Artes, la Corporación no tan solo atiende su acción a los debates y deliberaciones de sus asambleas mensuales, sino que ella proyecta su trabajo en el medio social de modo que pensamos es vital y vivo.

No escapa su dinámica al desarrollo de las actividades teatrales, la música, las Bellas Artes.

Mantiene siempre expectantes sus propósitos para conferir a la dignidad de tales trabajos una acción ejemplar, cuyo significado, estamos ciertos, es debidamente apreciado por todos.

ACADEMIA CHILENA DE MEDICINA

Extracto de la cuenta anual del señor Presidente de la Academia,
DR. AMADOR NEGhme.

La Academia de Medicina continuó en forma regular su programa de actividades en cumplimiento de su política que la lleva a ocuparse de los asuntos que afectan a la salud, la educación médica, el ejercicio profesional y la administración de los servicios médicos y de salud.

Igualmente, mantuvo su interés por la preservación y acrecentamiento del patrimonio cultural y la difusión científica en los ámbitos nacionales e internacionales.

Auspició y participó en diversos Congresos, Seminarios y Jornadas anuales de numerosas Sociedades Científicas, así como en las VI Jornadas Científicas del Area Biológica, celebradas en la Pontificia Universidad Católica de Chile, con motivo de la conmemoración del cincuentenario de la fundación de su Escuela de Medicina.

Al Presidente de la Academia le correspondió, en octubre de 1980, asumir por el período de dos años, la presidencia de la Asociación Latinoamericana de Academias de Medicina.

Se efectuaron nueve sesiones de trabajo y dos sesiones públicas: una, para rendir tributo a figuras señeras de la medicina como los Drs. Eduardo Moore Bravo, José Luis Bisquertt C., Carlos Lobo Onell e Ignacio Díaz Muñoz; la otra, para conmemorar el decimosexto aniversario de la fundación de la Academia.

PREMIOS :

Premio "Academia de Medicina"

Se otorga al mejor trabajo o conjunto de publicaciones del año anterior. El correspondiente al año 1979 fue concedido a los Drs. Gustavo Pineda, Mario Castro, Mario Valdés y Carlos Stevenson por sus investigaciones endocrinológicas y en especial por su trabajo sobre Microadenomas hiposifarios.

Premio "Dr. Enrique Laval M."

Este premio se destinaba a galardonar la biografía de una figura señera de la Medicina y se otorgaba en conjunto con la Sociedad Chilena de Historia de la Medicina. Debido al receso en que ha permanecido en los dos últimos años la Sociedad mencionada y a la falta de oponentes al concurso de 1979, la Academia acordó suspender este Premio hasta una próxima oportunidad.

La Academia proyecta la creación de dos nuevos premios destinados a honrar las memorias de los académicos recientemente fallecidos: Drs. Hernán Alessandri Rodríguez y Alejandro Garretón Silva. A estos fallecimientos se agrega el del Dr. Alfonso Asenjo Gómez.

En relación con el desaparecido Dr. Hernán Alessandri R., esta Corporación acordó: asociarse a la Fundación que lleva su nombre; publicar una biografía del mismo, la que se encomendó al Presidente de la Academia Dr. Amador Neghme, pedir la designación de establecimientos hospitalarios con sus nombres y además, propiciar otros homenajes públicos.

En reemplazo de sus miembros fundadores fallecidos, se eligió a los Drs. Raúl Etcheverry y Guillermo Brinck.

Como Miembros Honorarios extranjeros, la Academia eligió al Profesor Gerhald Piekarski, de la Universidad de Bonn, Alemania Federal, y al Profesor D. Carlos Chagas (Filho), de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.

La Academia integra la Asociación Latinoamericana de Academias Nacionales de Medicina (ALANAM), cuya Secretaría Permanente funciona en Bogotá, Colombia. Además, la Academia ha estrechado sus nexos con todas sus congéneres del Continente, con la Real Academia de Medicina de España y las de Suecia e Inglaterra.

Se editaron: a) Boletín N° 20 correspondiente a 1979, en 300 ejemplares. b) "Algunas Meditaciones sobre la Medicina Actual", del Dr. Rodolfo Armas Cruz, 500 ejemplares y c) "Biografía del Dr. Carlos Larraín Correa", premio Laval de 1975, en prensa.

La Academia se propone editar en el futuro todas las obras pendientes, como son algunas biografías premiadas, así como otros trabajos inéditos de los académicos.

Esta Corporación se ha preocupado de promover y fomentar la disseminación de información científica en el ámbito nacional, mediante la distribución de trabajos de los académicos, folletos o apartados de publicaciones chilenas o extranjeras, o bien la divulgación de artículos científicos a través de revistas médicas o educacionales de tópicos de interés nacional.

La Academia ha mantenido el canje regular de un Boletín Anual con 25 publicaciones periódicas biomédicas, las que en su mayoría se ingresan a la Biblioteca del Instituto de Chile y algunas, se distribuyen a las bibliotecas de Medicina.

Nuestra Academia ha proseguido el estudio de las materias que afectan a la medicina, la salud, la educación y la cultura nacional. Cuando ha sido necesario, ha transmitido su opinión a las autoridades pertinentes o al público, porque considera ello, una responsabilidad social superior.

La Directiva de la Academia de Medicina está formada por:

Dr. Amador Neghme, Presidente; Dr. Víctor Manuel Avilés, miembro del Consejo del Instituto de Chile y subrogante del Presidente; Dr. Ernesto Medina Lois, Secretario, y Dr. Aníbal Ariztía, Tesorero.

SOCIEDAD CHILENA DE HISTORIA Y GEOGRAFIA

PRESIDENTE D. SERGIO MARTINEZ BAEZA

Durante 1980, la Sociedad ha mantenido su permanente acción de investigación y divulgación en el campo de las disciplinas históricas y geográficas y se prepara a conmemorar dignamente el 70º aniversario de su fundación.

Su labor puede resumirse en los siguientes aspectos:

1. **Conferencias:** Continuando con estos ciclos de charlas mensuales, a las que se invita a todos los socios y público en general, nuestra Sociedad tuvo las sesiones públicas que siguen:

Mayo: **Sergio Martínez Baeza:** "Mitre, Barros Arana, Vicuña Mackenna y Medina. Una amistad intelectual".

Junio: **Manuel Reyno Gutiérrez:** "Crisis de la Alianza Perú-Boliviana".

Julio: **Antonio Horvath:** "Perspectiva y desarrollo de Aysén".

Agosto: **Ramiro Mayorga S.:** "El Proceso de los Rabudos".

Septiembre: **Eduardo Murillo U.:** "Visión histórica y geográfica de Corea del Sur".

Septiembre: **Sergio Martínez Baeza:** "Homenaje a D. José Toribio Medina en el 50º aniversario de su muerte".

Octubre: **Joaquín Matte Varas:** "Homenaje a D. Manuel Montt Torres, en el centenario de su muerte".

Octubre: **Oscar Pinochet de la Barra:** "Homenaje a D. Ramón Sotomayor Valdés".

Noviembre: **Rafael González Novoa:** "Homenaje a D. Luis Galdames en el centenario de su nacimiento".

2. **Visitas distinguidas.** A la sesión de homenaje a D. Luis Galdames asistió especialmente invitado el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores D. René Rojas Galdames, sobrino del profesor a quien se recordaba.

En Septiembre fue recibido en la Sociedad el Presidente de la Academia Colombiana de la Historia, historiador y ensayista D. Germán Arciniegas, a quien se le otorgó la calidad de socio honorario. Concurrieron los Presidentes de las Academias de la Lengua y de la Historia, señores Roque Esteban Scarpa y Sergio Fernández Larraín.

A las sesiones de homenaje a los señores Montt y Sotomayor Valdés concurrieron numerosos descendientes de estos distinguidos prohombres.

A principios del año se recibió la visita de los académicos argentinos Sres. Enrique M. Barba, Eduardo Correas y Armando Braun Menéndez, quienes fueron atendidos por el Presidente.

3. Sociedades filiales y corresponsales. La Sociedad ha puesto especial interés durante el año 1980 en estrechar vínculos con sus instituciones filiales y corresponsales y ha avanzado en la constitución de aquellas que aún no existen en ciudades importantes del país. Es así como el presidente ha dictado conferencias especialmente invitado por las sociedades de Valparaíso, Talca y Concepción, y otros miembros de la Sociedad lo han hecho en estos lugares y además en Aconcagua y Temuco.

El propósito es llegar en breve plazo a tener a lo largo del país instituciones congéneres que colaboren con las autoridades regionales y comunales en sus planes de desarrollo cultural y específicamente en los aspectos históricos y geográficos, tales como celebración de efemérides, declaratoria de monumentos nacionales y santuarios de la naturaleza, protección de sitios arqueológicos, nombres de calles, etc.

4. Participación en Congresos. La Sociedad ha participado en el VI Congreso Internacional de Historia de América, que tuvo lugar en Buenos Aires (agosto 1980). Concurrieron el Presidente, Sergio Martínez Baeza, y los miembros de la Junta de Administración, Sres. Campos, Salvat y Lira. También estuvo invitada la Sociedad al Congreso "Bello y Chile", realizado en Caracas (noviembre 1980), al que concurrió el Presidente señor Martínez Baeza y el miembro de la Junta Sr. Salvat.

5. Premio Nacional de Historia. Nuestra Sociedad, representada por su Presidente, integró el Jurado que discernió el Premio Nacional de Historia 1980 al historiador y miembro de la Institución, Profesor Héctor Meza Villalobos.

6. Revista Chilena de Historia y Geografía. Esta publicación se encuentra al día y el número correspondiente a 1980 ya está totalmente financiado, gracias a la venta de publicaciones de la Sociedad de su fondo de reserva y de colecciones de su Revista, debiendo destacarse la compra hecha por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, para proveer su red de Bibliotecas Públicas.

El número correspondiente a 1980 entrará en prensa próximamente, estando ya seleccionado el material que contendrá.

7. Ministerio de Educación Pública. Nuestra Sociedad ha sido consultada por el Ministerio de Educación Pública en lo que se refiere a los planes y programas de Historia y Geografía para la enseñanza básica y el pertinente pronunciamiento hecho por su Presidente fue publicado en extracto por "El Mercurio" de Santiago.

8. Otras actividades. Nuestra Sociedad ha participado también en numerosos actos públicos destinados a conmemorar hechos de nuestra historia, en sesiones de las Academias de la Historia y de Historia Militar, y ha tenido participación activa en la inauguración del monumento al General de la Independencia D. Juan Gregorio de las Heras, que tuvo lugar en agosto de 1980, en la plazuela que lleva el nombre del prócer y que se ubica frente al Palacio Cousiño, en la calle Dieciocho.

9. Nuevos socios. En el año 1980 ingresaron como nuevos socios de la institución los señores Ramiro Mayorga Santana, Antonio Horvath Kiss, Baldo Araya Uribe, Antonio A. Colomas González, Eduardo Murillo

Ugarte, Ernesto Marques Vial, Abel González Rojas, Antonio Fernández Vilches y Hugo Rodolfo Ramírez. Además, se dio la calidad de socio honorario al Presidente de la Academia Colombiana de la Historia, D. Germán Arciniegas.

10. **Elecciones.** En diciembre, la Sociedad realizó su Asamblea General de Socios para renovar la mitad de la Junta de Administración cuyos cargos caducaban. Resultaron reelegidos por un nuevo período de 4 años los Sres. Campos, Donoso, Marín, Martínez Baeza, Reyno y Cathalifaud y, además, los Sres. Joaquín Matte Varas y Horacio Aránguiz Donoso, quienes sucedieron a los Sres. Osvaldo Walker y Salvador Valdés, respectivamente.

Una vez constituida la nueva Junta de Administración, ella procedió a elegir a los miembros de la Mesa. El resultado fue el siguiente:

Presidente: Sergio Martínez Baeza
Vicepresidente: Guillermo Krumm Saavedra
Secretario General: Manuel Reyno Gutiérrez
Tesorero: Rafael González Novoa
Protesorero: Norma Figueroa
Prosecretario: Sergio Larraín Eyzaguirre
Director de la Revista: Manuel Salvat Monguillot
Subdirector de la Revista: Rafael Reyes Reyes
Administrador de la Revista: Alberto Marín Madrid
Bibliotecario: Helga Bruggen Lenz
Conservador: Héctor Cathalifaud

11. **Escudo de la Sociedad.** La Junta de Administración aprobó el diseño de un escudo de la institución, presentado por el Presidente, que deberá servir de logotipo para membretes, timbres, ex libris, medallas, etc. Dicho escudo está compuesto, en su parte central, por las armas otorgadas por el Emperador Carlos V a D. Diego de Almagro, a saber: oro, con un águila de sable, cortado de gules, con un castillo de plata aclarado de azur en cuyo homenaje tiene una bandera blanca con el asta de oro, cargada de una "K" de oro y de una corona real, y medio partido de azur, con un león rampante de oro que sostiene en la mano derecha una bandera blanca cargada con una "I" de oro y una corona real sobre ella. La bordura de este escudo será reemplazada por el nombre de nuestra institución: "Sociedad Chilena de Historia y Geografía" y el año de fundación "1911". Además, se agregan en la parte inferior dos ramas cruzadas de laurel y en la superior una estrella, a fin de que dichas armas simbolicen tanto el período hispánico (armas de Almagro), como el patrio de Chile (estrella y laureles).

DIRECCION DE ASUNTOS CULTURALES E INFORMACION DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

(DINEX)

En forma silenciosa, impersonal, la Dirección de Asuntos Culturales e Información del Ministerio de Relaciones Exteriores (DINEX), contribuye a la difusión de la cultura chilena en el exterior. Es una responsabilidad que generalmente se desconoce en el país porque no pretende publicidad alguna. El año 1980 fue un año más de labor fructífera y callada. Es precisamente en esto último donde radica su mayor mérito.

Por un lado, hay una actividad permanente que alimenta con libros, publicaciones y otras manifestaciones culturales a las Misiones chilenas en el exterior. Es a través de los canales de DINEX que se proporciona información y se dan a conocer en gran parte las distintas actividades de Chile. En forma constante se reparten gratuitamente revistas y boletines que hablan de nuestros escritores, artistas, músicos, etc. Proporcionan al estudioso o a la persona interesada en la información referente a nuestro país un material valioso. Se remiten libros a universidades o centros de estudios que requieren de ese aporte para sus investigaciones. Así, por ejemplo, dentro de una variada gama, se enviaron ensayos referentes al folklore, publicados por investigadores nacionales para un profesor de la Universidad de Ginebra, que publicará en breve un Diccionario sobre la materia, o bien se proporcionaron reproducciones de cuadros y datos biográficos de artistas chilenos para la edición de un Diccionario de pintores, que está confeccionando una casa editorial en Italia.

Los pedidos de información llegan permanentemente a DINEX, de todas partes del mundo. Ello requiere de una pronta y eficaz asistencia. El envío de artesanía es posiblemente uno de los rubros más frecuentes, así como el de exposiciones de fotografías.

Aparte de esta labor incesante, le corresponde la difusión en el exterior de otras actividades culturales: la organización de exposiciones de arte, de conciertos de músicos nacionales, de teatro, de ballet. Su objetivo es hacer resaltar los valores nacionales, destacar el talento y creatividad de nuestros artistas, la investigación de nuestros centros de estudios. Coordinar esta labor de difusión es una preocupación vigente en todo momento.

Así, el Coro de Cámara de la Universidad de Chile pudo viajar a Buenos Aires, con motivo del IV Centenario de la capital argentina con el aporte de DINEX. También viajaron a Buenos Aires, Caracas, Puerto Rico y República Dominicana el Grupo Folklórico "Los Huasos Quincheros". Todos ellos recogieron aplausos y muestras de simpatía hacia nuestro país.

Invitados al Festival Internacional del Folklore en Francia y España, la Agrupación Folklórica Chilena obtuvo fondos de DINEX. Con su recons-

titución de viejos bailes y cantos, con trajes típicos de la época, la Agrupación mostró en esos países un aspecto prácticamente desconocido de nuestro país. Sorprendieron gratamente por su calidad, por la seriedad de la investigación y su trabajo.

En el marco del Convenio Andrés Bello, desde Colombia llegó la invitación para la exposición de un pintor chileno. Después de presentarse una terna, fue seleccionado Augusto Barcia, quien viajó a Bogotá con sus obras. Esa exposición despertó tal interés en la capital colombiana, que fue reabierta en la Sala XX dependiente del Banco de Colombia, obteniendo elogiosos comentarios de la prensa local.

A la vez, en la sede de la OEA de Washington, se presentó la exposición de escultura de Juan Egenau. La originalidad de sus obras, su enfoque del ser humano, la perfección de su oficio, despertaron un vivo interés en el público que visitara esta muestra. Profesores de universidades norteamericanas, escultores, a su vez, estudiaron detenidamente las obras del artista chileno y sacaron fotos de las mismas. Alguno puso como obligación a sus alumnos ver la exposición y redactar un trabajo.

La escultora Alfonsina Moreno viajó a Sao Paulo, donde presentó un conjunto de piedras talladas de Chile. Una vez más DINEX veló por el envío de las obras y su retorno al país. En el mismo caso se encuentran los cuadros de Vergara Grez y Rodolfo Opazo, invitados a participar en una exposición Internacional del Arte en el Deporte, que tuvo lugar en Montevideo.

DINEX tiene una participación activa en la preparación del material y el trato de los Convenios Culturales. Durante el año pasado participó en la elaboración de los Convenios firmados con Brasil, China y Perú. Simultáneamente está preparando y coordinando el material para futuros acuerdos. Asimismo, auspiciará la participación de Chile en la Bienal de Sao Paulo y otras manifestaciones como congresos, simposios, etc.

Velando por las relaciones culturales con el exterior, DINEX hizo posible la presentación de la exposición del pintor austriaco Rudolf Hausner en el Museo Nacional de Bellas Artes. También tuvo a su cargo atender al pintor de la Corte Británica, Feliks Topolski, quien fuera declarado huésped oficial. El artista británico tomó apuntes que incorporará a un gran mural, que está realizando en Londres, donde figuran los pueblos de la Tierra.

El contacto con el mundo exterior, donde hay que dar a conocer las actividades culturales del país, ha sido, es y será siempre la principal meta de DINEX. En esta labor tan callada, donde los individualismos no tienen lugar, preocupa sólo una idea: la imagen de Chile.

CORPORACION AMIGOS DEL ARTE

La Corporación Amigos del Arte es una institución "cuyo objetivo es servir de puente entre las empresas privadas y la actividad cultural" (Pierre Lehmann, **Presidente de la Corporación Amigos del Arte**, presentación de la Edición del libro EMPRESA ARTE 1979). Como parte de esta finalidad, "Amigos del Arte ha considerado necesario llamar la atención de la comunidad hacia lo que las empresas privadas están haciendo en favor de las diversas formas de cultura" (Pierre Lehmann, **ibídem**).

El ejercicio 1980 de la Corporación comprendió una cooperación amplia a la promoción de valores en la música, la plástica y actividades relacionadas con ella, diversos patrocinios, teatro y apoyo a exposiciones.

MUSICA

CICLO JOVENES INTERPRETES
TEATRO MUNICIPAL DE LAS CONDES
SALON FILARMONICO DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO

Ocho conciertos destinados a promocionar a jóvenes valores en la interpretación musical, tales como: Cástor Narvarte, Erica Voehringer, Verónica Soro, Maribel Adasme, Verónica González y Jorge Marianov, entre otros.

En estos conciertos se interpretaron obras de los siguientes autores: Haendel, Max Reger, Schumann, Brahms, Beethoven, J. B. Breval, entre otros.

CICLO SONATAS CLASICAS DE VIENA

GOETHE INSTITUT
SALON FILARMONICO DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO.
TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR.

Nueve conciertos destinados a la promoción de artistas ya consagrados, cuya dedicación al arte interpretativo es conocida del público concurrente a tales conciertos.

Algunos de los intérpretes fueron: Alvaro Gómez, Routha Kroumouitch y Elvira Savi, entre otros.

En los conciertos se interpretó música de los compositores Haydn y Mozart.

CICLO ROMANTICO

GOETHE INSTITUT

SALON FILARMONICO DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO.

TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR.

Quince conciertos de autores románticos, que permite el virtuosismo del intérprete, y el público asistente aprecia un lenguaje musical escrito para ser captado directamente.

Principales intérpretes de estos conciertos fueron: Patricio Cádiz, Sergio Prieto, Arnaldo Fuentes, María Iris Radrigán, entre otros.

En los conciertos se interpretaron obras de Mendelssohn y Brahms, entre otros.

CICLO MUSICA ENTRE AMIGOS

TEATRO MUNICIPAL DE LAS CONDES.

SALON FILARMONICO DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO.

Doce conciertos con autores de distintos géneros, que permite apreciar el grado de profesionalismo alcanzado por sus intérpretes.

Principales intérpretes de estos conciertos fueron: Conjunto Vocal Ilma Quigley, Octeto de Vientos, Agrupación Musical Ateneo, Cuarteto de Cuerdas Vitacura, entre otros.

En los conciertos se interpretaron obras de los compositores: George Gershwin, Roger & Hammerstein, Anton Rosetti, Schubert, Mozart, Hydn, entre otros.

CICLO CANTOS DE OCCIDENTE

GOETHE INSTITUT

SALON FILARMONICO DEL TEATRO MUNICIPAL DE SANTIAGO.

TEATRO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR.

Quince conciertos de canto, de distintos autores, destinado a un público selecto dentro de este arte, y a destacar excelentes intérpretes de instrumentos solistas.

Principales intérpretes: Marisa Lens, Elvira Savi, Fernando Lara, Carmen Luisa Letelier.

Autores interpretados: Vincenzo Tommasini, Debussy, Purcell, B. Britten, José Palominos, Enrique Granados, Alfonso Letelier, Carlos Botto, entre otros.

PLASTICA

PROGRAMA DE BECAS

Programa consistente en otorgar ayuda financiera a jóvenes artistas, con el objeto que puedan destinar su tiempo al respectivo desarrollo profesional. Este programa funciona mediante el aporte de empresas, quienes a fin de año reciben obras de los becados en retribución por su apoyo.

OTRAS ACTIVIDADES RELACIONADAS CON LA PLASTICA EXPOSICION "EL ARTE Y LA BANCA"

Esta exposición constituyó un homenaje a las fiestas centenarias del Museo Nacional de Bellas Artes. Javier Vial C., Presidente de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras de Chile, escribió en la presentación del catálogo que la apreciación por los valores de la pintura chilena se encuentra entre las predilecciones de los profesionales que dirigen a tales instituciones. Y puntualizó: "Esto ha dado lugar a que en bancos y sociedades financieras se rescaten y reúnan obras que se exhiben como testimonio permanente de que los artistas de la plástica merecen el respeto y el aprecio de los financistas".

SEGUNDO ENCUENTRO DE ARTE JOVEN

INSTITUTO CULTURAL DE LAS CONDES

Reunión interdisciplinaria de gráfica, dibujo, grabado, pintura, escultura, técnica mixta, fotografía, cine, video, diapofilm, audiovisuales, teatro, expresión, danza, poesía, música, mimos, pantomima, coros. En el evento participaron 280 artistas y fue visitado por más de 12.000 personas.

Pierre Lehmann Ch., Presidente de la Corporación Amigos del Arte, resume en la presentación del evento la finalidad propuesta cuando dice: "Una de las preocupaciones fundamentales de nuestra institución es promover la labor creacional de nuevos valores chilenos; por ello ha invitado a participar en este evento a jóvenes aún no consagrados, conjuntamente con otros artistas, jóvenes también, pero de reconocida trayectoria. A todos ellos les reconocemos y agradecemos los esfuerzos realizados y el espíritu de cooperación que han demostrado al presentar su obra a este evento interdisciplinario".

REMODELACION DE 10 SALAS DEL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES, PARA LA COLECCION PERMANENTE DE LA PINTURA CHILENA.

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

En el discurso pronunciado para la ocasión por Pierre Lehmann Ch., Presidente de la Corporación Amigos del Arte, se describen los objetivos de esta magna empresa, que retomó una antigua tradición de la empresa privada, como es la de secundar los esfuerzos beneméritos del Supremo Gobierno, tendientes a mejorar y mantener las instalaciones del museo más importante del país. He aquí los pasajes más relevantes del mencionado discurso:

"Hoy vemos con satisfacción que hemos vuelto a la antigua tradición, consistente en que los particulares tienen la posibilidad de cooperar al mantenimiento y al progreso de entidades como este museo.

La Corporación Amigos del Arte es la institución a través de la cual, empresas y particulares pueden realizar esta cooperación. Amigos del Arte está formada por personas y empresas que creen, con fervor, que la producción de bienes económicos debe ser el sustento y no la aniquilación de los bienes del espíritu.

Es por ello que nuestro Directorio tomó la decisión de colaborar a la digna celebración de los 100 años de nuestro museo, remodelando, modernizando y mejorando las 10 salas del segundo piso, que albergan la Colección Permanente de Pintura Chilena, cumpliendo así con la evidente necesidad de superar olvidos dolorosos de larga data.

Amigos del Arte se propone seguir canalizando recursos para que tanto los particulares como las empresas cooperen a la actividad cultural chilena.

Así demostraremos que los empresarios aprecian y valoran la cultura, y que es posible conciliar las exigencias de una actividad económica intensa y próspera, con el respeto y el cultivo de los valores del espíritu y la cultura."

PATROCINIOS OTORGADOS

EXPOSICION COLECTIVA MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO

Ocho artistas jóvenes, egresados de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, son invitados por la Corporación Amigos del Arte a exponer 80 obras de su producción pictórica.

Los jóvenes artistas trabajan en equipo. Algunos de ellos resultaron ganadores de premios en el reciente Tercer Concurso de Pintura del Ministerio de Relaciones Exteriores "Academia Diplomática de Chile".

EXPOSICION "SANTIAGO 1900"

MUSEO HISTORICO NACIONAL

Durante la semana de Fiestas Patrias, se inaugura esta original muestra fotográfica, empleándose para ello material del Centro de Documentación e Iconografía de dicho museo. Se trata de una visión amplia de la capital a comienzos de siglo mostrando, a través de fotografías de época, aspectos de sus calles, plazas, paseos y arquitectura representativa, como también una visión de sus tipos humanos populares, costumbres, vida social, economía, transporte, etc.

En forma paralela a la exhibición fotográfica se puso a la venta el libro **Santiago, Antes y Ahora**, donde se hace un contrapunto fotográfico de edificios tradicionales y lugares de la capital a comienzos de siglo, y su estado actual.

EXPOSICION DE CINCO ARTISTAS BRASILEROS

MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

Invitación a destacados artistas brasileros a exponer en este museo. Ellos son: Norverto Nicola, Jacques Douchez, Ascangel Yanelly, Aldemir Martins, Carlos von Schmidt.

TEATRO

La Corporación Amigos del Arte patrocinó la presentación de obras escénicas en las siguientes salas:

EL GALPON DE LOS LEONES

"**Oh, Siglo XX**", de Javier Echeverría Pinto, con montaje realizado por el recién formado Grupo Gestus. La obra consta de los cuadros siguientes: Rito Inicial, Deprepolis, Qué es el Hombre, Politicados, La Guerra y la Guerra.

Javier Echeverría, que recién cumplió 22 años, expresó que su obra aporta una visión del teatro "que no es escapismo, pero tampoco lo que están haciendo otras obras que abordan nuestra realidad. Yo trato de salirme un poco del país, e ir más a lo universal, a las inquietudes más profundas de todos los hombres contemporáneos".

TEATRO PETROPOL

"**La Mandrágora**", es quizás, una de las obras más irrespetuosas de Maquiavelo, en su tiempo, y fue llevada a la escena con acierto y oficio por la Compañía de Teatro Independiente, que dirige Eugenio Guzmán y los siguientes intérpretes: Schlomit Baytelman, Adriano Castillo, Cora Díaz, Luis Montoya, Alejandro de Kartzov y Cristo Cucumides. El Director logró sacar partido a todo el ingenio y suspicacia de las situaciones para entregar, en sus actores, un espectáculo lleno de frescura, picardía y crítica social.

El actor Alejandro de Kartzov obtuvo el Premio "Fénix" 1980, por su interpretación de Ligurio, en la obra. Asimismo, el montaje de "La Mandrágora" mereció el premio Círculo de Críticos de Arte de Chile.

APOYO A EXPOSICIONES

La Corporación Amigos del Arte prestó apoyo a los siguientes artistas, a fin de que éstos expusieran sus obras:

Eduardo Garreaud, Humberto Nilo, Alfonsina Moreno, Ernesto Bouey, Patricia Vargas.

EDICIONES

La Corporación Amigos del Arte editó el libro **Empresa Arte 1979**, publicación que mostró, en forma exhaustiva, las actividades artísticas que tuvieron patrocinio de empresas privadas, desde enero a diciembre de dicho año.

Pierre Lehmann Ch., Presidente de la Corporación Amigos del Arte, expresó en la presentación del libro un pensamiento que resume la intención de esta publicación. Dijo: "Pretendemos que, por una parte, haya un reconocimiento legítimo hacia las empresas que cooperan a la vida cultural y, por otra, que dispongamos de un instrumento que facilite ciertas formas de coordinación, que redundarán en beneficio de las actividades artísticas y, probablemente, facilitarán el desempeño de las empresas frente a estas tareas de mecenazgo, como suelen denominárselas, o de 'civismo de empresa', como es la noción que, en uso de otros países, preferimos en forma definitiva".

DIRECTORIO

La Administración de la Corporación Amigos del Arte está a cargo de un Directorio, integrado de la siguiente forma:

Presidente: Pierre Lehmann Ch.; Vicepresidente: César Sepúlveda L.;
Tesorera: María Victoria Armanet de García; Secretario: Carlos Villarroel R.;
Directores: Elena Larraín de Droguet, Eduardo Pinto L., Max Burr R.,
Ernesto Barreda F., Pelusa del Villar de Sumar, Roberto Haldeman; Gerente:
Jaime Meneses O.

BIBLIOTECA NACIONAL

ACTIVIDAD CULTURAL 1980

RELACIONES PUBLICAS

Una vez más la Biblioteca Nacional ha catalizado y concentrado parte significativa del proceso de la creatividad espiritual del país. Conferencias, conciertos, exposiciones, ciclos de charlas, presentación de encuentros y seminarios acreditan la magnitud de la labor de la Biblioteca Nacional.

Es indispensable anticipar que se adoptaron importantes y oportunas medidas para continuar adecuando la infraestructura de la Biblioteca Nacional a fin de proporcionar facilidades y comodidades a sus usuarios. Se incorporó, en efecto, en el mes de abril, la Sala "América", y la "Andrés Bello", reacondicionada también dentro del estilo de sobria elegancia de la Biblioteca Nacional.

Para atender las múltiples solicitudes de los organismos culturales del país, y muy en especial de las misiones diplomáticas acreditadas ante nuestro Gobierno, se dispuso de estas dos salas, a las que prestó eficaz apoyo la Galería Azul, creada hace dos años en homenaje a Rubén Darío, cuyo libro "Azul", escrito y editado en Chile, fuera el punto de partida de la renovación literaria del mundo hispanoparlante y que sirve de preferencia para exhibiciones bibliográficas e iconográficas.

ABRIL

- Se procedió a la inauguración del Auditorium "América", con la solemne entrega del Primer Premio Nacional de Educación al profesor don Roberto Munizaga. La ceremonia fue presidida por el Ministro de Educación, don Alfredo Prieto Bafalluy.
- En el Museo del Escritor, la Embajada de la India y el Instituto Chileno-Hindú de Cultura realizaron un acto destinado a conmemorar el Año Nuevo de dicho país. La ceremonia, muy concurrida, incluyó números musicales, exhibición de documentales y poemas recitados de Tagore.

MAYO

- Se firmó un Convenio entre la Secretaría Nacional de la Juventud y la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, en presencia del Subsecretario General de Gobierno, don Jovino Novoa. Este convenio, suscrito en la Sala "Andrés Bello", establece que la Secretaría Nacional de la Juventud proporcionará personal voluntario para colaborar en la atención de las Bibliotecas Públicas a nivel nacional y propiciará la creación de bibliotecas en lugares en que no existan. Por su parte, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos dictará cursos de capacitación a los

voluntarios y dotará a las nuevas bibliotecas de material bibliográfico, dentro de las posibilidades presupuestarias.

- Se iniciaron los Conciertos Líricos quincenales de la Agrupación Lírica "Santa Cecilia", con reseñas acerca de la música y el autor de las obras, que interpretaron cantantes egresados del Conservatorio de Música y patrocinados por esta Dirección con los auspicios de DIGEDER.
- En el Auditórium Sala "América" se realizó el Concierto del Cuarteto ESTERHAZY, de la Universidad de Missouri-Columbia, EE. UU., auspiciado por el Instituto Chileno-Francés de Cultura y la Embajada de USA., con la asistencia del señor Embajador de Francia.
- El señor Embajador del Japón hizo entrega, en la Sala "Andrés Bello", de una donación enviada por la Firma "The Japan Foundation", de Tokio, 270 volúmenes sobre ciencia, humanismo, historia y educación.
- Se celebró el 170º Aniversario de la Revolución de Mayo, conjuntamente con el Instituto Chileno-Argentino de Cultura. Su Presidente, don Sergio Martínez Baeza, rindió homenaje a este hecho histórico en el Auditórium Sala "América", y agradeció este gesto, el señor Embajador de Argentina, don Mario Hugo Miatello. En esta ceremonia, amenizada por el Coro del Maestro Waldo Aránguiz, el académico señor Enrique Campos Menéndez ofreció una disertación sobre el tema: "Tres Argentinos vistos por Lastarria". Posteriormente, los invitados pudieron apreciar en el Museo del Escritor al Conjunto Folklórico del Ministerio de Educación, BAFONA, que presentó canciones y danzas de ambas naciones.
- Se otorgó el Premio "Silva Carvallo" 1979, instituido por la Asesoría Cultural del Gobierno, al periodista, don Jaime Martínez Williams, en atención a su permanente interés por los problemas de la cultura nacional. El premio le fue entregado por don Enrique Campos Menéndez, en un acto realizado en la Sala "Andrés Bello", en presencia de Autoridades de Gobierno y Directores de todos los medios de comunicación.
- En el Auditórium Sala "América", se llevó a cabo un nuevo Seminario del Instituto Chileno de Relaciones Públicas (ICREP) con las temas: "Las Relaciones Públicas, las relaciones internacionales y sus efectos en el Comercio y la Industria", actuando como relator, don Carlos Aracena Aguayo, y "El Empleo de las Comunicaciones y la Cibernética, por parte de las Relaciones Públicas", cuyo relator fue el Dr. Raúl Samuei. Asistieron representantes del Gobierno, Empresa Privada y consultores de esta ciencia. Inauguró este Seminario el Director de la Biblioteca, don Enrique Campos Menéndez.

JUNIO

- Se efectuó la Exposición 1900: "LA BELLA EPOCA DE LA PUBLICIDAD", en la Galería Azul, inaugurada bajo el auspicio del Círculo de Publicistas y la Escuela de Publicidad de Chile, con el patrocinio de la Biblioteca Nacional. Toda la publicidad del año 1900 en impresos de esa época. Se refirieron a este movimiento publicitario, don Eduardo Turina, Presidente del Círculo de Publicistas, don Diego Barros Aldunate, Presidente del Directorio de la Escuela de Publicistas, y el Director de la

Biblioteca Nacional, don Enrique Campos Menéndez. Esta Exposición impulsó a muchas entidades culturales a exhibir material de aquel tiempo y los medios de comunicación mostraron interés en documentarse sobre aquel interesante período en lo que a publicidad se refiere.

- A petición del Instituto Chileno de Relaciones Públicas (ICREP) y con la participación del Secretario General de Gobierno, general don Sergio Badiola, se inauguró, en el Auditorium Sala "América", un Seminario denominado "CHILE Y SUS RELACIONES PUBLICAS". Fueron relatores los señores Carlos Aracena Aguayo y Horacio Salas Reyes.
- Con los auspicios del Instituto Chileno-Francés de Cultura, se llevó a cabo, en el Auditorium Sala "América", un Concierto-Recital de Canto, de VIOLAINE SOUBLETTE, con temas de Fauré, Duparc, Debussy y Ravel. Asistió el señor Embajador de Francia.
- En la Sala "Andrés Bello", e invitado por el señor Ministro de Educación de Chile, dictó una charla el educador, don JOHN C. MUNDT, Presidente del "Amarillo College", de Texas, para los Directores de Academias e Institutos Particulares reconocidos por el Estado.

JULIO

- Se inauguró la Exposición "DE LA AURORA AL SATELITE", en el Museo del Escritor, con motivo de cumplirse 150 años de ejercicio del Periodismo en Chile. Auspició la Comisión de Cultura del Colegio Nacional de Periodistas y patrocinó la Biblioteca Nacional. Se inauguró el 11 de julio, en que se celebra el Día Internacional del Periodismo. Para esa ocasión se imprimieron cien ejemplares en la histórica prensa del periódico "La Aurora", que se exhibe en la Galería Azul. Con la cooperación de todos los medios de comunicación, se mostró la evolución de la prensa escrita desde su iniciación hasta la era de los teletipos, que facilitó ENTEL y permitió mostrar el movimiento de noticias enviadas por satélites. Se complementó esta exposición con charlas dictadas en el Auditorium en las que participó un equipo de conocidos periodistas, entre ellos, los señores: Alfonso Calderón, José María Navasaí, Sergio Prenafeta y Renato González.

Se inició el "Día del Periodista" con un acto solemne en el Auditorium Sala "América", donde se rindió un homenaje póstumo al Premio Nacional de Periodismo 1979, don Miguel Rubio. El galvano respectivo fue recibido por una de sus hijas de 12 años de edad. También en esta oportunidad se entregaron sendos galvanos a los profesionales que habían cumplido 50 años en el ejercicio de la profesión, agradeció en nombre de los galardonados, don Enrique Munita W., Presidente del Círculo de Periodistas. Amenizó esta ceremonia el Coro de Cámara de la Universidad de Chile.

- Finalizó la semana destinada al Periodismo Nacional, con una Mesa Redonda en el Auditorium Sala "América", sobre el tema: "La Historia de la Aeronáutica en Chile", asistiendo como participantes las siguientes personalidades: doña Margot Duhalde, pionera de las mujeres aviadoras chilenas, quien viajó especialmente para este evento desde Punta Arenas a Santiago; don Arturo Merino Ossa, hijo del Comodoro don Arturo Merino Benítez, fundador y precursor de la Fuerza Aérea de

Chile; don Diego Barros Ortiz, periodista y escritor, ex Comandante en Jefe de la FACH; don Alejo Williamson, de renombre mundial por haber sido el primero en cruzar la cordillera de Los Andes en planeador; y don Eleodoro Calderón Loyola, Director del Museo de Aeronáutica. Además, estuvo presente un curso completo de alumnos de la FACH. Moderador fue el Secretario de la Comisión de Cultura, periodista don Jaime Silva Lluevas. Esta mesa redonda se complementó con películas, diapofilms y diapositivas, relativas al tema. El Departamento de Relaciones Públicas de esta Dirección aseguró una amplia cobertura informativa.

- Con notable éxito se celebró en la Biblioteca Nacional, el **Primer Encuentro Nacional de Escritores de Magallanes**, que formó parte de la Semana Magallánica, jornada que contó con el patrocinio del Círculo "Magallanes", con sede en Santiago, conjuntamente con la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Dirección Regional de Turismo.
- Del 29 al 31 de julio y del 5 al 6 de agosto y formando parte del CONGRESO EUCARÍSTICO, se realizó un notable Ciclo de Testimonios, denominado "Mi experiencia con Jesucristo" en el Auditorium Sala "América", de la Biblioteca Nacional. Estas valiosas experiencias fueron relatadas por figuras de reconocida jerarquía intelectual, tales como: don Sergio Fernández Larraín, doña Mercedes Ezquerro, don Roque Esteban Scarpa, don Samuel Claro, don Eduardo Arriagada y el Dr. Héctor Croxatto, entre otros. En el curso de este emotivo Encuentro con la fe y la verdad, el Padre Joaquín Alliende, Secretario Ejecutivo del Congreso, señaló que la respuesta a tan hermosa iniciativa había sido superior a todas las expectativas. Dijo: "Cuando esto ocurre, se está dando un genuino tiempo de Congreso Eucarístico". Por su parte, la prensa expresó el éxito alcanzado por la Biblioteca Nacional, demostrando, sin duda, que es la fiel guardiana de todos los testimonios que, luego los hombres, entregan como legado fiel de la historia y de la fe. A fines del año 1980, en ceremonia privada, efectuada en la Sala "Andrés Bello", el Padre Joaquín Alliende hizo entrega oficial de dichos testimonios, para que las futuras generaciones puedan conocer, en su fuente, el pensamiento del hombre de esta época frente a Dios. El nexo directo entre la Iglesia Católica y esta Biblioteca Nacional fue la señora Gloria Errázuriz Pereira, Jefa de Personal.
- Se efectuó un FESTIVAL DE COROS, auspiciado por el Instituto del Banco del Estado y patrocinado por la Biblioteca Nacional, que se presentó en el Auditorium Sala "América". En él participaron el Coro "Cámara 20", dirigido por Eduardo Vila y "Art Música", que conduce Marion Schmith, y el Cuarteto Vocal del Banco del Estado, que dirige Manuel Cubillos.
- Se creó el Departamento de Extensión de la Biblioteca Nacional, a cargo del profesor de Castellano, don Mario Andrés Salazar, asesorado por un equipo de dos investigadoras y una artista pintora, de formación universitaria.

AGOSTO

- Se rindió un merecido homenaje al compositor y músico chileno, Osmán Pérez-Freire, en el Auditorium Sala "América", el día 18, interpretándose

todas las canciones conocidas y algunas inéditas. Intervinieron, el Coro de don Vicente Bianchi, la soprano, doña Miriam Matus, el barítono, don Gerardo Jorquera y la compositora doña Lily Pérez-Freire, hija del maestro. La evocación del compositor estuvo a cargo del musicólogo don Samuel Claro Valdés.

- Se llevó a cabo una Mesa Redonda sobre Maquiavelo, con particular referencia a "La Mandrágora". Realizada en la Sala "Andrés Bello", fue auspiciada por el Instituto Chileno-Italiano, a raíz de la presentación en Santiago, por el Teatro Universal Independiente, de esta conocida obra teatral. Intervino como moderador el profesor don Franco Venturini, y se ofrecieron algunas escenas por actores del mencionado teatro.
- El Cuarteto Renacentista de la Universidad Católica se presentó, auspiciado por el Instituto Chileno-Francés de Cultura, en la Sala "América" con la obra "Pour un Plaisir", que incluye danzas y aires de la Corte francesa, durante los siglos XVI y XVII.
- Una importante y valiosa donación de libros sobre diversos temas hizo el Embajador de la India, Sr. Barun, a la Biblioteca Nacional. Fue recibida y agradecida por el Director, don Enrique Campos Menéndez. Por su parte, el Encargado de Negocios a. i. de Suiza, señor Vuffray, donó varios volúmenes sobre historia y ciencia de su país.
- Un concierto de piano fue ofrecido por el pianista chileno Roberto Scherson, alumno del Conservatorio Superior de París, en el Auditorium Sala "América" con los auspicios del Instituto Chileno-Francés.
- En el Museo del Escritor se realizó la Exposición del Concurso Fotográfico auspiciado por la Federación de Andinistas en el Mes de la Montaña, con el nombre: "CHILE, PAIS DE MONTAÑAS".

SEPTIEMBRE

- Se realizó en la Sala Magna de la Biblioteca Nacional el "Primer Foro Regional de Relaciones Públicas". En el acto inaugural ofreció una documentada conferencia el académico don Enrique Campos Menéndez, sobre "El pensamiento de Bolívar y las Relaciones Públicas", conferencia que posteriormente fue enviada a diversos países de América Latina, por solicitud de varias Sedes Americanas.
- En una ceremonia que se efectuó en la Sala "Andrés Bello", el Sr. Agregado Cultural del Japón hizo entrega al señor Director del primero de una serie de 10 ejemplares, que recibirá nuestro país, del libro "La Cápsula del Tiempo". El texto contiene el detalle de 759 objetos representativos de la civilización del Japón, los que se guardaron en una cápsula de acero especial, para ser retirados dentro de un siglo.
- En la Sala "América" se presentó el dúo de Jean-Claude Ribera (violoncello) y Leslie Wright (piano) con el auspicio del Instituto Chileno-Francés de Cultura. Asistió el Sr. Embajador de Francia y Personal de la Embajada de los Estados Unidos.
- Se inaugura la "Primera Exposición Itinerante de Pintura Laboral" en el Museo del Escritor, auspiciado por la Caja de Compensación "Javiera Carrera". Un número de 80 pinturas que posteriormente recorrió el norte y sur del país. La entrega de los premios se realizó en la Sala "América" ante autoridades de Gobierno y el jurado que presidió el

Director de la Escuela de Bellas Artes de Viña del Mar, señor Ricardo Santander. El Director de la Biblioteca, señor Enrique Campos Menéndez, destacó la importancia de este esfuerzo creador de los trabajadores de Chile.

- Visitó la Biblioteca Nacional el Cuerpo Consular acreditado en Chile presidido por su Decano, señor Andrés Guimaraes de Brasil y los señores Ministros Consejeros de Venezuela, Bolivia, Colombia, Yugoslavia, Alemania Federal, Estados Unidos, Perú y otros representantes diplomáticos. En esa ocasión los señores cónsules firmaron el Libro de Oro de la Biblioteca y entregaron, en nombre del Cuerpo Consular, obsequios recordatorios al Director don Enrique Campos Menéndez y al Subdirector, don Sergio Martínez Baeza.

OCTUBRE

- En la Sala "América" se realizó un cursillo de cuatro conferencias, con título "El aporte de Italia al arte contemporáneo", que dictó el profesor señor Francisco Brugnoti. Auspició el Instituto Chileno - Italiano de Cultura.
- Una sesión solemne del Convenio "Andrés Bello" se efectuó en la Biblioteca Nacional, presidida por el señor Ministro de Educación, don Alfredo Prieto, y contó con la presencia del destacado escritor colombiano Germán Arciniegas, especialmente invitado por el Gobierno de Chile. Además, se realizaron las reuniones de las comisiones de Educación y de Cultura del Convenio "Andrés Bello" en las Salas Bello y Barros Arana, bajo las presidencias de la Sra. Isabel Concha Varas y D. Sergio Martínez Baeza, respectivamente.
- Se presentó la Exposición de "Literatura infantil y juvenil en español", en el Museo del Escritor; auspició el Instituto Nacional del Libro Español, la Embajada de España y el Depto. de Extensión de la Biblioteca Nacional.
- El "Día Nacional del Anciano" se celebró con un acto conmemorativo en la Sala "América" con la asistencia de la señora Elda Fonet de Matthei, que preside la Comisión de Senescencia, del Sr. Ministro de Educación, don Alfredo Prieto y el Subdirector don Sergio Martínez Baeza. Amenizó el Coro del Magisterio, que dirige el Sr. José Gales Radnic.
- En la Sala "Andrés Bello" se llevó a cabo una recepción en homenaje al académico y ex Director de la Biblioteca, don Roque Esteban Scarpa Straboni, con motivo de haber obtenido el Premio Nacional de Literatura 1980. Este acto fue ofrecido por el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, Sr. Enrique Campos Menéndez.
- En la Sala "América" se conmemoró la celebración de la "Confesión de Augsburgo", que en el año 1530 presidió el Emperador Carlos V cuya importancia en la Reforma es fundamental y que cumplirá su 450 Aniversario. Presidió el Pastor señor Esteban Schaller y fue auspiciado por la Embajada de Alemania y la Iglesia Evangélica Luterana en Chile.

- Se realiza un Concierto en la Sala "América" del pianista señor Michael Freyhan con sonatas de Vivaldi y Brahms y del cellista señor Ross Pople en canciones de amor Isabelinas, con el auspicio del Consejo Británico y el Instituto Chileno-Británico de Cultura y la colaboración del Depto. de Extensión de la Biblioteca Nacional.
- Se invitó a una Conferencia de Prensa, en la Sala "Andrés Bello", con motivo de la entrega oficial de la 2ª Emisión del Calendario Colección 1981. "Historia de la Pintura Chilena", editada por la Firma "Philips Chilena S. A.", agradeció la donación el Sr. Director de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- El Consejo Británico presentó en la Sala "América" al concertista en violín, señor YERAH NEAMAN, con la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica y la cooperación del Depto. de Extensión de la Biblioteca Nacional.
- Visitó la Biblioteca Nacional, invitado por el Director señor Enrique Campos Menéndez, el Barón Edovard-Jean Empain, presidente de uno de los grupos económicos más importantes de Francia, que domina más de 500 empresas y cuyo interés era conocer mejor la realidad chilena y su cultura.

NOVIEMBRE

- Se celebró un Acto de Homenaje al Libertador Simón Bolívar, con motivo de cumplirse el Sesquicentenario de su muerte. Este homenaje se realizó en la Sala "América" y fue ofrecido por el señor Director de la Institución y Miembro de la Academia Chilena de la Lengua y autor de la Biografía "Se llamaba Bolívar", don Enrique Campos Menéndez.
- Se efectuó en la Sala "América" la ceremonia de entrega de Premios Nacionales de Arte, Literatura e Historia correspondientes al año 1980, a los señores Víctor Tevah, Roque Esteban Scarpa Straboni y Néstor Meza Villalobos, respectivamente. El acto lo presidió el Sr. Ministro de Educación, don Alfredo Prieto.
- Se inauguró la Exposición "UNESCO a través de sus publicaciones" en la "Galería Azul". En ella se exhibieron libros de educación, arte, ciencias y otros temas. Esta valiosa colección traída directamente desde la UNESCO en París, fue donada posteriormente a la Biblioteca Nacional.
- Se realizó un concierto del conjunto vocal "Ilma Quigley" de música barroca e isabelina, bajo la dirección del maestro don Guido Minoletti en el Coro y del señor Luis González en Cuerdas, en la Sala "América". Auspició el Consejo Británico con la colaboración del Depto. de Extensión de la Biblioteca Nacional.

DICIEMBRE

- En la Sala "América" se realizó un Ciclo de Conferencias en homenaje al 25º Aniversario de la muerte de José Ortega y Gasset y el 50º Aniversario de la publicación de su libro "La rebelión de las Masas".

Organizó el Convenio de Rectores - Gobierno - Empresa (CONVERGE) y fue patrocinado por la Universidad de Chile, la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y algunas instituciones del sector privado. Participaron los profesores, señores Martín Panero Mancebo, Enrique Munta Rojas, Hernán Figueroa Pineda, Jorge Acevedo Guerra, Abel González y Sra. Margarita Schultz. Finalizó este ciclo con una mesa redonda con el tema "La vigencia del pensamiento de José Ortega y Gasset"; participaron por la Universidad de Chile, el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, profesor don Joaquín Barceló; por la empresa privada, el abogado señor Manuel Valdés; por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Enrique Campos Menéndez, y en calidad de invitado, el profesor argentino señor Jacques Perriaux. Actuó como moderador el señor Cristóbal Valdés.

- En la Sala "Andrés Bello", el dramaturgo español y miembro de la Real Academia Española, don Joaquín Calvo Sotelo, leyó una de sus comedias inéditas ante una selecta concurrencia, entre los que citaremos al señor Presidente de la Academia Chilena de la Lengua, don Roque Esteban Scarpa, al Presidente de la Academia Chilena de Historia, don Sergio Fernández Larraín y otras personalidades.
- Se realizaron sesiones en la Sala "Andrés Bello" de los Cronistas Españoles, en visita a Santiago de Chile, que fuera sede del VI Congreso Nacional de Cronistas Oficiales de España. En una de estas importantes sesiones, se destacó la Sra. Miriam Martín y Santiago Concha, Marquesa de Andía, quien dio lectura a una crónica sobre uno de sus antepasados venidos a Chile. Por su parte, el Subdirector de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y Presidente de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, don Sergio Martínez Baeza, dio lectura a una documentada crónica sobre la Fundación de Santa Cruz de Triana, Rancagua 1743.
- Se efectuó en la Sala "América" un homenaje al cuarto centenario del nacimiento del gran escritor español, Quevedo, consistente en una Conferencia dictada por el señor Martín Panero Mancebo, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua y Profesor de la Universidad Católica. La Conferencia se denominó QUEVEDO Y SU MUNDO.
- Se realizó un Seminario Nacional sobre Hábitos de Lectura e Industria Editorial, con la cooperación de UNESCO y CERALAL (Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe), con participación de editores, escritores, educadores, psicólogos y autores del estudio realizado en la Universidad citada. Este Seminario fue patrocinado por UNESCO y las valiosas conclusiones fueron dadas a conocer a los medios de comunicación.
- En la Sala "América" se presentó la Agrupación Folklórica Chilena de Raquel Barros, patrocinada por el Instituto Chileno Británico de Cultura, presentando "Navidad Norteña", con un ritual a la Madre Tierra PACHAMAMA, Festividad y Bailes de Cuyacas. Fue la primera presentación en Chile al retorno de su gira por Europa, donde fuera invitada por los Gobiernos de Francia y España.
- En la Sala "América" de la Biblioteca Nacional, el señor Ministro de Educación Pública, y Presidente del Consejo Nacional de Televisión,

don Alfredo Prieto B., procedió a la entrega de PREMIOS NACIONALES DE TELEVISION. Obtuvieron los galardones las siguientes personas: Don Mario Kreuzberger "Noche de Gigantes" en la categoría "entretenimiento"; la periodista, doña Patricia Guzmán como Directora de "Se-senta Minutos" en "periodístico"; doña Teresa Matte de TELEDUC, educación, los señores Yussef Daruich y Gonzalo Contreras en "Cum-pleaños Feliz" infantil y el señor Alfredo Lamadrid por "Chilenazo" en espacio cultural. Amenizó el Coro del Ministerio de Educación.

- En el Museo del Escritor de la Biblioteca Nacional se realizó una amplia Exposición sobre educación del tránsito, consistente en destaca-dos dibujos confeccionados por los estudiantes de todo Chile. La ce-remonia de entrega de premios del Concurso de pintura escolar de seguridad en el tránsito, se llevó a cabo en la Sala "América"; patrocinó el Comité Nacional de Educación de Tránsito. La Dirección autorizó y auspició esta Exposición por el contenido de prevención al alto índice de riesgos en el tránsito.
- Se ofreció un recital de la Mezzo-Soprano, MYRIAM MATUS, en la Sala "América", acompañada al piano por la concertista chilena, Sra. Eliana Valle. Su programa se basó en obras de Mozart, Schubert, Schu-mann y temas de origen francés e italiano. Se ha presentado en diver-sas ciudades de Europa y Sud América como Solista de los Coros SINGKREIS y ARS VIVA.
- La presentación del libro DESDE LA TRASTIENDA, de Willie Arthur Aránguiz se realizó en la Biblioteca Pública N° 4 "Luis Montt". Este acto fue presidido por el Director de Bibliotecas, Archivos y Museos, don Enrique Campos Menéndez.
- En la Sala "Andrés Bello" se exhibió un Film Documental, propor-cionado por la Embajada de la República Federal de Alemania, sobre Ovnis; patrocinó el Centro Metropolitano de Ovnis (C.I.O.) y fue de gran interés científico.
- En la Sala "América", el Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile, Sr. Kurt Herdan, ofreció una conferencia sobre "Panorama de las Artes Plásticas en Taiwán". El profesor viajó recien-temente invitado por el Ministerio de Educación de Taiwán. Su confe-rencia demostró que la gran diferencia en las Artes está radicada en los miles de años de cultura que nos separan. Auspició el Centro Cul-tural Chileno-Taiwanés.
- En la Sala "Andrés Bello" se realizó un Curso de VELASQUEZ A GO-YA (Reflejos italianos en la pintura española), dictada por el Profesor José Blanco J., docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile y de la Scuola Italiana "Victorio Montiglio" de Santiago, Dr. en Filosofía y Dr. en Materias Literarias (Universidad de Florencia, Italia). Diplomado en Etruscología y Antigüedades Itálicas (Universidad de Perugia, Italia).

PREMIOS CONCEDIDOS DURANTE 1980

1. Premio "**Nacional de Literatura**": Roque Esteban Scarpa.
Premio "**Nacional de Arte**": Víctor Tevah.
Premio "**Nacional de Historia**": Néstor Meza Villalobos.
2. Premio "**Municipal de Literatura**":
 - Poesía, correspondiente a 1978: Rosa Cruchaga de Walker, por "Bajo la piel del aire" y Alfonso Calderón, por "Poemas para Clavecín".
 - Poesía, correspondiente a 1979: Jorge Jobet, por "Sonetos de afecto y pensamiento".
 - Novela, correspondiente a 1978: Nicolás Mihovilovic, por "En el último mar del mundo".
 - Novela, correspondiente a 1979: Ximena Sepúlveda, por "El cuarto reino".
 - Cuento, correspondiente a 1978: Antonio Montero, por "Nos vemos en Santiago" y Carlos Ruiz-Tagle, por "Cuentos de Santiago".
 - Cuento, correspondiente a 1979: Eugenio Mímica, por "Los cuatro dueños" y Luis Alberto Acuña, por "Jarrón de porcelana china".
 - Teatro, correspondiente a 1978: Egon Wolff, por "Kindergarten".
 - Ensayo, correspondiente a 1978: Jorge Millas y Edison Otero, por "La violencia y sus máscaras".
 - Ensayo, correspondiente a 1979: Roberto Vilches Acuña, por "Compendio de cultura general".
3. Premio "**Gabriela Mistral**", patrocinado por la Ilustre Municipalidad de Santiago:
 - Cuento: Antonio Gómez Rojas, por "El negro y sus colores".
 - Ensayo: Carlos Vega López, por "Alberto Blest Gana en el sesquicentenario de su nacimiento".
 - Novela: Gustavo Possel Méndez, por "Tiempo de arena".
 - Poesía: Mario Enrique Contreras Vega, por "Entre ayes y pájaros".
 - Teatro: Amadeo González, por "La virtud conyugal".
4. Premio "**Ricardo Latcham**", otorgado por el PEN Club de Chile: Juan Uribe Echevarría.
5. Premio "**Alejandro Silva de la Fuente**", de la Academia Chilena de la Lengua: Alfonso Calderón.
6. Premio "**Academia Chilena de la Lengua**": Carlos Morand, por "Oh-tumba".

7. Premio "**Alfredo Silva Carvalho**", otorgado por la Asesoría Cultural de Gobierno: Jaime Martínez Williams.
8. Premio "**Salvador Reyes**", organizado por la Secretaría de Relaciones Culturales:
 - Miscelánea: Adriano González.
 - Poesía: Fernando Meza Carrasco.
 - Cuento: José Carrasco Balmaceda.
9. Premio "**Pablo Neruda**": Miguel Angel Godoy.
- 9.a Premio "**Tercer Concurso Obras Teatrales**", de la Secretaría de Relaciones Culturales: Domingo Tessier, por "Por Joel".
10. Premio "**Andrés Bello**", de novela: José Luis Rosasco.
11. Premio de concurso literario organizado por la Secretaría de Relaciones Culturales: María Beatriz Muñoz.
12. Premio "**Lenka Franulic**": Yolanda Montecinos.
13. Premio "**Amanda Labarca**": Luz Bulnes Aldunate.
14. Premio "**Abate Molina**": Pierina Zanocco Soto, Manfredo Figueroa, Rodrigo Bravo, Paulina Bull.
15. Premio Periodístico "**Alfredo Moreno Aguirre**": Jaime Sánchez Arriagada.
16. Premio "**Juan Emilio Pacull**": Lisandro Cánepa Guzmán.
17. Premio "**Helena Rubinstein**": Pilar Vergara.
18. Premio "**Alberto Blest Gana**": Sergio López Rubio, por "Los vengadores de Rancagua".
19. Premio "**Concurso Nacional de Cuentos para Profesores**": René Leal Carrasco.
20. Premio Concurso de Cuentos "**Manuel Castro Ramos**", organizado por el Diario "La Tercera": Cornelio González González.
21. Premio "**Doctor Samuel Hahnemann**": José Domingo Trejo.
22. Premio del Fondo Cultural "**Cumbres**": Eugenio Rodríguez y Edesio Alvarado.
23. Premio "**Doctor Ramón Corbalán**": Alejandro Goic.
24. Premio "**Concurso Poesía Joven**" de la Fundación Walburga Tichauer: Luis Alberto Kong Santibáñez, por "En tan sólo siete días".
25. Premio Regional de Literatura: Enrique Neiman.
26. Concurso Regional de Leyendas del Instituto Cultural "Fernando Binignat Marín": Magdalena Silva.
27. Premio del Departamento de Letras de la Universidad del Norte: Paulina Cors Cruzat.
28. Premio Concurso de Cuento Breve "**Ilustre Municipalidad de Ovalle**": María Cecilia Martínez Salas.
29. Premio Pontificio Universidad Católica. Sede Maule: Miguel Moreno Monroy.
30. Premio Municipal de Extensión Cultural y Artística, Chillán: Fernando Martínez Labatut.